4527

# *Corridos de la capital*

Antonio Avitia Hernández

*Corridos de la capital* • *Antonio Avitia Hernández*

(4527)
4-1
Dirección
General de
CULTURAS POPULARES
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION
RECIBIDO
2000

Clasif. _____

Adq. _____

Fecha _____

Proced. _____

# *Corridos de la capital*

BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION
Dirección General de Culturas Populares

# *Corridos de la capital*

Antonio Avitia Hernández

CONACULTA
CULTURAS POPULARES

Primera edición, año 2000

Producción: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES
Dirección General de Culturas Populares

D.R. © De la presente edición
Dirección General de Culturas Populares
Av. Revolución 1877, 6° piso
San Ángel, CP 01000
México, D.F.

© Antonio Avitia Hernández

ISBN 970-18-5126-9

Impreso y hecho en México

# Índice


Prólogo ..... 11

I. Historiadores cantantes mexicas y coloniales ..... 15
Itolocas con huehuetl y teponaxtle ..... 15
Fundación de México en 1325 ..... 16
Grandeza de México ..... 18
Romances versus itolocas. Cantares encontrados ..... 19
Se ha perdido el pueblo mexicatl ..... 19
Los últimos días del sitio de Tenochtitlan ..... 20
La ruina de tenochcas y tlatelolcas ..... 21
La prisión de Cuauhtémoc ..... 22
Las tonadas coloniales ..... 24
Canción de Marina ..... 25
Romance de Román Castillo ..... 26
Memorial de la fundación de Ajusco ..... 27
Canción de Carlos IV ..... 30

II. El siglo de los conflictos ..... 33
Boletas alusivas a las batallas del Monte de las Cruces y Aculco 35
Canción de Apodaca ..... 36
Susto de "las arañas" por la quitada del Parián ..... 37
Despedida de las floreras y muñequeras porque se van del portal 38
Décimas del barullo que hubo en Palacio el día del pronunciamiento 39
Entrada del general Santa Anna ..... 40
Un carbonero en su tierra... ..... 41
Marchemos niños polkos ..... 42
Clarín de campaña ..... 44
Corrido de los americanos ..... 45
Corrido de Juan José Baz ..... 47
Canción de Zuloaga ..... 48
Corridos del Gallo Giro Nicolás Romero ..... 49
Corrido de Leonardo Márquez ..... 51

Corrido de la entrada de Juárez a la Ciudad de México ..... 52
Corrido de Chucho el Roto ..... 54
Corrido de Chucho el Roto ..... 54
Corrido de la luz eléctrica ..... 56
Corrido de los trenes eléctricos ..... 59
Corrido de la penitenciaría ..... 63
Corrido de los 41 maricones ..... 65
La gran ascensión de don Joaquín de la Cantolla y Rico ..... 67
El fusilamiento de Bruno Apresa en el año de 1903 ..... 69
Versos del temblor del 16 de marzo de 1908 ..... 72
El centinela ..... 73
Corrido de los arcos triunfales en México ..... 74
Corrido de los valientes rurales ..... 77

III. Las canciones de guerra; facciones que van y vienen ..... 79
El tigre de Santa Julia ..... 80
¡Hasta la tierra tembló! ..... 81
A la noble jefe de la sección de la Cruz Blanca, Srita. Elena Arizmendi 82
Fuga de la prisión de Santiago ..... 83
El cuartelazo felicista ..... 86
Corrido de la muerte de Madero ..... 89
Loor eterno al nuevo redentor de nuestras garantías ..... 90
Llegada del señor general Emiliano Zapata a la ciudad de México 92
Corrido de la entrada de los generales Zapata, Villa y Ángeles a la capital de México ..... 93
Entrada triunfal de las fuerzas revolucionarias a la capital de México el 6 de diciembre de 1914 ..... 93
La toma de México por González ..... 97
Toma de la plaza de la capital por el señor general Pablo González 100
Corrido de la banda del automóvil gris ..... 102
Corrido en honor del Sr. Venustiano Carranza ..... 104
Corrido del general Juan Banderas ..... 107
Caída de Carranza por el Plan de Agua Prieta ..... 110
La máquina loca ..... 112
La entrada a México de las fuerzas obregonistas y gonzalistas el 7 de mayo de 1920 ..... 114

Verdaderas mañanitas dedicadas a la toma de la capital de la República ..... 116
Los aguacates ..... 118
Corrido de Obregón (Primer parte) ..... 121
Corrido de Obregón (Segunda parte) ..... 123
El crimen de Bucareli ..... 126
El parricida de Ixtapalapa ..... 128
El crimen de la Villa ..... 130
La niña vengadora ..... 132
Adiós a México ..... 135
Adiós a México (Segunda parte) ..... 138

IV. La democracia fantasma ..... 141
La muerte del general Serrano y socios ..... 143
Funerales del general Francisco Serrano ..... 145
Atentado contra el general Obregón ..... 147
Ejecución de los autores del atentado contra el general Obregón 149
La muerte del general Obregón ..... 151
El jurado de Toral ..... 154
Corrido del fusilamiento de José de León Toral ..... 156
Terrible explosión en la Alhóndiga ..... 157
La tragedia de los 5 hermanos; 4 jovencitas asesinadas por un hermano que se suicidó ..... 158
Explosión de los baños "La Providencia" ..... 161
Corrido de la muerte de Julio Antonio Mella ..... 162
Tragedia de Maximiliano Vigueras ..... 164
Triste despedida a la Catedral de México ..... 165
El crimen de Matamoros ..... 167
La fuga de Romero Carrasco "el Hombre Fiera" ..... 170
Corrido del atentado contra el presidente Pascual Ortiz Rubio . 173
¡Versitos de los temblores...! ..... 175
Corrido del cuarto centenario guadalupano ..... 177
La caída del general Plutarco Elías Calles ..... 180
Corrido Calles-Morones ..... 183
El destierro de Calles ..... 186
El corrido de la colecta ..... 188

Corrido de León Trotsky ..... 189
Gran corrido de León Trotsky ..... 191
¡Ahí con la venia! La muerte de Revueltas ..... 192
Corrido de Materiales de Guerra ..... 196
Corrido del estrangulador ..... 199
Corrido de Lucha Reyes ..... 201
El corrido de los mineros ..... 203
Corrido de Jorge Negrete ..... 209
Corrido de el Arete ..... 210
Corrido de Pedro Infante ..... 211
Corrido del terremoto ..... 212
Detalles del terrible terremoto ..... 214
De la cuerda a las Islas Marías ..... 216
Corrido de Ricardo Rodríguez ..... 217
Corrido de la represión estudiantil del 26 de julio ..... 218
Corrido de Cuetito Ramírez ..... 220
Ocupación militar de la Universidad ..... 221
Corrido del desagravio ..... 222
Corrido de los combates del Politécnico ..... 224
Corrido del dos de octubre ..... 225
Tragedia del dos de agosto de 1975 ..... 228
El percance del Metro ..... 229
La fuga de Lecumberri ..... 230
El Hombre de la Boquilla ..... 231
Viva la prensa libre ..... 233
La tragedia de San Juanico ..... 234
19 de septiembre ..... 235
Corrido del terremoto ..... 236
Duro, duro, Durazo ..... 239
Ya es gobernador Cuauhtémoc ..... 241
Barnés y la huelga en la UNAM ..... 242

Bibliografía ..... 245
Fuentes de archivos ..... 248
Hemerografía ..... 249
Mapografía ..... 249

# Prólogo

La mayoría de las civilizaciones del mundo ha contado con un acervo de lírica narrativa que, llámese a ésta poema épico, saga, cantar de gesta, romance, huehuetlatolli, itoloca, balada o corrido, entre otros, relata, en versos, la historia, las ficciones y la mitología como parte del imaginario colectivo de cada cultura.

En el caso específico de las civilizaciones que han habitado el territorio que ocupa la Ciudad de México, la producción de lírica narrativa ha sido práctica común desde la época de los pueblos prehispánicos, pasando por los tiempos de los peninsulares, criollos y castas coloniales y hasta llegar a los días de los habitantes citadinos multirraciales del México independiente.

Si bien se ha generado una polémica por determinar la paternidad indígena prehispánica o europea de la lírica narrativa mexicana, lo cierto es que cada periodo de la historia del valle de Anáhuac, incluyendo el prehispánico, tuvo su forma de expresión de relato poético.

Al analizar el acervo se notan las diferencias culturales de formas, métricas, rimas y construcción poética, así como de sonido al cantar, a la vez que de vocablos y lenguas. No existía relación previa a la Conquista entre las civilizaciones americanas y las europeas y, por tanto, los conceptos de música, canto y poesía no tenían puntos de referencia similares entre las dos diferentes visiones del mundo.

Sin el afán de entrar en la polémica de la paternidad y anteponiendo la finalidad histórico-narrativa de las composiciones, los documentos cantados que representan los itolocas, romances, décimas y corridos incluidos en este libro, conforman en sí un acervo histórico poético que, en su ordenamiento cronológico, su interpretación hermenéutica y su cotejo con otras fuentes históricas, nos cuenta la secuencia del dramático paso de los habitantes de la Ciudad de México, en el escenario de sus propios tiempos, resaltando sus tragedias y alegrías a la vez que los sucesos que marcan los hitos de su evolución.

Como centro cultural, económico, religioso y político de Mesoamérica, de la Nueva España y de la República Mexicana, la Ciudad de México ha sido el escenario, trofeo y señal del triunfo y legitimación de los grupos guerreros y políticos que se disputan la hegemonía nacional, por tratarse del lugar de la toma de decisiones y los acomodos de facciones, partidos y grupos de poder. Espacio en donde las catástrofes adquieren dimensiones gigantescas. Ámbito en el que concursan clases sociales, personajes, comercios, industrias y expresiones culturales. Crisol de razas y etnias nacionales, en la cual la lírica narrativa, en su evolución, se difundió por medio de la tradición oral de los cantantes prehispánicos de itolocas; en los trovadores de boleras y décimas, y en los compositores e intérpretes de tragedias, mañanas, bolas surianas y corridos. Todos ellos historiadores cantantes, con un sentido muy concreto y lúcido, aunque no académico, de la divulgación del relato histórico.

*Corridos de la capital* está estructurado en forma cronológica. En el primer capítulo se presentan ejemplos de canciones narrativas, desde la época prehispánica hasta el final del periodo colonial novohispano. En la segunda parte se incluyen composiciones que abarcan de 1810 a 1910 y que se refieren a la Guerra de Independencia, los acontecimientos del azaroso siglo XIX y hasta la conclusión del gobierno de Porfirio Díaz.

El tercer capítulo se encarga de los corridos compuestos entre 1910 y 1925, sobre el llamado periodo armado de la Revolución y que, en su mayoría, tratan sobre el paso, ocupación y salida de la metrópoli; de las diversas facciones y grupos de poder, en su momento triunfantes en la guerra revolucionaria.

En la cuarta sección del texto, que abarca de 1925 a 1999, se hace el recuento de la historia cantada de los años recientes de la ciudad, en esa lucha constante y silenciosa de sus habitantes por lograr mejores condiciones de vida y obtener sus negados derechos políticos en una entidad federativa que no tenía la categoría jurídica de un estado, pero que como Distrito Federal representaba, para bien o para mal, el asiento de los poderes de la Unión.

Si bien en *Corridos de la capital* se da preferencia a las composiciones del folklore histórico, no se desechan los corridos que tratan de

la descripción panorámica de la otrora Ciudad de los Palacios, y para su realización, se ha echado mano de las más diversas fuentes: de archivo, bibliográficas, hemerográficas, discográficas y recogidas *in situ*, lo cual ha dado una mayor variedad y riqueza a la compilación.

# I. Historiadores cantantes mexicas y coloniales

## *Itolocas con huehuetl y teponaxtle*

Aun cuando en casi todas las civilizaciones se ha producido alguna forma de lírica narrativa histórica de acuerdo con la creatividad y los propios conceptos de versificación, poética y narrativa histórica, en el caso específico de los primeros pueblos nómadas, seminómadas y sedentarios que habitaron Mesoamérica es imposible la localización de composiciones histórico-poéticas y narrativas que den testimonio de su cultura.

En el ámbito territorial que ocupa la actual Ciudad de México, los más antiguos asentamientos de los diversos pueblos, en sitios como: Cuicuilco, Zacatenco, Copilco, Azcapotzalco, Culhuacán, Iztapalapa y Coyoacán, entre otros, sólo han dejado sus huellas monumentales y arqueológicas y no así las de transmisión oral, ya que éstas comienzan a ser localizadas con una data que coincide con el establecimiento del pueblo mexica en la región. En sus acuciosos y eruditos estudios sobre la literatura náhuatl, Ángel María Garibay Kintana asegura que: "Los cantares de carácter histórico, son los únicos que pudieron sobrevivir a la catástrofe (de la Conquista), aunque transformados. Cuando oímos un corrido estamos presenciando la antigua forma de celebración histórica, por más que el tema y el ambiente varíen en lo infinito.[1]

A continuación se transcribe la traducción de Garibay K. del canto tradicional mexica que recuerda la fundación de México Tenochtitlan (nombre que significa "donde está el nopal silvestre"), según la leyenda en la que un águila, parada sobre un nopal y devorando una serpiente, indicó a los aztecas el lugar en el cual deberían fundar su ciudad, antecedente de la actual en medio del lago de Texcoco, en 1325.

[1] Ángel María Garibay Kintana, *Historia de la literatura náhuatl*, México, Ed. Porrúa (Sepan Cuántos...), núm. 626, 1992, p. 478.

## FUNDACIÓN DE MÉXICO EN 1325[2]

Id y ved un nopal salvaje: y allí tranquila veréis
un Águila que está enhiesta. Allí come, allí se peina las plumas,
y con eso quedará contento vuestro corazón:
¡Allí está el corazón de Cópil que tú fuiste a arrojar
allá donde el agua hace giros y más giros!
Pero allí donde vino a caer, y habéis visto entre los
peñascos, en aquella cueva entre cañas y juncias,
¡del corazón de Cópil ha brotado ese nopal salvaje!
¡Y allí estaremos y allí reinaremos:
allí esperaremos y daremos el encuentro a toda clase de
gente!
¡Nuestros pechos, nuestra cabeza, nuestras flechas,
nuestros escudos,
allí les haremos ver: a todos los que nos rodean allí los
conquistaremos! ¡Aquí estará perdurable nuestra
ciudad de Tenochtitlan!
¡El sitio donde el Águila grazna, en donde abre las alas;
el sitio donde ella come y en donde vuelan los peces,
donde las serpientes van haciendo ruedos y silban!
¡Ése será México Tenochtitlan y muchas cosas han de
suceder!
Dijo entonces Cuauhcóhuatl: —¡Muy bien está, mi señor
sacerdote!
¡Lo concedió tu corazón: vamos a hacer que lo oigan mis
padres, los ancianos todos juntos!
Y luego hizo reunir a los ancianos todos Cuauhcóhuatl y
les dio a conocer las palabras de Huitzilopochtli.
Las oyeron los mexicanos.
Y de nuevo van allá entre cañas y entre juncias, a la orilla
de la cueva.
Llegaron al sitio donde se levanta el nopal salvaje

[2] Gabriel Zaid, *Ómnibus de poesía mexicana*, México, Siglo XXI Editores, pp. 43-44.

allí al borde de la cueva, y vieron tranquila.
Parada el Águila en el nopal salvaje:
allí come, allí devora y echa a la cueva los restos de lo que come.
Y cuando el Águila vio a los mexicanos, se inclinó profundamente,
Y el Águila veía desde lejos.
Su nido y su asiento era todo él de cuantas finas plumas hay: plumas de azulejos, plumas de aves rojas y plumas de quetzal.
Y vieron también allí cabezas de aves preciosas
y patas de aves y huesos de aves finas tendidos por tierra.
Les habló el dios y así les dijo:
—¡Ah mexicanos: aquí sí será! ¡México es aquí!
Y aunque no veían quién les hablaba, se pusieron a llorar
y decían: —¡Felices nosotros, dichosos al fin:
hemos visto ya dónde ha de ser nuestra ciudad!
Vamos y vengamos a reposar aquí!

Los estudios de Ángel María Garibay K. y de Miguel León Portilla, entre otros investigadores, recogen, traducen y ubican la producción poética de los habitantes prehispánicos del valle de México, en los que la historia, la leyenda, los mitos y los ritos son descritos en métricas trocaicas (métrica que se basa en el troqueo, formado por una sílaba larga y una breve), sin ninguna relación posible con las reglas poéticas de las otras latitudes del mundo; es decir, con musicalidades de composición originales de las propias civilizaciones y en diversos estilos, como el especialmente dedicado a la narrativa histórica conocido como itoloca:

> Fue sin duda el *Itoloca*, que se ha traducido como tradición: —lo que se dice de alguien o de algo—, la forma más antigua de preservar entre los nahuas la memoria de su pasado (...) Existen así narraciones de mitos, relaciones de largas peregrinaciones, descripciones de pueblos antiguos y seres extraordinarios, dioses y hombres, que actúan en formas no previsibles.[3]

[3] Ángel María Garibay Kintana, *op. cit.*, nota 1, p. 52.

*que se extiende invocando a Huitzilopochtli, y ofreciéndole guerras incluso con sus propios aliados, de acuerdo en 1455 para estas "guerras floridas".*

En la sociedad de Águilas y en la sociedad de Tigres
es invocado el que nació en su escudo;
el que hace vivir todo,
el que nació con sus cascabeles, en México.
Greda y plumas se esparcen:
llegan hasta esta tierra.
Vuestra orden, vuestra riqueza,
¿oh príncipes Cuauhtléhuatl y Cahualtzin,
que adquiristeis la gloria del que da la vida!
¡Nació en su escudo,
nació con sus cascabeles,
aquí en México!
Famosa perdura la ciudad de Tenochtitlan,
y con eso se siente gloriosa.
¡Nadie teme ya la muerte hermosa,
os la impuso el dios, oh príncipes!
En vuestras manos está:
¿quién pondrá reposo a su escudo?
¿al mando y al dardo del dios?
¡Oh, príncipes!
Tenedlo bien presente, pensad en ello, príncipes:
¿Quién ha de dispersar la ciudad de Tenochtitlan?

Según el mismo Ángel María Garibay K.: "el cotejo de los cantos guerreros con los anales, crónicas y códices daría una excelente visión histórica; como actualmente lo hace el corrido, en coincidencia con los acontecimientos y en estrecha relación con el público escucha, transfor-

[4] Gabriel Zaid, *op. cit.*, nota 2, p. 46.

mándose en un valioso modo de comprensión de la poética histórica popular moderna".[5]

En casi 200 años, la espléndida cultura náhuatl, partiendo de México Tenochtitlan, se extendió y se impuso sobre los diversos pueblos prehispánicos mesoamericanos, abarcando, de norte a sur, desde Querétaro hasta Centroamérica; y de este a oeste, desde las costas del Golfo de México a las del océano Pacífico.

## *Romances versus itolocas. Cantares encontrados*

En 1519, el arribo de los europeos, comandados por Hernán Cortés, acabaría violentamente, en dos años de guerra, con la supremacía cultural, económica y demográfica de los aztecas en Mesoamérica, y aun así éstos no dejaron de cantar, en itolocas, la tristeza y los lamentos de su inesperada derrota:

### SE HA PERDIDO EL PUEBLO MEXICATL[6]

El llanto se extiende, las lágrimas gotean allí en Tlatelolco,
Por agua se fueron ya los mexicanos;
semejan mujeres; la huida es general.

¿Adónde vamos?, ¡oh amigos! Luego ¿fue verdad?
Ya abandonan la ciudad de México:
el humo se está levantando; la niebla se está extendiendo...

Con llanto se saludan en Huiznahuácatl Motelhuihtzin,
El Tlailotlácatl Tlacotzin,
El Tlacatecuhtli Oquihtzin...

[5] Ángel María Garibay K., *op. cit.*, nota 1, p. 218.

[6] Miguel León Portilla, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista*, México, UNAM, p. 165.

Llorad, amigos míos,
tened entendido que con estos hechos
hemos perdido la nación mexicana,
¡El agua se ha acedado, se acedó la comida!
Esto es lo que ha hecho el Dador de la vida en Tlatelolco.

Sin recato son llevados Motelhuihtzin y Tlacotzin,
Con cantos se animaban unos a otros en Acachinanco,
ah, cuando fueron a ser puestos a prueba allá en Coyoacan...

## LOS ÚLTIMOS DÍAS DEL SITIO DE TENOCHTITLAN[7]

Y todo esto pasó con nosotros.
Nosotros lo vimos,
nosotros lo admiramos.
Con esta lamentosa y triste suerte
nos vimos angustiados.

En los caminos yacen dardos rotos,
los cabellos están esparcidos.
Destechadas están las casas,
enrojecidos tienen sus muros.

Gusanos pululan por calles y plazas,
y en las paredes están salpicados los sesos.
Rojas están las aguas, están como teñidas,
y cuando las bebimos,
es como si bebiéramos agua de salitre.

Golpeábamos, en tanto, los muros de adobe,
y era nuestra herencia una red de agujeros.
Con los escudos fue su resguardo,
pero ni con escudos puede ser sostenida su soledad.

Hemos comido palos de colorín,
hemos masticado grama salitrosa,
piedras de adobe, lagartijas,
ratones, tierra en polvo, gusanos...

Comimos la carne apenas,
sobre el fuego estaba puesta.
Cuando estaba cocida la carne,
de allí la arrebataban,
en el fuego mismo, la comían.

[7] Miguel León Portillo, *op. cit.*, nota 6, pp.166-167.

Se nos puso precio.
Precio del joven, del sacerdote,
del niño y de la doncella.

Basta: de un pobre era el precio
sólo dos puñados de maíz,
sólo diez tortas de mosco;
sólo era nuestro precio
veinte tortas de grama salitrosa.

Oro, jades, mantas ricas,
plumajes de quetzal,
todo eso que es precioso,
en nada fue estimado...

## LA RUINA DE TENOCHCAS Y TLATELOLCAS[8]

Afánate, lucha, ¡Oh Tlacatéccatl Temilotzin!:
ya salen de sus naves los hombres de Castilla y los
de las chinampas.

¡Es cercado por la guerra el tenochca;
es cercado por la guerra el tlatelolca!

Ya viene a cerrar el paso el armero Coyohuehuetzin;
ya salió por el gran camino del Tepeyac el acolhua.

¡Es cercado por la guerra el tenochca;
es cercado por la guerra el tlatelolca!

Ya se ennegrece el fuego;
ardiendo revienta el tiro,
ya se ha difundido la niebla:

¡Han aprehendido a Cuauhtémoc!
¡Se extiende una brazada de príncipes mexicanos!

¡Es cercado por la guerra el tenochca,
es cercado por la guerra el tlatelolca!

[8] Miguel Léon Portilla, *op. cit.*, p. 167.

## LA PRISIÓN DE CUAUHTÉMOC[9]

¡Es cercado por la guerra el tenochca;
es cercado por la guerra el tlatelolca!

Ya se ennegrece el fuego, ardiendo revienta el tiro:
ya la niebla se ha difundido:

¡Ya aprendieron a Cuauhtemoctzin:
una brazada se extiende de príncipes mexicanos!

¡Es cercado por la guerra el tenochca;
es cercado por la guerra el tlatelolca!
Pasados nueve días son llevados en tumulto a Coyohuacan
Cuauhtemoctzin, Coanacoch, Tetleopanquetzaltzin:
prisioneros son los reyes.

Los confortaba Tlacotzin y les decía:
"Oh sobrinos míos, tened ánimo: con cadenas de oro atados,
prisioneros son los reyes."

Responde al rey Cuauhtemoctzin:
"Oh sobrino mío, estás preso, estás cargado de hierros.

"¿Quién eres tú, que te sientas junto al Capitán General?
"¡Ah es doña Isabel, mi sobrinita!
"¡Ah, es verdad, prisioneros son los reyes!

"Por cierto serás esclava, serás persona de otro:
"será forjado el collar, el quetzal será tejido, en Coyohuacan.
"¿Quién eres tú, que te sientas junto al Capitán General?
"¡Ah es doña Isabel, mi sobrinita!
"¡Ah, es verdad, prisioneros son los reyes!"

[9] Miguel León Portilla, *op. cit.*, pp. 169 a 170.

Mientras los indígenas mexicanos componían y cantaban sus dolidos itolocas en su propio concepto de sonido musical y acompañados con su particular dotación instrumental, que no incluía instrumentos de cuerdas, con el escenario de la terrible y destructiva acción militar de la Conquista, los guerreros europeos, por su parte, tenían sus vihuelas y comenzaban a cantar, en su propio sonido y con su aprendido estilo de lírica narrativa del romance español, los altibajos de su suerte bélica.

> Digamos cómo Cortés y todos nosotros estábamos mirando desde Tacuba el gran "cu" de Vichilobos y Tatelulco, y los aposentos donde sabíamos estar, y mirábamos todos la ciudad y calzadas por donde salimos huyendo; y en este instante suspiró Cortés con gran tristeza, muy mayor que la que antes traía, por los hombres que le mataron antes que en el alto "cu" subiese, y desde entonces dijeron un cantar o romance:
>
> En Tacuba está Cortés
> con su escuadrón esforzado,
> triste está y muy penoso,
> triste y con gran cuidado,
> una mano en la mejilla
> y la otra en el costado, etc.[10]

El anterior, recogido por Bernal Díaz del Castillo, es el romance más antiguo que se ha localizado de la época de la Conquista y se refiere a la llamada Noche Triste del 30 de junio al 1 de julio de 1520, cuando, al intentar desalojar Tenochtitlan, los hombres de Cortés tuvieron un serio revés militar, en el cual sufrieron múltiples bajas y la pérdida de una buena parte de su botín de tesoros aztecas. Según la leyenda, Cortés lloró su derrota debajo de un ahuehuete que había en Popotla, mismo que, hasta antes de quemarse, en la novena década del siglo XX, fue conocido como El Árbol de la Noche Triste.

Así, los itolocas eran cantos que se ocupaban de los mismos asuntos que los romances, aunque desde puntos de vista y bandos opuestos.

[10] Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Ed. Porrúa, (Sepan cuantos...), núm. 5, 1976, pp. 323-324.

*Las tonadas coloniales*

El 13 de agosto de 1521, la gran Tenochtitlan caía bajo la espada y el arcabuz de los europeos y la Conquista significó lo que se considera como la peor catástrofe demográfica en la historia de la humanidad, ya que el 90 por ciento de los tributarios de Moctezuma, aproximadamente 18 000 000 que había antes de la llegada de los españoles, fue abatido debido a las epidemias contagiadas a los indígenas por los peninsulares; sobre todo las de chicolixtli y matlazahuatl, también por el desgano vital ante la desesperanzada expectativa de vida de la población indígena, a la disolución de los lazos sociales y familiares y al cambio de los comportamientos biológicos que propició mayor mortandad y menor fecundidad entre los habitantes indígenas.

De esta manera, se calcula que para 1650 en Mesoamérica sólo había 1 700 000 personas y a partir de entonces se reanimó la fecundidad de los mexicanos en sus, para entonces, diversas castas raciales.

Desde 1522 los conquistadores iniciaron la reconstrucción de la Ciudad de México como capital de la Colonia de la Nueva España, partiendo su traza desde el actual Zócalo o Plaza Mayor, alrededor de la cual se fueron construyendo edificios coloniales y templos católicos. La población se fue diversificando con la inmigración española, la de los esclavos negros traídos del continente africano y la de los indígenas nativos que, en una suerte de mezcla interracial, propició el surgimiento de una gran diversidad de castas: criollos, mestizos, indígenas, zambos, negros, mulatos, albinos, saltatrás, entre otros.

Los criollos, o hijos de españoles nacidos en la Nueva España, crearon sus propios romances criollos para narrar las historias que ellos mismos comenzaban a generar, como la:

## CANCIÓN DE MARINA[11]

*Anónimo*

Por la Marina soy testigo,
ganó esta tierra un buen hombre
y por otro este de nombre,
la perderá quien yo diga.

Los personajes de la "Canción de Marina", son: Marina Vázquez de Coronado, esposa de Martín Cortés (hijo de Hernán Cortés) y el mismo Martín Cortés. El canto se refiere a la conjuración de Martín Cortés en la que participaron los hermanos Ávila, en 1565, en lo que fue el primer intento de emancipación criolla de la Colonia.

Los criollos siguieron creando sus romances de conquista, coloniaje y relación; además de que adaptaron el romancero español al ámbito colonial en ejemplos que aún hoy se cantan como los de: "Mambrú", "La esposa infiel", "La amiga de Bernal Francés", "Delgadina", "El caballero que busca mujer", "El enamorado" y "La muerte", entre otros.

Sobresale entre los romances criollos el de Román Castillo, porque, según Aurelio Acevedo:

> Es posible que *Román Castillo* sea el único testimonio que tenemos de romances mexicanos que debieron componerse sobre el modelo de los españoles antes de que el corrido, con su forma peculiar (estrofismo y rima varia) se enseñoreara de la canción narrativa.[12]

[11] Higinio Vázquez Santa Anna, *Canciones, cantares y corridos*, 2 t., México, 1935.

[12] Mercedes Díaz Roig y Aurelio Acevedo, *Romancero tradicional de México*, México, UNAM, 1986, p. 49.

## ROMANCE DE ROMÁN CASTILLO[13]

*Anónimo*

¿Dónde vas Román Castillo,
dónde vas? ¡Pobre de ti!
Ya no busques más querellas
por nuestras damas de aquí.

Ya está herido tu caballo,
ya está roto tu espadín,
tus hazañas son extrañas
y tu amor no tiene fin.

Antenoche me dijeron
que pasaste por aquí,
que tocaste siete veces
y el cancel querías abrir.

Que mis criados espantados
por nada querían abrir,
y que entonces tú gritaste:
—"¡Abran, o van a morir!"

¡Ten piedad, Román Castillo!
¡Ten piedad! ¡Pobre de mí!
Si persistes en tu vida
de dolor voy a morir.

Tú eres noble, tú eres bravo,
hombre de gran corazón;
pero que tu amor no manche
nunca mi reputación.

¿Dónde vas Román Castillo,
dónde vas? ¡Pobre de ti!
Ya no busques más querellas
por nuestras damas de aquí.

Ya está herido tu caballo,
ya está roto tu espadín;
tus hazañas son extrañas
y tu amor no tiene fin.

En la opinión de Liliana Irene Weinberg: "En lo que respecta a la poesía narrativa indígena frente a la española, esta última quedó triunfante y se impuso sobre la otra; de modo que en la actualidad el elemento indígena constituye solamente el sustrato de algunas poesías regionales."[14] Si bien los sobrevivientes indígenas de la catástrofe de la Conquista y sus descendientes coloniales siguieron cultivando y conservando su propia lírica narrativa, así como sus propias lenguas; las temáticas que ocuparon sus composiciones fueron de lamento, resignación e intención de sometimiento, de sobrevivencia, como lo narra el:

[13] Vicente T. Mendoza, *El romance español y el corrido mexicano, estudio comparativo*, México, UNAM, 1939, p. 374.

[14] Liliana Irene Weinberg, *La poesía tradicional épico-narrativa en Argentina*, p. 19.

## MEMORIAL DE LA FUNDACIÓN DE AJUSCO[15]

*Anónimo*

Mis amados hijos:
Ahora cuenta cuatro el mes segundo: febrero,
en mil quinientos treinta y un años
del único y verdadero Dios;
único que está allá en el cielo,
aquí en la tierra
y en todas partes del Universo.

Nosotros amados hijos,
conviene sepáis
que en todas partes se entristecen
todos cuantos gobernantes que guardan los pueblos,
sólo porque sabido es
lo que hicieron y aún todavía lo están haciendo
los blancos, gente de Castilla.

Porque sólo ellos quieren mandar.
Porque son hambrientos de metal ajeno
y ajena riqueza.
Y porque quieren, debajo de sus carcañales tenernos.
Y porque quieren hacer burla de nuestras mujeres
y también de nuestras doncellas;
y porque quieren hacerse dueños de nuestras tierras
y de toda cuanta es nuestra riqueza.

Nuestros abuelos, que vieron primero la luz,
allá atrás dijeron
que vendrían otros de lejanas tierras
a entristecernos.
Que nos vendrían a quitar
y hacerse dueños de la muy superior

[15] Gabriel Zaid, *op. cit.*, nota 2, pp. 48-49.

y grande tierra nuestra.
Que así se hará.

Y que la causa es,
porque los señores de Azcapotzalco, México,
Texcoco y Chalco
se veían con envidia.
Y también porque se mataban
y vertían sangre de la misma manera.
Ya ahora vimos cumplirse la antigua palabra;
ya vimos que pagaron otros señores
la culpa que cometió la gente antigua.

Ya ahora a nosotros ha llegado el día,
el momento en que nos afligiremos,
en el que nos lamentaremos hambrientos.
Allá, "junto al agua", México,
ya es sabido que el hombre Cortés de Castilla
allá en Castilla fue autorizado
para venir a la repartición de tierras.

Ahora, a nosotros, ¿en dónde nos arrojarán?
¿En dónde nos pondrán?
Demasiado a nosotros se arrima la tristeza.
¿Qué hemos de hacer hijos míos?
Pero a pesar de todo mi corazón se anima,
y acuerdo formar aquí un pueblo.
Y acuerdo formar un templo de adoración
donde hemos de colocar al nuevo Dios
que nos traen los castellanos.

Ellos quieren que lo adoremos.
¿Qué hemos de hacer hijos míos?
Conviene que nos bauticemos,
conviene que nos entreguemos a los hombres de Castilla
a ver si así no nos matan.

Conviene que aquí nada más quedemos;
que ya en nada nos metamos
para que así no nos maten.

Que los sigamos
a ver si así les causamos compasión.
Que en todo nos entreguemos a ellos.
Que el que es verdadero Dios
que corre sobre los cielos,
él nos favorecerá de las manos de los de Castilla.

Yo ahora les hago presente
que para que no nos maten,
mi voluntad es que todos nos bauticemos
y adoremos al nuevo Dios,
porque yo lo he calificado
que es el mismo que el nuestro.

Luego ahora, corto y reduzco nuestra tierra.
Yo calculo que por esta poquita tierra
quizá no nos matarán.
¿Qué importa que fue más grande lo que conocíamos?
Pero esto no es por mi voluntad;
solamente porque no quiero
que mis hijos sean muertos,
que sea nomás esta poquita tierra
y sobre ella muramos nosotros
y también nuestros hijos detrás de nosotros.

Entre romances criollos y cantares indígenas, con las influencias y préstamos culturales de los ritmos y cadencias de la música africana, supervisada y censurada por la Santa Inquisición, la Nueva España transcurrió sus 300 años de periodo y México se transformó en la Ciudad de los Palacios, con la hegemonía de la Corona española, personificada por los virreyes y sus funcionarios, y santificada y bendecida por sus arzobispos, curas y párrocos.

Con graves problemas urbanos de dotación de agua potable y de drenaje pluvial; con la segregación política, económica y social por razones de castas y desarrollando rasgos culturales originales, en la fusión de los elementos culinarios y las técnicas de trabajo en las cuales cada cultura aprovechó y adoptó elementos de la otra.

De esta manera, en las formas novohispanas de cantar la historia se impusieron las métricas romanceras europeas a las métricas trocaicas de las lenguas indígenas, aunque sin dejar de existir ni de producirse romances y cantares indígenas. La música y el sonido americano prevalecieron, por razón de la voz aguda de los pueblos primigenios, y se acompañaron con la dotación instrumental de las cuerdas europeas, generando un sincretismo novohispano que daría como resultado el corrido, esa forma de expresión que, paulatinamente, fue adoptada en la creatividad de los poetas y cantantes populares posteriores a la Guerra de Independencia.

## CANCIÓN DE CARLOS IV[16]

*Anónimo*

Ya con cabeza de bronce
lo tenemos en la plaza.
Venga y le tendremos con
cabeza de calabaza.

Dicen que de gobernante
no tiene más que el bastón,
más, le falta de hombre un poco,
ya lo asusta Napoleón.

Si viene es un disparate,
quédese en su madriguera,
no queremos ya mandones,
vestidos de hojas de higuera.

Si hubiera revolución
en la tierra de Colón,
fuera una desproporción
la venida del panzón.

Conocida popularmente como El Caballito de Troya, la estatua ecuestre de Carlos IV fue ordenada al escultor Manuel Tolsá por el virrey Miguel de la Grúa Talamantes, marqués de Branciforte. Vaciada en bron-

[16] Gabriel Zaid, *op. cit.*, nota 2, pp. 48-49.

ce, la estatua fue develada el 9 de diciembre de 1803, en honor al rey Carlos IV, quien ocupó el trono español de 1788 a 1808.

La "Canción de Carlos IV" se refiere al rumor de que, al momento de abdicar al trono, en favor de su hijo, por la invasión napoleónica a España, en 1808, Carlos IV tenía la intención de refugiarse en la Nueva España, cosa que nunca sucedió.

# II. El siglo de los conflictos

Desde el inicio de la Guerra de Independencia en 1810, la capital de la Nueva España, era el baluarte a conquistar por los insurgentes, y a mes y medio de iniciada la revuelta libertaria, el cura Hidalgo y sus tropas arribaron a Cuajimalpa (en el perímetro del actual Distrito Federal). El episodio es famoso por la histórica duda del Padre de la Patria, quien, a pesar de tener seguro el triunfo militar sobre los realistas, no optó por seguir su marcha hacia la sede del poder virreinal (ver "Boleras alusivas a las batallas del monte de Las Cruces y Aculco").

Once años después, el Ejército Trigarante entraba triunfante a la Ciudad de México independiente instalando el Imperio de Iturbide, y para 1824, una vez instalada la República, los 160 000 habitantes de la capital recibían la noticia de que el Congreso constituyente, en su sesión del 18 de noviembre, había aprobado la creación del Distrito Federal como residencia de los poderes federales. El mencionado distrito incluía entonces a las poblaciones de: Guadalupe Hidalgo, Tacuba, Azcapotzalco, Tacubaya, Iztacalco y Mixcoac. Posteriormente se anexarían los pueblos de: Iztapalapa, Tlalpan, Xochimilco, Coyoacán, San Ángel y Milpa Alta.

En las primeras siete décadas del siglo XIX el país sufrió el paso a la vida independiente, la imposición de dos gobiernos imperiales, diversas epidemias y temblores de tierra, algunas dictaduras militares, graves luchas de facciones entre: monarquistas, centralistas y federalistas, y entre liberales y conservadores. La separación de las provincias centroamericanas, la de Texas y, temporalmente, la de Yucatán, dos invasiones francesas, una española y una estadounidense; en ese periodo México también perdió la mitad de su territorio y, en medio de todas estas calamidades, el país no acababa de encontrar un camino de unión de su población y una forma homogénea de identidad nacional.

En este contexto, la Ciudad de México permaneció como capital de la República, salvo en las ocasiones en que alguna facción establecía su centro de poder en otra ciudad del país.

A pesar de la gran inestabilidad decimonónica por los constantes conflictos internos o internacionales, la ciudad evolucionó y mantuvo su vitalidad como centro de atracción de la población del interior de la República, de manera que, en 1900, el Distrito Federal contaba ya con 541 516 habitantes y, modernizándose, modificaba sus servicios sanitarios, de agua potable, alcantarillado, así como de transporte y alumbrado público, teléfono y telégrafo.

La Ciudad de los Palacios se engalanó durante el periodo porfirista con la construcción de edificios públicos y centros comerciales de estilo arquitectónico europeo, algunos de los cuales aún prestan servicio, y se inició en forma la industrialización, a la vez que la inauguración de diversas colonias residenciales y populares.

Es en el primer siglo de vida independiente cuando las décimas poéticas con temas referidos a la Ciudad de México se popularizan. Se crean también los romances nacionales y las boleras; estilos de composiciones que se integran en un todo a la estructura de lírica narrativa, que preferirá al corrido como forma de expresión y a la hoja suelta de imprentas populares (como la de Antonio Vanegas Arroyo, con grabados de José Guadalupe Posada) como su vehículo más idóneo de distribución, con temáticas tan variadas como: las guerras, asonadas, invasiones, fusilamientos y convulsiones militares, los bandidos sociales y comunes, las catástrofes y la puesta en funcionamiento de servicios públicos modernos; así como el festejo y la algarabía por los desfiles y entradas triunfales de los vencedores en las contiendas por el poder político y militar.

Con límites marcados con el Estado de México y el estado de Morelos, en 1903, al Distrito Federal se le estableció su territorio actual, mismo que fue dividido en 13 municipalidades.

Desde su creación, el gobierno de la Ciudad de México tuvo una controversial situación, ya que sus gobernantes no eran elegidos sino asignados por el Ejecutivo Federal y durante el enmarañado lapso del siglo XIX, la opción de la asignación del regente fue la que se impuso en el valle de Anáhuac.

## BOLERAS ALUSIVAS A LAS BATALLAS DEL MONTE DE LAS CRUCES Y ACULCO[17]

*Anónimo*

Monte de las Cruces
famoso puerto.

No me agradan mujeres
por tanto muerto;
pero sí quiero
hacer sepulcros
e ir al entierro.

Cuando el oscuro monte
fui yo mirando
lleno de muertos
sangre estilando
me consterné:
de tanto muerto
uno enterré.

Si las mujeres pensaran
lo que yo advierto,
no buscarían hombres
por tanto muerto:
esto ocasiona
un infernal demonio
que no perdona.

¡Qué clamación hacían!,
claro se entiende:
en el puerto de Aculco
por nuestro Allende,
sabias reflejas,
hallarse derrotados
de un tal Callejas.

Un mes y medio después del Grito de Independencia, el 30 de octubre de 1810, el desorganizado Ejército Insurgente, dirigido por Ignacio Allende, se enfrentó a las fuerzas realistas del coronel Torcuato Trujillo, en el Monte de las Cruces, entre la Ciudad de México y la de Toluca. A pesar del alto costo en vidas insurgentes, éstos lograron acabar con los 3 000 de tropa del coronel Trujillo, haciendo inminente la entrada de los insurrectos a la capital; sin embargo, en Cuajimalpa Miguel Hidalgo decidió retirarse el 2 de noviembre.

Hidalgo, con 40 000 hombres fuera de la disciplina militar, se encontró sorpresivamente con el ataque de Félix María Calleja del Rey, en Aculco, Estado de México, el 6 de noviembre de 1810. Ante la disciplina del Ejército Realista, que contó en la jornada con 5 200 hombres, los

[17] Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Secretaría de Cámara, serie Operaciones de Guerra, vol. 939, foja 599.

insurgentes sufrieron el pánico y la derrota. Luego de la Batalla de Aculco, el ejército de Hidalgo no se pudo reponer y tuvo su peor revés en el Puente de Calderón el 11 de enero de 1811.

Se considera que la bolera es el estilo poético antecedente de la bola suriana, y aunque no se trata de poemas exclusivamente narrativos, sí se refiere a hechos históricos en particular, como esta bolera alusiva a las batallas del Monte de las Cruces y Aculco.

## CANCIÓN DE APODACA[18]

*Anónimo*

Señor Virrey Apodaca,
ya no da leche la vaca,
porque toda la que había,
Calleja se la llevó:
ahora ya no hay más que pollos,
y éstos son para los criollos.

La tiranía de Apodaca,
nos causa gran malestar,
más valiere que el Virrey
se fuera pronto a pelear,
pues no tenemos empacho
en llamarle buen borracho.

Juan Ruiz de Apodaca, conde del Venadito y sexagésimo primer virrey de la Nueva España, ocupó el virreinato a partir de 1817, en sustitución de Félix María Calleja. Durante su mandato, el Ejército Realista dio fin a la guerrilla de Francisco Javier Mina y Pedro Moreno.

Al cambiar la situación política en España, con el juramento de la Constitución de Cádiz, en agosto de 1820, el general Iturbide, que estaba bajo las órdenes de Apodaca, se afilió al Plan de Iguala con el insurgente Vicente Guerrero. Apodaca fue depuesto por el Ejército Trigarante y entregó el poder el 5 de julio de 1821. En un momento de su virreinato, Apodaca planeó amurallar la capital para que ésta no fuera ocupada por las fuerzas insurgentes.

[18] Higinio Vázquez Santa Anna, *Canciones, cantares y corridos mexicanos*, México, Ediciones de León Sánchez, s/f, pp. 15-16.

## SUSTO DE "LAS ARAÑAS" POR LA QUITADA DEL PARIÁN[19]

*Anónimo*

*—Niña, ¿las naguas tan altas*
*de color y de olán...?*
*—Déjalos, Toncha, es mi gusto*
*es el susto del Parián.*

Ya Marcela pasea en coche
y tiene nuevo rebozo,
y fue a la función del oso,
y vino a su casa noche;
ya tiene ligas de broche
y su marido, Dormán,
su casa ajuareando están;
yo no sé dónde les viene,
esto misterio contiene
*o es el susto del Parián.*

Qué decente está la Chata
que antes vendía chalupitas
ya hasta estrenó las nagüitas
que sacó de la barata;
dicen que no ha sido ingrata,
aunque más pobre que Amán,
trae camisa de jamán,
nagua de punta enchilada:
pero, calla, que eso es nada,
*es el susto del Parián.*

—¿Qué me dices de la Toña?
—Pobre, yo me alegro de eso;
pero antes, hasta el pescuezo
tenía poblado de roña.
—A la fecha no es gazmoña
ni teme ya el qué dirán,
es cierto, murmurarán,
pero ella dice a su sayo:
La bonanza en que me hallo
*es el susto del Parián.*

—¿Qué, no viste a la tal Rita
pasearse en Santa María?
Pues ése fue su buen día.
—Me alegro, pobre chatita.
—Andaba con Teodorita
la que carga piedra imán,
ellas hoy gozando están
y dicen en sus bureos:
Éstos no son devaneos,
*es el susto del Parián.*

[39] Vicente T. Mendoza, *Glosas y décimas de México*, México, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), núm. 32, 1957, p. 151.

## DESPEDIDA DE LAS FLORERAS Y MUÑEQUERAS PORQUE SE VAN DEL PORTAL[20]

*Anónimo*

*Llanto y duelo general*
*por todas las muñequeras*
*en unión de las floreras*
*del uno y otro portal.*

Del Parián la destrucción
ha ocasionado disgusto,
a algunas personas susto
y a otras mal de corazón.
Con razón o sin razón,
un edificio infernal
de la Plaza principal
con violencia se ha quitado,
lo que a varios ha causado
*llanto y duelo general.*

Demolido enteramente
el mercado referido,
veremos allí construido
un monumento eminente.
Hay otra cosa pendiente
que si se lleva a las veras
habrá lloros y moqueras,
y de monos quebrazón,
y una fuerte oposición
*por todas las muñequeras.*

Los muñecos pagarán
en todo trastorno el pato
de marras, tal desacato
sus dueños recordarán;
pues del saqueo del Parián,
no se habla aquí de quimeras,
de cosas muy verdaderas
que aseguran con sus ecos
las que venden los muñecos
*en unión de las floreras.*

El 16 de septiembre de 1828, el Plan de Jalapa levantó en armas a diversas facciones del Ejército de apoyo al general Vicente Guerrero, en su lucha por la Presidencia de la República, contra el general Manuel Gómez Pedraza; este último declarado presidente por el Congreso de la Unión.

En la Ciudad de México, Lorenzo de Zavala y José María Lobato fueron quienes se encargaron del levantamiento popular guerrerista que se inició en La Acordada (en lo que hoy es el edificio de la Lotería Nacional), mismo que terminó con el saqueo al mercado de El Parián.

La asonada de Vicente Guerrero triunfó, y el 9 de enero de 1939

[20] Vicente T. Mendoza, *op. cit.*, nota 19, p. 152.

éste ocupaba la silla presidencial, mientras se expendían las hojas sueltas con las décimas populares sobre el saqueo de El Parián.

## DÉCIMAS DEL BARULLO QUE HUBO EN PALACIO EL DÍA DEL PRONUNCIAMIENTO[21]

*Anónimo*

*Un barullo general*
*dentro de Palacio había*
*y que cada uno quería*
*a los soldados mandar*
*por derecho que tenía.*

¿Qué desorden y descocos
vimos en los federales?
Todos eran oficiales,
pero soldados muy pocos.
Parecía casa de locos
el Palacio Nacional,
no se oía más que gritar,
pero nada se entendía,
todo aquello se volvía
*un barullo general.*

En vano son sus afanes,
pues es cosa que da risa
ver a muchos sin camisa
que querían ser capitanes.
Como buenos charlatanes
decían con gran bizarría:
—soy jefe (de nombradía)
y hombre de muy buena fe—,
para cogerse lo que
*dentro de Palacio había.*

Un patriotista de estrado
dándose mucho paquete decía:
—"En la acción de Acajete
por poco soy fusilado.
Debo ser condecorado
pues vieron mi valentía,
nunca mostré cobardía
metidito en la cocina
soplándome una gallina
*y que cada uno quería.*

—A mí nadie me murmura,
decía un hombre medio mohino,
que en tiempo de remolino
siempre sube la basura;
no será cosa muy dura
que pronto sea yo oficial,
luego me hacen general
y al punto me pongo rico,
pues me vieron en Tampico
*a los soldados mandar.*

[21] Vicente T. Mendoza, *op. cit.*, nota 19, p. 147.

*Despedida*

En fin, señores, la empresa
toda se volvió una bola,
ninguno quería ser cola
sino que todos, cabeza,
y al punto con ligereza
toman las armas que había
diciendo: —Esta espada es mía,
dejando a un lado al soldado
cada uno se ponía un grado
*por derecho que tenía.*

Durante la asonada federalista del 15 de julio de 1840, encabezada por Valentín Gómez Farías, después del arresto del presidente de la República, general Anastasio Bustamante, en el Palacio Nacional, a causa de las acciones guerreras, el edificio sede del gobierno de México sufrió graves deterioros y el baluarte sur quedó completamente destruido, después de 12 días de asedio federalista.

## ENTRADA DEL GENERAL SANTA ANNA[22]

*Anónimo*

*Llegó el general Santa Anna,*
*pues la Nación lo ha llamado,*
*vamos a darle un abrazo*
*y olvidemos lo pasado.*

Temprano, a la madrugada
del diecinueve de agosto,
hubo un crecido alboroto
al saber de su llegada;
con salvas fue celebrado,
cohetes, repiques y dianas
y la gente mexicana,
con el gusto que tenía,
muy alegre se decía:
*Llegó el general Santa Anna.*

¡Ahora sí somos felices!,
muchas gentes se decían,
ya la infame monarquía
esconderá las narices;
sus autores infelices,
cierto es, se han equivocado
y ya se han desengañado
que Santa Anna ha de librarnos;
él viene a regenerarnos,
*pues la Nación lo ha llamado.*

Este señor con sus hechos
unisonó la opinión,
él es quien dio a la nación
su libertad y derechos;

[22] Vicente T. Mendoza, *op. cit.*, nota 19, p. 186.

él es quien en nuestros pechos
se une con estrechos lazos;
él es quien los embarazos
de la Nación ha allanado,
pues a México ha llegado,
*démosle un estrecho abrazo.*

Se acabaron los disgustos,
los partidos y opiniones;
murieron las discusiones,
los temores y los sustos;
ahora todo será gusto
mirándonos a su lado,
el paisano y el soldado
nos veremos como hermanos.
¡Unión, unión mexicanos
*y olvidemos lo pasado!*

## UN CARBONERO EN SU TIERRA...

*Anónimo*

*Un carbonero en su tierra*
*loco se ha vuelto de gusto,*
*pero otro que es de razón*
*se está zurrando del susto.*

—A México fui señores,
sábado por la mañana.
La venida de Santa Anna
aplaudieron con amores.
Ya hay victoria, no hay temores,
dije, me voy a mi tierra,
pues ha parado la guerra
que me amenazaba tanto.
Hoy dice con dulce canto
*un carbonero en su tierra.*

—Yo mi carbón lo tiraba
y no quería ni vender,
tan sólo por ir a ver
lo que el pueblo proclamaba.
A Santa Anna se aguardaba
y que vendrá con gran gusto
un hombre bello y adusto
que dio la acción en Tampico;
yo me vuelvo hasta perico,
*loco me vuelvo de gusto.*

—¡Qué carbonero tan guaje
que ni vendió su carbón!
¡Qué atontado!, ¡qué simplón!
¡Ah que indito tan salvaje!
Se fue contento a su viaje
y halló la revolución,
que se hallaba en la ocasión
por las vivas a Santa Anna.
Domingo por la mañana
*me dijo uno de razón.*

Grande alboroto se ha visto
en la ciudad mexicana.

¡Qué repiques de campana!
La verdad, a esto sí asisto,
pues jamás había yo visto
acción de tan grande gusto;
con razón el indio Justo
ha dicho de los bacines.
—Por el toque de clarines
*se están zurrando de susto.*

Famoso por sus múltiples fracasos políticos y militares y por sus 11 ascensos y abandonos de la Presidencia de la República, el general Antonio López de Santa Anna fue el personaje que caracterizó al segundo cuarto del siglo XIX, en medio de una gran inestabilidad política, rebeliones, asonadas, convulsiones, golpes de Estado, invasiones e intervenciones, en las que el dominio de la Ciudad de México marcaba el aparente control del poder político del país.

Las décimas populares anteriores se refieren a la entrada del general Santa Anna a la capital de la República en el año de 1844, durante esa etapa de su gobierno que duró del 4 de junio al 12 de septiembre.

## MARCHEMOS NIÑOS POLKOS[23]

*Anónimo*

Marchemos niños polkos,
marchemos con valor
a alzar el estandarte
de injusta rebelión.

Ya no se llaman polkos
los de este batallón,
ahora son defensores
de nuestra religión.

La igualdad no queremos,
menos Federación,
queremos que nos mande
un príncipe Borbón.

La nobleza es primero
que la Patria y Nación;
nobles queremos ser
y ¡Qué muera la Unión!

Ya, ya no se nos presenta
la escala del horror
de cadáveres yertos
subamos con valor.

[23] Vicente T. Mendoza, *La canción mexicana (ensayo de clasificación y antología)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, pp. 270-271.

Mientras que pronunciados
estamos ¡Vive Dios!,
los Padres nos regalan
con excesivo amor.

Ellos costean la guerra
fomentan la traición
sin temor a las leyes
a Dios ni a la Nación.

No hay para esto anatemas,
tampoco excomunión,
ni hay sagrado en los bienes
consagrados a Dios.

¡qué importa si tomamos
Catalán y Carlón!
¡Vivan los padrecitos!
¡Viva la religión!

Los necios que se alistan
en esta rebelión,
día llegará en que lloren
su imperdonable error.

Porque si al fin triunfamos
según nuestra opinión,
serán viles esclavos
de un príncipe Borbón.

Ya en Veracruz se encuentra
el pérfido invasor,
nuestra empresa es primero
peligre la Nación.

Pues triunfando nosotros
tendremos transacción.
¡Cójanse cuanto quieran
como gobierne don...

El pronunciamiento de los polkos tuvo lugar en la capital del país desde el 22 de enero hasta el 22 de marzo de 1847 y se suscitó en el marco de la invasión estadounidense, bajo la dirección del general Matías de la Peña Barragán, de acuerdo con el Partido Moderado y los grupos conservadores. El pretexto del pronunciamiento de los polkos fue la ocupación de bienes de la iglesia, después del decreto emitido por Valentín Gómez Farías, con el fin de que el clero proporcionara recursos para hacer frente a la guerra contra los estadounidenses. El plan de los polkos exigía la derogación de la ley anticlerical y el regreso de Santa Anna al poder.

Los batallones que tomaron parte en la lucha contra el gobierno, estaban mandados por oficiales pertenecientes a la clase acomodada. Se les llamó polkos porque los rebeldes eran dados a bailar la polka, el baile de moda en ese momento, o quizá como forma de determinar su adicción a la invasión estadounidense y al presidente James K. Polk.

La música de la "Canción de los polkos" es original de una canción española conocida en México como "La ponchada" y fue adaptada con letra satírica alusiva a los polkos.

## CLARÍN DE CAMPAÑA[24]

*Anónimo*, localizada por Concha Michel
bajo el título de "La Campana", en 1945

El día veinte de agosto funesto
combates perdidos
por nuestra nación;
Donde Anaya y demás militares
su vida jugaron
con tanto valor.

La mitad de la patria querida
fue a dar a las manos
del cruel invasor.
Que ostentoso mostraba triunfante
la lucha ganada
con fuerza mayor.

Mientras tengan licor las botellas
hagamos con ellas
más dulce el vivir.
Recordando que tal vez mañana
clarín de campaña
nos llame a morir.

Mientras tengan licor las botellas
beberemos de ellas
hasta emborrachar.
Recordando que tal vez mañana
clarín de campaña
nos llame a pelear.

Mientras tengan perfumes las flores,
olviden dolores
y vengan a amar.
Recordando que tal vez mañana
clarín de campaña
nos llame a pelear.

Mira muerte, no seas inhumana,
no vengas mañana
déjame vivir.
Recordando que tal vez mañana
clarín de campaña
nos llame a morir.

Todos dicen que el cuerpo es de tierra
que el alma que entierra
es lo que ha de vivir.
Recordando que tal vez mañana

[24] Francisco Castillo Nájera, *Corridos y canciones del siglo XIX*, Durango, Editorial del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Durango (Cuadernos), núm. 8, 1987, pp. 14-15.

clarín de campaña
nos llame a morir.

Vengan, vengan, muchachas
hermosas,
venid presurosas
que vengan a amar
Recordando que tal vez mañana
clarín de campaña
nos llame a pelear.

La canción "Clarín de campaña" fue adaptada a las circunstancias por las tropas mexicanas para cantarla durante la primera invasión estadounidense, entre 1846 y 1847. Al finalizar la invasión, se le agregaron las cuatro primeras estrofas en las que se hace mención a la derrota que las fuerzas del general Pedro María de Anaya sufrieron, el 20 de agosto de 1847, en el Convento de Churubusco, de la Ciudad de México, frente a las tropas del general estadounidense David Emanuel Twiggs; también se hace notar que, en esta guerra, México perdió más de la mitad de su territorio, al cederse a Estados Unidos los terrenos de: Alta California, Nuevo México, Arizona, Santa Fe y Alta Sonora de ese momento.

## CORRIDO DE LOS AMERICANOS[25]

*Anónimo*

¡Ay!, amigos míos,
les voy a contar
lo que ha pasado
en esta ciudad.

Entraron los yanquis,
me arriesgo a pelear,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Ya las margaritas
hablan el inglés,
les dicen qué quieres
y responden yes,
mí entiende de monis,
mucho güeno está,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

[25] Higinio Vázquez Santa Anna, *Cantares mexicanos*, México, Ediciones de León Sánchez, s/f, pp. 151-153.

Ya los gringos comen,
queso y requesón,
y yerbas de burro,
en toda ocasión,
son unos borricos,
bailan rigodón,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Sólo las mujeres
tienen corazón
para hacer alianza
con esta Nación,
y ellas dicen vamos,
pero no es verdad,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Hay que ver bailar,
a gringos patones,
pues suenan correas,
como los ratones,
parecen marranos,
de la bella Unión,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Todas estas niñas
de la bella Unión,
bailan muy alegres
danza o rigodón,
parecen señoras
de gran calidad,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Sólo de los hombres
no hay que desconfiar,
pues lo que ellos hacen
no lo hacen por mal,
suelen, como el gato,
también halagar,
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Los yanquis malvados,
no cesan de hablar,
que habrán de acabar,
con esta Nación,
yo les digo nones
el día llegará
y a la pasadita,
dan, darán, dan, darán.

Este corrido, que trata sobre la ocupación de la Ciudad de México por las tropas estadounidenses, el 14 de septiembre de 1847, fue usado en una misma estructura para otra canción en contra de la intervención francesa: "La pasadita".

## CORRIDO DE JUAN JOSÉ BAZ[26]

*Anónimo*

Juan Baz entró a Catedral
como si fuese un potrero,
pues el chinaco altanero,
como buen gobernador,
a todos quería mandar.

Era un alazán trotón,
el caballo que llevaba,
y dicen que lo arredra
en el atrio el día de Corpus.

La gente decía al villano,
del uno al otro confín:
"Te irás como buen delfín,
a decir a Comonfort,
que eres apenas marrano".

"Abusas de tu poder,
gobernador silabario,
ya te pondrás tú el rosario
y doblarás la rodilla,
y eso lo vamos a ver".

"Dices que tú en el huacal
crees que eres de buen talento,
y con cuchillo cortante
te repartes la tajada,
como que ya no hay rival".

"¡Vete, vete, mal cristiano!,
aborto de Satanás,
en el infierno verás,
gobernador mequetrefe,
que apenas eres enano".

"Del uno al otro confín
y como mal gobernante
montando en el brioso andante,
Juan Baz entró a Catedral,
mas no has de tener buen fin".

Juan José Baz (Guadalajara, 1820-Ciudad de México, 1884), se distinguió como liberal jacobino y anticlerical, ocupó la gubernatura del Distrito Federal en tres ocasiones: en 1847; de 1855 a 1857 y en 1862. Durante sus gestiones, Baz se esmeró en la afectación de los bienes del clero. En su segundo gobierno de la ciudad logró desbaratar algunas conspiraciones conservadoras, y con el apoyo del presidente Juan Álvarez redujo a prisión el cabildo eclesiástico por suponerle complicado en una de las conspiraciones.

En 1857, al entrar en vigor la Ley de Desamortización de Bienes del Clero, Juan José Baz trató de ponerse en contacto, de manera ofi-

[26] Higinio Vázquez, *op. cit.*, nota 25, pp. 154-155.

cial, con el arzobispo de la metrópoli, pero como éste se negó varias veces a concederle una entrevista, Baz visitó la Catedral, montando en su caballo, en unión del ayuntamiento, el 9 de abril de 1857 (jueves santo), con objeto de hacer un recuento de los bienes que serían desamortizados a la iglesia de la capital. La acción de Baz exasperó los ánimos de los conservadores, quienes compusieron este corrido en el que se condena a Baz por entrar a la Catedral montando su caballo alazán.

Baz renunció a la gubernatura por un disgusto personal con el presidente Ignacio Comonfort.

## CANCIÓN DE ZULOAGA[27]

*Anónimo*

¡Viva el señor Presidente
don Félix María Zuloaga!
¡Viva el Plan de Tacubaya
y su mando permanente!...
¡Viva el señor Miramón!,
¡Viva el señor Miramón!,
azote de liberales...
Ya Comonfort se embarcó
por Veracruz esa gata...
Murió la Constitución
que nos causó tantos males.

El 17 de diciembre de 1857 fue proclamado el Plan de Tacubaya, en el que se desconocía la Constitución de 1857; las guarniciones militares de la capital de la República se adhirieron al plan, y el gobierno liberal tuvo que salir de la ciudad, iniciándose la Guerra de Reforma. Félix María Zuloaga fue nombrado presidente de la República por el Partido Conservador, mientras que el depuesto presidente Ignacio Comonfort se exiliaba y don Benito Juárez restablecía los poderes de la república liberal, en la ciudad de Guanajuato.

[27] Vicente T. Mendoza, *La música en la época de la Reforma, la Intervención y el Imperio*, Fondo Vicente T. Mendoza, Biblioteca Nacional/UNAM, mecanoescrito caja 13, p. 17.

## CORRIDO DEL GALLO GIRO NICOLÁS ROMERO[28]

*Anónimo*

Viene Nicolás Romero,
como valiente y osado,
con Aureliano Rivera
que al mocho ya ha derrotado.

Es impetuoso y ardiente,
y combate con valor
al francés y al mexicano
que se ha unido al traidor.

En cien acciones de guerra
como valiente ha lucido,
Michoacán ya fue testigo
de sus hechos singulares.

"¡Ahora sobre ellos! muchachos",
grita Nicolás Romero,
"vamos a desbaratarlos
cual manada de borregos".

El francés retrocedía,
cuando miraba al valiente,
que con grandiosa osadía,
con su guerrilla combate.

Ganó en acciones de guerra,
y combatió valeroso,
con su espada que blandía
se portó como un coloso.

Michoacán fue la guarida,
fue el sitio de sus hazañas;
y como buen guerrillero
tuvo siempre buenas mañas.

Era el rayo de la guerra
ese rústico campeón,
y no había otro tan valiente
en todita la Nación.

Los franceses le temieron,
porque él no conocía el miedo,
y a su nombre, a más de cuatro,
se les arrugaba el cuero.

En las guerras contra Francia fue el
primero entre los bravos,
ya que siempre repetía:
"México no tiene esclavos".

En Tacámbaro y por Ario,
y lo mismo en las montañas,
se batió como guerrero;
grandes fueron sus hazañas.

Riva Palacio decía:
"Ahora sí que venceremos;
viene Nicolás Romero,
y a franceses coparemos".

[28] Daniel Moreno, *Nicolás Romero, arquetipo de chinacos*, México, SEP (Serie la Victoria de la República, Cuadernos de Lectura Popular), núm. 112, 1968, pp. 57-60.

Toditos los combatientes
reconocieron su hombría,
y él, en su caballo moro,
su machete así blandía.

Estando ya por Zitácuaro,
le vinieron a decir
que el francés con sus legiones
lo atacaba y debía huir.

Él les respondió altanero:
"Combatiré con denuedo,
que soy puro mexicano,
y yo no conozco el miedo".

A inmediaciones del pueblo
fue la acción y la perdieron
los valientes de Romero,
que a la mala sucumbieron.

Él ya solo busca abrigo
en las ramas de árbol grande,
más al fin lo descubrieron,
sin que él pidiera frías.

Un gallo lanzó un volido
ni el árbol buscó refugio,
cuando vio que perseguido
se le llegaba su turno.

Esa fue su perdición
y no hubo ya componendas,
y sorprendido en el punto
le pusieron centinelas.

Lo trajeron prisionero
a la mera capital
y sin ningún miramiento
le aplicaron el dogal.

En la plaza de Mixcalco,
al sonido de la Diana,
fue matado aquel valiente
a la luz de la mañana.

Antes de la ejecución
"¡Viva México", decía,
"Mátenme, que al cabo a ustedes
se les llegará su día".

El año sesenta y cinco,
miren lo que sucedió;
un valiente entre los bravos,
por valiente se murió.

Nicolás Romero fue
el guerrillero afamado
que con nobleza y valor
por doquiera fue aclamado.

Vuela, vuela palomita,
llévale la despedida
a ese que murió luchando
por la patria tan querida.

El campesino y artesano Nicolás Romero, alias el Gallo Giro (1825-1865), participó en la Guerra de Reforma, con las guerrillas de Aureliano Rivera. Al triunfo de los liberales volvió al trabajo.

Romero se alistó para combatir a la intervención francesa y se presentó a las órdenes del coronel Vicente Riva Palacio, a la cabeza de 100 jinetes.

Romero actuó contra los franceses en Guerrero, Michoacán y en el Estado de México y con sus fuerzas llegó a merodear la capital del país. En Tacámbaro y San Juan del Río obtuvo notables triunfos y fue uno de los principales guerrilleros republicanos. También tomó parte en la defensa de Zitácuaro. En 1865 fue hecho prisionero en una ranchería de Michoacán, en la cañada de Papazindán, se le condujo a la capital del país y fue fusilado en la Plaza de Mixcalco, a unas cuadras del Palacio Nacional, el 18 de marzo de 1865.

## CORRIDO DE LEONARDO MÁRQUEZ[29]

*Anónimo*

Ya venimos, ya llegamos
todos los del Maracote,
todos los que destapamos
del miedo del Marquesote.

Vengo a que me des razones
de ese invicto general,
del que trajo mil cañones
tamaño de catedral.

Dicen que hasta las viejitas
le fueron a dar coronas
y le trajeron rositas
hasta catrinas pelonas.

Porque supo que había minas,
dicen que entró con violencia,
¡ay!, no fuera a reventar
como Judas, su Excelencia.

El general Leonardo Márquez fue uno de los principales jefes militares del Partido Conservador. El 11 de abril de 1859, Márquez, con su ejército, ganó la batalla de Tacubaya y debido a la ejecución de los prisioneros de guerra y de los cuerpos médicos liberales, recibió el apodo de el Tigre de Tacubaya.

Durante la acción guerrillera conservadora contra el gobierno libe-

[29] Vicente T. Mendoza, *El corrido mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular), núm. 139, 1984, p. 16.

ral en 1859, se han imputado a Márquez las muertes de los jefes liberales: Melchor Ocampo, Santos Degollado y Leandro Valle.

En el momento de la intervención francesa, Márquez se unió al Imperio y el 15 de diciembre de 1864 Maximiliano de Habsburgo envió a Márquez, en calidad de ministro del Imperio mexicano, a Constantinopla, como premio por los triunfos que había obtenido para el Imperio. El nombramiento de Márquez fue considerado por los liberales y conservadores como un destierro diplomático; Márquez regresó a México en 1866 y luchó contra los republicanos. Durante el sitio de Querétaro, el Tigre de Tacubaya resguardó la Ciudad de México, hasta la caída del Imperio.

En el "Corrido de Leonardo Márquez" se satiriza la ausencia de acción de Márquez ante la derrota de los imperialistas en Querétaro, ya que a la llegada de los republicanos al Distrito Federal Márquez permaneció oculto y escapó a los seis meses, disfrazado de arriero.

También se menciona al Marquesote en tono satírico, ya que el marquesote es una variedad de pan dulce de huevo.

## CORRIDO DE LA ENTRADA DE JUÁREZ A LA CIUDAD DE MÉXICO[30]

*Anónimo*

Señores escuchen
la bendita nueva,
ya murió el austriaco,
ya ganó el chinaco.

El quince de julio
del año sesenta y siete,
entró don Benito
triunfante a la capital.

Después de años de fatigas,
la Nación lo vio triunfar,
ya fue destruido el francés,
que viva ¡la libertad!

La guerra fue sangrienta,
pues los malos mexicanos,
que se cubrieron de afrenta,
se unieron a los tiranos.

[30] Higinio Vázquez Santa Anna, *op cit.*, nota 25, pp. 155-157.

Juárez, Iglesias y Lerdo,
Corona y Riva Palacio,
con inaudito valor,
dominaron al traidor.

Y con las tropas mejores,
combatieron bravamente
derrotando a los traidores
hasta que entró el Presidente.

La revuelta fue tremenda,
la lucha fue desigual,
mas la victoria estupenda,
los trajo a la Capital.

Don Benito les decía,
en días de tribulación:
"Combatamos con denuedo,
y que viva la nación".

Los soldados aguerridos,
con singular esperanza,
combatían sin vacilar
a los infames traidores.

En sangrienta y horrible batalla,
se batieron los pobres soldados,
y mil veces cubrió la metralla
las llanuras de México libre.

Y la patria llorosa llamaba,
a valientes y bravos campeones,
más al fin se ganó la jornada,
y el gobierno de Juárez triunfó.

Viva Juárez mexicanos,
que viva la libertad,
ya todos somos hermanos,
que viva la Capital.

Que vivan todos los libres,
vivan los bravos soldados,
que vivan y que revivan,
toditos los mexicanos.

Ya con esta me despido
de esta bella capital,
aquí se acaba el corrido
del triunfo de la Nación.

Después de casi seis años de lucha contra la intervención francesa, además de la Guerra de Tres Años, don Benito Juárez entró a la Ciudad de México el 15 de julio de 1867.

Los últimos reductos imperialistas conservadores habían sido derrotados el 21 de junio en la metrópoli, y el 28 del mismo mes en Veracruz. Así se daba fin a una guerra que costó a México más de 73 000 hombres y enormes pérdidas materiales.

Este corrido narra el júbilo de la gente ante la entrada de Juárez a la capital y por la consiguiente pacificación del país, que no había de durar mucho tiempo.

## CORRIDO DE CHUCHO EL ROTO[31]

*Eduardo A. Carrillo*

Jesús Arriaga, su nombre fue,
y allí en tiempo muy remoto,
se hizo notable haciendo bien,
se le llamaba Chucho el Roto.

Como a los ricos siempre atacó,
sus sentimientos eran tan nobles
pues el producto de tanto robo,
lo repartía entre los pobres.

Aventurada fue su cuadrilla,
su único amor era su hija
y entre su gente, de hombres valientes,
su segundo, un tal "Lebrija".

Su bella hija robada fue,
y quería morir de dolor.
Tando y Tomás y otros valientes
le devolvieron a su amor.

Quiso partir muy lejos de aquí,
mas le hacía falta mucha plata,
y un fiero asalto él preparó,
allá en las Cumbres de Maltrata.

Mas la fortuna se le volteó
la suerte ya no le ayudaba
y un infame lo aprehendió
en la ciudad de Orizaba.

El gran Castillo de San Juan de Ulúa,
aquel baluarte de Veracruz,
lo guardó siempre en sus mazmorras:
lóbregas, húmedas, sin luz.

Así murió, su sepulcro fue,
el mar azul y rumoroso,
su tumba enorme, es como el alma
de aquel bandido generoso.

## CORRIDO DE CHUCHO EL ROTO[32]

*Anónimo*

A la cuadrilla
de Chucho el Roto
un hombre honrado,
se incorporó, porque aquel jefe,
que era un valiente,
siempre triunfó.

[31] Antonio Russek, *Corridos viejos corridos*, Disco LP, ICREM núm. 38, México, Instituto de Conservación y Recuperación Musical, 1992, cantado por el Trío Luna.

[32] Higinio Vázquez, *op. cit.*, nota 25, pp. 226-228.

Bandolero, bandolero,
que tienes el corazón
más noble
que el de un caballero.

En muchos lances
comprometidos,
triunfar hiciste
tu decisión,
y con el arma
no descuidada,
honores diste
a tu legión.

En los peligros,
más complicados
demuestras siempre,
tu gran valor,
y con audacia
de hombre completo
tremolas siempre,
tu pabellón.

Nunca dejaste
que la perfidia,
marchara al bravo
que compasivo,
con los humildes,
fuiste mil veces
su salvador.

Con tus hazañas,
de hombre afamado
a las mujeres,
cautivas fiel,
porque eres digno
como bandido,
y tu palabra,
siempre valió.

Muy generoso,
siempre con maña,
en mil asaltos,
venciste al fin,
jamás de nadie
quedas burlado,
y en los peligros
vences doquier.

Con los humildes
fuiste un hermano,
secas su llanto,
dales hogar,
y con semblante
de buen cristiano,
siempre de todos
te hiciste amar.

Bandolero, bandolero,
que tienes el corazón
más noble
que el de un caballero.

Jesús Arriaga, mejor conocido como Chucho el Roto, nació en la calle de Manzanera, del barrio de La Merced, en la Ciudad de México, y fue el bandido urbano más famoso del México de las postrimerías del siglo XIX.

El ingenio caracterizó los robos de Chucho el Roto, ya que la mayoría de sus asaltos los efectuó utilizando disfraces y engaños, tratando siempre de evitar, en lo posible, el uso de la violencia. El disfraz preferido de Jesús Arriaga fue el de aristócrata porfirista, personaje al que popularmente se conocía como roto o rotos, de ahí el sobrenombre de Jesús Arriaga. Parte del producto de los asaltos de Chucho el Roto se destinó a ayudar a gente menesterosa, lo que ganó a Jesús Arriaga una gran popularidad, misma que fue compartida por sus compinches: la Changa, el Rorro y la Fiera.

Chucho el Roto fue aprehendido por la policía capitalina y trasladado a la cárcel de San Juan de Ulúa, donde murió en 1898.

Las hazañas de Chucho el Roto fueron el tema de la más larga radionovela seriada mexicana, así como de varias versiones de películas cinematográficas, al igual que de obras de teatro, corridos e historietas.

## CORRIDO DE LA LUZ ELÉCTRICA[33]

*Anónimo*

LA LUZ ELÉCTRICA LLEGA
Dando sus voces a gritos:
ABAJO LOS FAROLITOS
Que ya con su luz no pegan.

¡Gloria al siglo diez y nueve!
Por su supremo adelanto,
y que la fama lo lleve
en sus alas con encanto,
con todo el fausto que debe.

Huyó la luz tenebrosa
de noches de obscuridad
pues la luz esplendorosa
con gran electricidad
destacará más hermosa.

Luz brillante,
luz hermosa,
como Febo
lucirás,
destruyendo
obscuro velo
la ciudad
alumbrarás:
y el Siglo

[33] Higinio Vázquez Santa Anna, *op. cit.*, nota 11, t. II, pp. 283-287.

diez y nueve
un recuerdo
dejará
de adelantos
tan patentes,
que las gentes
muy contentas
quedarán.

La luz eléctrica llega
alumbrando la ciudad,
y su gran foco despliega
con su luz, su libertad,
como el sol que no se niega.

Las calles son alumbradas
con grandes focos de luz,
pues las gentes, deslumbradas,
dirán: ¡ay! ¡Jesús! ¡Jesús!
Hemos quedado encantadas.

Juanita, Petrita, Lola,
Luz, Josefina, Rosario,
y, en fin, todo el calendario
de niñas que arman la bola,
entren en abecedario.

Ya se podrán pasear
por las calles de Plateros,
con aquellos reverberos
que las pueden deslumbrar
a la par de los luceros.

Que México está de gala
nadie lo podrá negar,
pues hoy se puede alumbrar
con esa luz que se exhala
como peces tiene el mar.

Las calles de la ciudad
tienen esplendente foco,
pero con tal claridad,
que nada hay de obscuridad
mirándolos poco a poco.

Las calles más principales
llenas de la luz están,
y también los arrabales
hasta llegar a San Juan
y concluir en los portales.

Gran rebumbio, parranderos,
con la luz van a tener,
pues clarito pueden ver
sin ver más allá luceros,
que la luz es un placer.

En años aún más atrás,
con aceite se alumbraba,
también con petróleo y gas,
porque la luz no bastaba
teniéndola por demás.

Gloria, gloria a la reforma
de nuestro siglo presente,
en que ha tenido por norma
el ilustrar a la gente
trayendo una buena forma.

El Zócalo y la Plaza de Armas
el jardín de Santo Domingo,
adonde asisten las damas

cual las hijitas de Pingo,
con flautas, bajo y jaranas.

Y los hijos de la noche,
que salen de las cantinas,
muy crudos y a trochemoche,
después de gastar propinas
en las copas y en el coche.

A todos esos conviene
la luz tan resplandeciente
y que de luego se tiene
eléctrica enteramente,
pues con gran claridad viene.

Esa luz que reverbera
por completo en la ciudad,
será la más verdadera
que alumbra con claridad
las calles y la Alameda.

Mariana le dijo a Antonio:
"Hoy me sacas a pasear,
que la luz está de tono
y yo me quiero recrear,
aunque me lleve el demonio".

Lagartijos de Plateros,
ya os podéis bien desvelar
con tan fuertes reverberos,
y al mismo tiempo contar
del cielo tantos luceros.

Los mocitos panaderos,
que tanto, tanto madrugan,
ellos serán los primeros
en disfrutar de esa luna
moderna en sus reverberos.

México se halla de gloria
y con sobrada razón,
porque hace fausta memoria
que tendrá por condición
nueva página en la historia.

¡Gloria, gloria en general
demos a la luz eléctrica
que viene como un raudal,
o como un nuevo planeta
a alumbrar en general!

Manís, estamos de ganga
con la luz y las monedas;
podremos armar la Zambra
y ahora no te vas, te quedas.

Gracias démosle al Gobierno
que lo ha sabido arreglar,
que este bien tan loable y bueno
jamás lo hemos de olvidar,
si para nos es eterno.

Démosle al Ayuntamiento
las gracias por tal mejora,
cantando en este momento:
¡Gloria a México, que estima
su adelanto y su elemento!

En fin, con grato placer
estamos de enhorabuena,

porque bien podemos creer
que ni a toda luna llena
mejor nos podemos ver.

— ¡Ay! Manís, cuánto progresa
la luz de electricidad
cinco pesetas, un peso,
para penca nada más.

Después de algunos ensayos de poco alcance, iniciados desde el año de 1869, por parte de diversas compañías y con varios combustibles, a instancias del ayuntamiento el 14 de febrero de 1898 la empresa berlinesa Siemens & Halske inauguró el servicio de alumbrado eléctrico público de las calles del centro de la capital del país, con la aprobación y beneplácito de los habitantes.

El contrato por la iluminación de México pasó por varias compañías, hasta que la canadiense Mexican Light and Power absorbió los capitales y acciones de sus competidores, instalándose como la única empresa iluminadora. Fue hasta la séptima década del siglo XX cuando el gobierno federal adquirió la totalidad de las acciones.

## CORRIDO DE LOS TRENES ELÉCTRICOS[34]

*Anónimo*

¡Oh qué hermoso, qué benéfico
es tomar el tren eléctrico
y sentarse allí alegrísimo
con toda libertad!

¡Ay! qué bonito, qué rápido
se camina muy impávido
en ese tranvía tan clásico,
sin temores ni ansiedad.
La campana sonorísima,
escuchar con mucho júbilo,
y siempre llegar muy rápido
a cualquier lugar

Es una invención magnífica
la que se mira hoy en México
y que sorprende muchísimo
a toda la capital.

Parece como diabólico,
pero no es más que científico,
y del progreso lo lúcido,
admirable producción.

La ciudad está de plácemes,
el entusiasmo es genérico,

[34] Higinio Vázquez, *op. cit.*, nota 11, t. II, pp. 296-302.

porque se ha marcado la época
y el colmo de ilustración.

El fin de siglo llegóse
con broche de oro cerrándose
y seguro para el próximo
muchas más cosas habrá.

Ahora, todos contentísimos,
cantemos juntos, frenéticos;
¡vivan los trenes eléctricos!
¡que viva la ilustración!

Todo se hallaba adornado
y fueron todas las músicas;
el gran batallón del trece,
y harta gente, mucha, mucha.

El día quince de este enero
del año mil novecientos
tuvo efecto, por la tarde,
el nuevo acontecimiento.

Hubo discursos y brindis
y un opíparo banquete,
reinando en todo, el placer
y un orden el más perenne.

—Parecen cosas del diablo.
—Pues ya se ve, don Simón,
esto que un tren ande solo
no tiene comparación.

Entre la gente del pueblo
y aún en la de altas polendas,
se oye hablar de los tranvías
con espanto y con sorpresa.

—"¡Qué demonios de extranjeros!"
Dice una vieja gangosa,
"¡cuánto inventan los malvados
para ganarse la torta!"

—"Esto, no cabe ni duda,
dice otra noventona,
es cosa del mismo diablo,
créalo usted, doña Petrona".

—"Dicen que son eléctricos,
ese es el quite no más,
para así disimularlo,
pero aquí anda Satanás".

—"Dios me libre, Casildita,
de andar en esos carreros,
seguro que se lo llevan
a uno hasta los infiernos".

—"Yo ya ni verlos los quiero,
nos pueden excomulgar
los padrecitos, tía Bruna;
yo me voy a confesar".

—"Pos cómo no ¡si es el diablo
el que los jala, caray!"
—"En la época, doña Charo,
todo es electricidad".

—"Ya vesté, la luz eléctrica,
el telégrafo y jonógrafo

y otras mil cosas también,
que asustan a casi todos".

—"Cualquiera cosa, comadre,
de esas en que anden los diablos,
dicen que son lo eléctrico,
nomás para no espantarnos".

—"Y que hubo ya dos matados
ahí por Chapultepec;
los machucaron los trenes
sin que supieran por qué".

—"¿No le digo? Pos ya mira
si es cosa de los infiernos;
¡ay! en mi tiempo, caramba,
¡dónde que se hiciera esto!"

Y así que por este estilo
platican hoy las viejitas,
espantadas del suceso
de los modernos tranvías.

Lo que sí es cierto, señores,
dejando a un lado los cuentos,
que el progreso casi llega
a su completo apogeo.

Los rayos equis, ya miran
qué hermoso descubrimiento,
ver los huesos y hasta entrañas
a cualquier sujeto.

En el Norte y en París,
a los ciegos ya dan vista
y miran por el cerebro
con perfección inaudita.

Los telégrafos sin hilos,
quiero decir, sin alambres,
también en uso ya están
en muchas cultas ciudades.

Los pensamientos ya ahora
van pronto a fotografiar,
en Londres está en ensayo
esta invención singular.

Lo mismo que varias pruebas
que están haciéndose ya,
para revivir los muertos
en París y en Astrakán.

Todo esto van a lograrlo
que ni duda, y muy prontito,
¿qué les parece, señores,
del progreso tan activo?

Lo que es en el siglo nuevo
maravillas más habrá,
e inventarán otro medio
para no morir jamás.

Y otras mil cosas extrañas
y admirables por demás,
que no veremos nosotros,
pero que otros las verán.

En fin, ahora el suceso
de veras sensacional,

son los tranvías eléctricos
que corren por la ciudad.

Ventajas muchas aportan
por su grande rapidez,
aún más que la del vapor
de cualquiera otro tren.

No hay riesgo de machucados,
porque pueden contenerlos
más pronto que los de mulas,
en el acto, en el momento.

Felicitamos, cordiales,
a nuestro actual presidente,
que la paz con el progreso
sabe unir inteligente.

¡Vivan los trenes eléctricos!
Gritemos todos a voces,
¡viva don Porfirio Diaz!
¡viva México, señores!

Desde mediados del siglo XIX, los trenes urbanos comenzaron a rodar por las vías tendidas en las calles de la Ciudad de México, con intentos fallidos de que funcionaran con trenes de vapor y posteriormente, de manera más efectiva, con tracción animal en los llamados tranvías de mulitas o ferrocarriles de sangre.

En 1898 se conformó la Mexican Electric Tramways Co., LTD (subsidiaria de una empresa inglesa) para operar tranvías eléctricos; en el mismo año se iniciaron los trabajos de instalación de dínamos, talleres, calderas, material rodante y cableado conductor. La central de la compañía se estableció en unos terrenos ubicados en La Indianilla y las oficinas en las calles de Gante.

El primer servicio de tranvía eléctrico fue el de Tacubaya, que se inauguró el 1 de marzo de 1900. Posteriormente comenzaron a dar servicio las líneas de Guadalupe Hidalgo, Tlalpan y San Ángel, las cuales, de manera paulatina, sustituyeron a los ferrocarriles de sangre.

Después de cubrir más de medio siglo de servicio de transporte urbano, en la segunda mitad del siglo XX trolebuses, trenes eléctricos y Metro fueron sustituyendo, poco a poco, a los tranvías eléctricos, y sus vías fueron levantadas para dar paso a las vías del Metro, al asfalto y a los carriles de automóviles.

## CORRIDO DE LA PENITENCIARÍA[35]

*Anónimo*

En fin se llegó ya el día,
la penitenciaría se estrena
y el gobierno ya dispone,
la inauguración muy buena.

El día y hora está citado
veintinueve de septiembre
del año mil novecientos,
que todos tendrán presente.

Ya han tomado posesión
de sus empleos respectivos
personas de inteligencia
prácticos y muy activos.

El presidente lo es
el Sr. Miguel Macedo,
persona de inteligencia
y también de alto respeto.

Y sigue el Vice presidente
licenciado Agustín Lazo,
doctor Francisco Martínez
muy apto para este caso.

El señor Martínez Baca,
ya tiene su habitación
y será quien tenga más
cuidado con la prisión.

Tres periodos ha de haber:
primero, después segundo;
será último el tercero,
y todo estará seguro.

El primero, ¡qué dolor!
Será de puras tinieblas
y sólo al considerarlo,
se doblan hasta las piernas.

Cada preso ha de llevar
en el periodo en que se halla
una gorra de color
que su periodo declare.

Los del primero serán
gorras todas coloradas
y las del segundo azules
por supuesto, numeradas.

Las del tercero son grises
con sus números también
de modo que todo preso
esté sujeto a la Ley.

Las visitas serán pocas,
no será como en Belén,
pues sólo los de tercero
cada mes se podrán ver.

[35] "Corrido de la penitenciaría", hoja suelta de la Imprenta Popular de Antonio Vanegas Arroyo, s/f, colección particular de Antonio Avitia.

De comer ni qué decir
sólo habrá rancho nomás;
frijoles, arroz y carne
será lo que les darán.

Eso será al mediodía
y atole por las mañanas,
en la tarde más frijoles:
¡qué vida tan desgraciada!

En fin la Penitenciaría está ya
abierta para los presos,
van a comenzar sus penas,
allí sólo habrá respeto.

La Penitenciaría del Distrito Federal fue inaugurada el 29 de septiembre de 1900, en los llamados Llanos de San Lázaro, en un edificio con distribución radial interior, de crujías convergentes. La construcción de la penitenciaría se inició en 1855, la dirigió el general Miguel Quintana y luego de múltiples contratiempos se terminó bajo la dirección del arquitecto Antonio M.. Anza. Para su época, la penitenciaría contaba con los más modernos adelantos en técnica carcelaria. Las celdas del nuevo penal fueron ocupadas por prisioneros de la cárcel de Belén y de otras del Distrito Federal.

Dada su ubicación, en la prolongación de la calle de Lecumberri, Palacio de Lecumberri fue el nombre con el que se le conoció popularmente.

Después de medio siglo de servicio, se abrió otra penitenciaría en el distrito y en la novena década del siglo XX las crujías de la Penitenciaría del Distrito Federal fueron acondicionadas para albergar los documentos históricos del Archivo General de la Nación.

## CORRIDO DE LOS 41 MARICONES[36]

*Anónimo*

(Encontrados en un baile de la calle de La Paz el 20 de noviembre de 1901.)

AQUÍ ESTÁN LOS MARICONES
MUY CHULOS Y COQUETONES

Hace aún muy pocos días
que en la calle de La Paz,
los gendarmes atisbaron
un gran baile singular.

Cuarenta y un lagartijos
disfrazados la mitad
de simpáticas muchachas
bailaban como el que más.

La otra mitad con su traje,
es decir de masculinos,
gozaban al estrechar
a los famosos jotitos.

Vestidos de raso y seda
al último figurín,
con pelucas bien peinadas
y moviéndose con chic.

Abanicos elegantes
portaban con gentileza,
y aretes o dormilonas
pasados por las orejas.

Sus caras muy repintadas
con albayalde o con cal,
con ceniza o velutina...
¡pues vaya usté a adivinar!

Llevaban buenos corsés
con pechos bien abultados
y caderitas y muslos...
Postizos... pus está claro.

El caso es que se miraban
salerosas, retrecheras
danzando al compás seguido
de música ratonera.

Se trataba, según dicen,
de efectuar alegre rifa
de un niño de catorce años,
por colmo de picardías.

Cuando más entusiasmados
y quitados de la pena,
se hallaban los mariquitos
gozando de aquella fiesta.

¡Pum! ¡que los gendarmes entran,
sorprendiendo a los jotones!

[36] "Corrido de los 41 maricones", hoja suelta... nota 35.

Y aquello si fue de verse...
¡qué apuros y aflicciones!

Algunos quieren correr,
o echarse dentro el común...
otros quieren desnudarse
a otros les da el patatús.

Una alarma general...
lloran, chillan, y hasta ladran,
¡qué rebumbio! ¡qué conflictos!
pero ninguno se escapa.

A todos, uno por uno
la policía los recoge,
y a Tlapisquera derecho
se los va llevando al trote.

En "Los 41 maricones" se narra cómo el 21 de noviembre de 1901 fueron arrestadas 21 parejas de homosexuales, que realizaban un jolgorio y la rifa de un adolescente. La mayoría de los detenidos eran miembros de algunas destacadas familias de la aristocracia porfirista. Los protagonistas del corrido fueron castigados, se les enroló en el Ejército y se les envió a pelear contra los mayas en la Guerra de Castas en Yucatán.

Uno de los aprehendidos se salvó de ir a Yucatán, según se dice, gracias a su parentesco cercano con el presidente Porfirio Díaz, quedando así sólo 20 parejas y media.

El incidente de los 41 maricones estigmatizó a los homosexuales del país con el número 41, desde la época porfirista.

Como dato curioso, cabe el comentario de que la casa de la calle de La Paz, donde se realizaron las aprehensiones, tenía el número 41.

## LA GRAN ASCENSIÓN DE DON JOAQUÍN DE LA CANTOLLA Y RICO[37]

*Anónimo*

(Corrido cantado por don Chepito Mariguano en la capital de México.)

Don Joaquín de la Cantolla
aeronauta singular
el domingo va a subir
en su globo original.

Nunca pierde don Joaquín
la ocasión que se presenta,
y las veces que ha ascendido
son mucho más de noventa.

Tanto y tanto sube y baja
al traste dará con él,
y el día menos pensado
con alas va a amanecer.

Es el aire su elemento,
allí come, fuma y ronca,
en México no se ha visto
otro que iguale a Cantolla.

El mundo entero lo envidia,
los muchachos sobre todo
pues quisieran a porfía
de su canasto ir a bordo.

Recibe cartas a miles
pero él a todas desprecia
su globo es lo que le importa
lo demás es paja y tierra.

Es cierto que tiene amores,
pero es con los zopilotes,
que allá arriba lo visitan
y le dicen tiernas cosas.

El domingo en la mañana
gran ascensión nos ofrece
vitoreando a nuestra patria
y a todo lo que se eleve.

Alboroto como pocos
hay para aquesta ascensión
pues tiempo hace no se mira
tan bonita diversión.

A todos los reservistas
también dedica su fiesta,
don Joaquín de la Cantolla
para que le armen la gresca

Quisiera poder llevar
a la altura a toditos
para que vieran las guerras
que allí hacen los pajaritos.

[37] "La gran ascensión...", hoja suelta... nota 35.

La ascensión será magnífica
en esto no hay que dudar,
así es que vayan puntuales,
cuidadito con fallar.

Ya saben bien, a las doce,
se arrancará don Joaquín
de la tierra vil que pisa
para el cerúleo confín.

Cara a cara al sol verá
como águila que ya es,
fíjense en sus facciones
y me lo dirán después.

Con tanto y tanto subir
a ese cielo renombrado,
ojos, narices y boca
se le han ido transformando.

De repente lo veremos
al señor Cantolla y Rico
por los espacios subir
con su culebra en el pico.

El domingo se promete
llegar al centro del Sol,
y llegará hasta La Gloria
si no se vuelve carbón.

Inter tanto desde aquí
exclamaremos un grito:
¡Viva México! y que viva
don Joaquín Cantolla y Rico.

Don Joaquín de la Cantolla y Rico nació en la Ciudad de México el 25 de junio de 1829, estudió en el Colegio Militar y después vivió de su trabajo como telegrafista. Lo poco que Cantolla ganaba lo invertía en su pasión: los globos aerostáticos.

Cantolla diseñó y fabricó tres globos: el Moctezuma I, el Moctezuma II y el Vulcano.

Las múltiples ascensiones de Cantolla, con sus triunfos y accidentes, en las fiestas de la capital, provocaron admiración, burlas y fama, siendo inspirador de: canciones, poemas, caricaturas, zarzuelas y corridos. A pesar de todo, Cantolla es considerado como uno de los pioneros de la aerostática nacional.

Cantolla murió el 25 de enero de 1914, luego de su última ascensión en un globo de gas, propiedad de Alberto Braniff. "El Corrido de la gran ascensión" fue compuesto en ocasión de una elevación realizada durante una fiesta en el año de 1902.

## EL FUSILAMIENTO DE BRUNO[38] APRESA EN EL AÑO DE 1903

*Eduardo Guerrero*

En mil novecientos tres
pasó lo que vas a leer,
que fusilaron a Apresa
por celos de una mujer.

Del Segundo Regimiento
fue soldado distinguido
y por matar a un sargento
no pudo ser defendido.

En mil novecientos dos
el crimen se cometió,
y por un plato de arroz
el disgusto comenzó.

Texcoco era la matriz
del Segundo Regimiento
y para León caminaban
sin detenerse un momento.

Al llegar a Cuautitlán
suspendieron la partida,
y al sargento Medellín
Apresa quitó la vida.

Bruno Apresa hacía la guardia
y cuando pasó Medellín
le dio un balazo en la espalda
sin anunciarle su fin.

Con el mismo proyectil
a un cabo también hirió,
pues iba a unos cuantos pasos
cuando a Medellín mató.

Dijeron varios soldados
que mucho habían de saber,
que Apresa mató al sargento
por causa de una mujer.

Luego que lo desarmaron
en prevención lo encerraron
y después con una escolta
a Tlatelolco lo enviaron.

Al ver tan malo su asunto
tres defensores nombró
pero ninguna esperanza
de la vida le alcanzó.

Un defensor renombrado
llamado Manuel Herrera,
dijo que Apresa fue loco
y no supo lo que se hiciera.

En un Consejo de Guerra
Apresa fue condenado
y aunque pidieron indulto
no pudo ser perdonado.

[38] "El fusilamiento...", hoja suelta... nota 35.

Año y medio estuvo preso
en Santiago en un fortín
hasta que mandó el Gobierno
fuera fusilado al fin.

El veintinueve de Abril
fue el triste fusilamiento
y en "La Cartuchera" estuvo
hasta el último momento.

Allá tuvo el gran consuelo
de estar con sus dos hermanas,
que lloraban hilo a hilo
por sus esperanzas vanas.

A sus hermanas pidió
que a su madre no avisaran
para no darle aquél golpe
sino cuando días pasaran.

Al despuntar de la aurora
oyó una misa contrito,
y comulgó con el Padre
que le absolvió su delito.

Oyó ruido de fusiles
y comprendió con dolor
que ya se acercaba la hora
de que mostrara valor.

Luego llegó con soldados
un teniente que le dijo:
"Bruno, muéstrese valiente,
pues lo quiero como hijo".

"Muchas gracias, mi teniente,
no tenga ningún cuidado,
que ahora verá cómo muere
Bruno Apresa, el buen soldado".

Sacóle luego el teniente
y en un carro le subió
que lo llevó hasta el suplicio
donde la vida perdió.

Al apearse de su carro
rodeado de los soldados
saludó de sus compañeros
que estaban allí formados.

Después, quitándose el kepi
por el aire lo aventó
despidiéndose del pueblo
"Adiós, muchachos", gritó.

Quiso el Capitán Guerrero
que fue quien mandaba el cuadro,
vendarlo con un pañuelo,
más pidió Bruno un retardo.

Deseaba tener más tiempo
de admirar la luz del día,
más el Capitán no quiso
y la venda le ponía.

"¡Cómo fue mi mala suerte!",
dijo Bruno al Capitán.
"Que yo cometiera un crimen
y hoy tengo que pagar".

De favor pidió a la escolta
que respetaran su cara,
que le tiraran al pecho
y que no lo desfiguraran.

El Padre Joaquín Araoz
le ayudó bien en su muerte
y el Veinticuatro Batallón
dio escolta bastante fuerte.

Un juez presidió su muerte
y no dejó le trajeran
unas hojas de naranjo
que Bruno pidió le dieran.

Una medalla traía
en la boca Bruno Apresa,
y por ella no moría
aunque ocho balas tuviera.

Un sargento le dio un tiro
en la sien porque muriese
y así terminó su vida
para que ya no sufriese.

Un gringo levantó el kepi
cuando Bruno lo tiró,
y ofreció cincuenta pesos
pero no se le logró.

El Capitán no accedió
de Bruno el kepi a vender,
porque quiso conservarlo
y de él recuerdo tener.

En mil novecientos tres
se dio tan fuerte lección,
y el soldado Bruno Apresa
murió por su mala acción.

Qué triste al fin es la vida
y lo que voy a decir,
el hombre sabe donde nace
y no donde ha de morir.

En Salvatierra nació
y en Guanajuato creció
y en la ciudad capital
triste muerte recibió.

Quince años fue militar
y de todos fue apreciado
y cuando cumplió treinta años
fue en público fusilado.

Ya con esta me despido
pues ya les he referido
que hombres como Bruno Apresa
en México no los ha habido.

## VERSOS DEL TEMBLOR[39] DEL 16 DE MARZO DE 1908

*Anónimo*

Parece que el mundo quiere
a temblores acabarse,
pues nunca se había mirado
terremotos tan tenaces.

Deveras tenían sustito
los habitantes de México
y las calles tambaleaban
con el horrible meneo.

Las mujeres muy hincadas
rezaban sus letanías,
y muchos hombres lo mismo
con ansiedad nunca vista.

Los cómicos en los teatros
suspendieron sus papeles,
y toda la concurrencia
escapábase en tropeles.

Allá en el Circo de Bell
iba a hacerse ya "La Acuática"
más los tinacos vaciáronse
antes que el acto llegara.

Muchas desgracias ha habido
con tan fieros temblorazos,
y todos esperan más
con un horrible sustazo.

En Chilapa fueron peores,
pues dicen que se acabó
y después vino la lumbre
y esto sí la completó.

Pero no hay ya qué espantarse
por esa friolera vaga;
después de que nos muramos
no nos pasará ya nada.

Y aquí se acaba deveras
el presente relatito,
y ya les digo: prepárense
para otros meneitos.

[39] "Versos del temblor...", hoja suelta... nota 35.

## EL CENTINELA[40]

*Anónimo*

El que a México no ha ido,
no sabe lo que es canela,
pues sólo por sus muchachas,
puede uno ser centinela.

Llegando a la Callejuela,
se encuentra el Portal de Flores,
donde pasan las catrinas,
del brazo de los señores.

Cuesta muy fuertes sudores,
el poder de allí salir,
y de Catedral hermosa,
sus torres se ven lucir.

Esto me hace presumir
que el Zócalo cerca está,
y el Palacio Nacional,
que es centro de la ciudad.

Se ve el Monte de Piedad,
donde se presta dinero,
y enfrente está un montecito,
que es casa del jardinero.

Hay un farol cual lucero
en el Paseo de Colón,
que alumbra la luz eléctrica,
en punto de la oración.

Se puede hacer estación,
en el Globo o La Vaquita,
hay calle muy derechita,
que sale a la Soledad.

El Panteón de la ciudad
una legua está distante,
ahí una viuda bonita
puede encontrar nuevo amante.

De San Miguel, El Cuadrante,
se encuentra en las calles, reales,
hay nenepile caliente
y también buenos tamales.

En las calles principales,
muy bonitas platerías,
indios vendiendo comales,
y otros vendiendo bateas.

Algunos venden jaleas,
con el cajón en la mano,
a muchos se oye gritar:
*"Monitor Republicano"*.

En fin, de primera mano,
les conté lo que hay que ver.
Vengan a desengañarse,
si no lo quieren creer.

[40] Gabriel Zaid, *op. cit.*, nota 2, pp. 177-178.

## CORRIDO DE LOS ARCOS TRIUNFALES EN MÉXICO[41]

*Anónimo*

De veras que de año en año
son más lujosas las fiestas
que esta inmensa capital
con entusiasmo celebra.

Reformas muy elegantes
respecto a iluminación,
serenatas selectísimas
y un gentío por mayor.

Pero, sobre todo, hubo
gusto del más exquisito
en los arcos y los carros,
resaltando con su brillo.

De los arcos hablaremos,
o portadas, como dicen
los del pueblo vulgarmente,
que por mirar se desviven.

En esa gran avenida
que empieza desde Plateros
y acaba hasta la Reforma
formando conjunto bello.

El primero, que se hallaba
enfrente de Mercaderes,
era el mejor, sin disputa,
por sus adornos y especies.

Cuatro columnas muy blancas,
entrelazadas de ramos,
y a sus pies, cuatro estatuas
con coronas en las manos.

Terminaban los remates
de aquellas columnas altas,
unas figuras alíferas
con banderas adornadas.

Y luego finas cortinas,
de colores muy vistosos,
con largos flecos dorados
y el aspecto más hermoso.

Este era, sí, el de Tabasco,
y seguían otros, luego,
sencillos, pero graciosos
con adorno muy modesto.

Otros cuatro en competencia
con el anterior se vieron,
los de Yucatán y Puebla,
de Oaxaca y de Morelos.

El de Morelos estaba
formado de dulces cañas,
y multitud de palmitas,
y variadísimas plantas.

[41] Higinio Vázquez, *op. cit.*, nota 11 t. II, pp. 288 a 293.

Arriba tenía el retrato
de nuestro heroico Morelos,
destacándose, solemne,
entre follajes espesos.

El de Puebla simulaba,
en su elegante cornisa,
del dos de abril el combate,
la batalla tan reñida.

Después, el de Yucatán,
con molduras figuradas,
y arriba, cual un escudo,
bella indígena se hallaba.

Por último, el de Oaxaca
preciosa vista tenía,
representando, arrogante,
un gran palacio de Mitla.

Mil molduras zapotecas
que aquellos palacios tienen;
los ídolos de aquel tiempo,
a los que elevaba preces.

Y todo bien adornado
con palmas y muchas flores
de amarillo cempasúchil,
que era ofrenda de sus dioses.

Y ahora, respecto a otros carros,
estuvieron muy vistosos,
y con ingenio sobrado,
elegantes y lujosos.

Pero fueron los mejores,
por su rareza y buen gusto,
los cuatro que mencionamos,
en general, uno a uno.

Era el de la "luz eléctrica",
formado de gran esfera
de azul, entre blancas gasas,
reluciendo, cual estrellas.

En su curva prominente
de su centro, se miraba
una alegórica diosa
vestida con mucha gala.

Un foco hermoso en la mano,
en actitud de alumbrar,
llevaba aquella figura,
arrogante sin igual.

El de la pastelería
que se denomina "El Globo",
llevaba lindas muchachas
con mandiles muy graciosos.

Pero lo digno de verse
fue una rubia espiritual
que aquel carro dirigía
con delicioso ademán.

Iba vestida muy bien,
de esplendente mariposa,
con alas de oro y colores,
entre flores primorosas.

Hubo otro carro admirable,
el de la empresa de trenes
del Ferrocarril del Valle,
celebrado tantas veces.

Representaba, correcto,
el monte Popocatepetl,
el más hermoso volcán,
con su cúspide de nieve.

Un tren, lo más animado,
en miniatura graciosa,
le salía por un túnel
con rapidez portentosa.

Sus pasajeros, perfectos
y muy bien proporcionados,
por todas las ventanillas
se miraban asomados.

Aquello fue muy curioso,
digno de toda alabanza,
por ser tan original
su invención extraordinaria.

Y más asombro causó,
cuando al pasar por Palacio,
hizo erupción el volcán
con empuje inesperado.

En lugar de fuego y piedras,
arrojó frutas y flores,
muchos dulces y confetti
de bellísimos colores.

Fue el del premio en este día
el carro "La Mexicana",
todo de azul y bordado
de oro con mucha gracia.

En su altura estaba un águila
en actitud de volar,
y una joven simulando
la América en libertad.

Extendía su rojo manto
para amparar a una viuda,
que en su regazo llevaba
una preciosa criatura.

En la parte posterior
de este suntuoso carro,
se hallaba un niño muy rubio
en una peña inclinado.

Vestido color de rosa,
iba tocando el clarín,
representando la Fama,
con ademán infantil.

De muy justas ovaciones
en las calles, fue motivo,
y por eso le asignaron
el premio tan merecido.

Estos han sido, en resumen,
los detalles principales
de los carros alegóricos
y de los arcos triunfales.

Todo lo cual nos indica
el patriotismo de México.

¡Qué viva la Independencia!,
y ¡viva, viva el Progreso!

## CORRIDO DE LOS VALIENTES RURALES[42]

*Anónimo*

Viva, viva, el valiente rural
que en campaña ha pasado su vida,
la victoria le brinda la palma
y de Marte le cubre la égida.

Orgullosa la Patria se muestra,
de tener hijos tan bravos,
de rurales de indómito brío,
que son libres y no son esclavos.

En la ruda campaña animosos,
se les mira serenos pelear,
sin poder enemigo ninguno,
su valor natural dominar.

Del rural el valor indomable
un escudo a la Patria le ofrece,
y no teme a la muerte iracunda
si en las aras de aquélla perece.

Y combate sin miedo y sereno
en la guerra siguiendo al caudillo,
y consigue laurearse las sienes
y sus armas cubrirse de brillo.

Cantos mil de entusiasmo y victoria
al rural por doquiera pregona
y en orbe infinito la fama
como héroe más grande lo llama.

Ese cuerpo de charros luciente
es de México tierno blasón,
que esos pechos esconden la llama
de un valiente y leal corazón.

La Policía Rural, también conocida como: rurales, acordadas o cuerpos rurales, fue creada durante el gobierno de don Benito Juárez con la finalidad de ocupar a los veteranos de guerra y perseguir al bandolerismo en el interior del país, con el control directo del gobierno federal. Durante el gobierno del general Porfirio Díaz, la Policía Rural se convirtió en el bastión más fuerte de seguridad de las propiedades de hacendados y concesionarios mineros, así como en la máxima fuerza de legitimidad política del gobierno.

[42] Higinio Vázquez, *op. cit.*, nota 25, pp. 194-195.

Las acordadas aparecen en una buena cantidad de corridos, como antagonistas de los bandidos a los que perseguían y de los protagonistas de las revueltas que reprimían. De la misma manera que los bandidos eran elogiados por los corridos, los rurales también eran objeto de estas composiciones.

El "Corrido de los valientes rurales" fue compuesto con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia Nacional en 1910; en el desfile conmemorativo, los rurales marcharon luciendo sus mejores galas, dirigidos por el capitán Francisco M. Ramírez, amigo personal de don Porfirio Díaz y jefe de la Policía Rural desde 1887, cargo que mantuvo hasta que el porfiriato terminó.

## III. Las canciones de guerra; facciones que van y vienen

Los historiadores cantantes y las imprentas populares de la Ciudad de México, en una profusa y creativa producción sin precedentes, se encargaron de redactar la crónica octosilábica del paso de la Revolución por el valle de Anáhuac; ya como escenario del arribo triunfante de Francisco I. Madero, en 1911, del surgimiento del femenino esfuerzo de creación de la Cruz Blanca Neutral, de la asonada y cuartelazo de la Decena Trágica y del cobarde asesinato del presidente Madero en 1913.

De la entrada del ejército antihuertista del noroeste en 1914; de la ocupación de la metrópoli por parte de los ejércitos populares, villistas y zapatistas, del gobierno convencionista en el mismo año; las acciones bélicas entre constitucionalistas y convencionistas, por la posesión del centro de poder político del país; las vergonzosas corruptelas del gobierno constitucionalista al encubrir los delitos de la famosa Banda del Automóvil Gris; la entrada de Venustiano Carranza, en calidad de triunfador de la lucha de facciones, en 1916, y la caída del mismo Rey Viejo, en 1920, ante el empuje de los rebeldes militaristas del Grupo Sonora y del Plan de Agua Prieta.

Aparte de la crónica política y guerrera, los corridistas no dejaron de ocuparse de los temas de delitos y pasionales. Es el periodo revolucionario, tiempo en el que, a diferencia de lo que aconteció en otras entidades del país, la población del Distrito Federal se incrementó de 720 753 habitantes en 1910 a 960 063 en 1921.

El cambio de la estructura y nomenclatura política y de las relaciones de poder entre las clases sociales del país y las acciones de guerra de la Decena Trágica, la entrada y salida de los desfiles de las facciones revolucionarias en pugna, no significaron el incremento de la inseguridad, en comparación con el interior del país; sobre todo en estados como Morelos y Durango, en los cuales, merced a la guerra revolucionaria, la población disminuyó de manera considerable.

Así, el Distrito Federal no dejó de ser zona de atracción de pobla-

ción; a pesar de las epidemias, la guerra y la inestabilidad política y económica, mantuvo, de manera relativa, su ritmo de crecimiento demográfico.

## EL TIGRE DE SANTA JULIA[43]

*Anónimo*

Señores tengan presente
lo que les voy a cantar
del Tigre de Santa Julia,
del que han oído hablar.

Jesús por nombre tenía
y Negrete por apellido.
Sus señas eran las balas,
su santo el mismo Cupido.

Le decían El Mil Amores
del barrio de Santa Julia;
como el tigre de la sierra
las contaba por colores.

Con más vidas que un gato,
cobró muchísimas muertes,
pues le sobraban mujeres,
que rezaban por su suerte.

Ladrón fue de los ricos
y un chacal sanguinario,
vengador de los pobres
y entre todos temerario.

Robó catrines y haciendas,
mató muchos tecolotes
y no le faltaron tiendas
donde hiciera borlote.

De Tacuba a Tacubaya,
de Guerrero a La Piedad,
fue el azote del gobierno
y de toda la sociedad.

Fue a la cárcel de Belén,
por una mujer celosa,
y las otras sin sostén
lo salvaron de la fosa.

Don Porfirio le echó encima
a toda la fuerza armada
y en la primera esquina
tantió a L'acordada.

¡Válgame Dios, qué cielos!
Su suerte no tuvo par,
otra mujer con celos
lo tuvo que encarcelar.

[43] Carlos Isla, *El Tigre de Santa Julia*, México, Ed. Universo, 1984, pp. 7-8.

De esa ya no salió vivo,
quién fuera tan salidor,
los jueces lo encapillaron
por una traición de amor.

Fue como Chucho El Roto
y como el mismo Cristo Rey,
José de Jesús Negrete,
por nombre de buena ley.

Ya con ésta me despido,
llevándome mi tertulia,
aquí se acaba el corrido
del Tigre de Santa Julia.

El 21 de diciembre de 1910, José de Jesús Negrete, alias el Tigre de Santa Julia, fue fusilado.

En la época porfirista el Tigre de Santa Julia fue uno de los delincuentes comunes urbanos más famosos. Fue aprehendido el 28 de mayo de 1906, justo en los momentos en que obraba; era tan fiero que de otra manera no hubiera sido posible su captura. La forma en que el Tigre de Santa Julia fue sometido hizo más popular su nombre, mismo que ha trascendido hasta el presente. En 1908 se llevó a cabo el juicio de Jesús Negrete y el 15 de julio del mismo año se le sentenció a sufrir la pena capital.

## ¡HASTA LA TIERRA TEMBLÓ![44]

*Anónimo*

Amigo te contaré,
lo que el día siete acaeció,
¡que al llegar el gran Madero,
hasta la tierra tembló!

Inmortal siete de junio,
porque ninguno sabía
que por voluntad de Dios
la aurora saludaría.

¡Qué dices mano?, ¡qué dices?,
¡la divina voluntad
nos ayudó a que Madero
entrara a la gran ciudad!

Y decían unos que sí,
y otros decían que ¡no, no!,
¡lo cierto es que a su llegada
hasta la tierra tembló!

[44] Armando de María y Campos, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, México, Biblioteca del INEHRM, 1962, t. I, pp. 162-163.

"¡Échate l'otra y no olvides
lo que el día siete pasó;
¡que al acercarse Madero
hasta la tierra tembló!"

A las dos llegó en un tren
y todo el mundo aplaudió;
sería voluntad de Dios,
¡que hasta la tierra tembló!

Y las máquinas silbaban,
y flotaban pabellones,
las campanas repicaban,
y latían los corazones.

¡Mejor ya no me recuerdes!,
y esto la historia grabó,
¡qué dichas las de Madero,
que hasta la tierra tembló!

Al saber que ya venía,
la gente se conformó;
todo fue una pesadilla
y el susto se le acabó.

La llegada de don Francisco I. Madero a la Ciudad de México, a casi siete meses de iniciada la Revolución, el 7 de junio de 1911, después de la firma de los Tratados de Ciudad Juárez y de la renuncia y el exilio del general Porfirio Díaz, fue todo un acontecimiento popular que los poetas compositores de corridos, así como sus imprentas, no dejaron pasar. De esta forma, existen más de 10 versiones diferentes de corridos con el tema de la entrada de Madero, pero sobresale "¡Hasta la tierra tembló!", porque relacionaba la entrada de Madero a México con un sismo que se suscitó en la mañana del 7 de junio de 1911.

## A LA NOBLE JEFE DE LA SECCIÓN DE LA CRUZ BLANCA. SRITA. ELENA ARIZMENDI[45]

Canción Popular

*Anónimo*

La señorita Arizmendi
oyó de Revolución
y a sus amigas les dijo:
"Soy mujer de corazón".

"Me duele el alma pensando
que ha de morir mucha gente,
y ha de haber muchos heridos
lanzando queja doliente".

[45] Hoja suelta publicada por Antonio Vanegas Arroyo, México, Biblioteca de El Colegio de México (Colección de Hojas Sueltas), junio de 1911 (fondo reservado).

"Voy a ofrecer mis servicios
en bien de mis mexicanos,
y de todos los que sufran
a causa de los tiranos".

Y se fue a la faz del mundo,
sin tener miedo a las balas
y auxilio da a los heridos;
en campos, cerros y salas.

¡Que viva, sí, la Arizmendi!
Mujer de buen corazón,
que a todos cura con alma
y atiende sin distinción.

¡Que vivan esas mujeres,
que en la guerra dan caridad
para los que están sufriendo
por la amada libertad!

Elena Arizmendi Mejía participó en la Revolución al fundar y dirigir la Cruz Blanca Neutral (CBN), organización que se encargó de la atención a heridos del movimiento armado maderista. La acción humanitaria de Elena Arizmendi le valió la composición de este corrido y el aparecer, con el seudónimo de Adriana, en el *Ulises criollo* de José Vasconcelos. A principios de 1912 los estudiantes de la Escuela de Medicina destituyeron a Elena de su cargo como directora de la Cruz Blanca Neutral.

## FUGA DE LA PRISIÓN DE SANTIAGO[46]

*Atribuido a Constancio Suárez*

Voy a relatar los hechos
de lo que en Santiago pasó,
de esa prisión los presos;
ni uno solo quedó.

Era la una de la mañana...
se oye el cantar de los gallos
relinchidos de caballos
y tropeles por Santa Ana.

Estaba amaneciendo el día
y el general Mondragón,
con tropas de artillería,
se acercaba a la prisión.

Esa fuerza sin más leyes
en la puerta de la prisión,
pide salga Bernardo Reyes,
desde el último rincón.

[46] Enrique Arrieta Silva, *Corridos revolucionarios*, Durango, Ed. del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Durango (Cuadernos), núm. 14, 1990, pp. 39 a 41.

Eran las horas primeras
del despertar, la mañana,
se oye un toque de campanas,
mucho ruido en las galeras.

A las cinco despertaron
los presos alborotados,
y como no estaban encerrados,
les abrieron los candados.

Se oye: "¡Centinelas alerta!"
y el ruido de los soldados;
el rechinar de las puertas;
y sorrajar de candados.

Gritos, voces y no sé
cuántas cosas mucho más,
el grito de un capataz:
"A formar para el café".

Allí esa voz se escuchó
unos vienen, otros van,
y la gente allí formó;
a todos les dieron paso.

¡Quién había de decir
que de todos esos presos
después de darles su ración,
muchos tenían que morir.

Como a las once serían;
ya no había seguridad,
todos gritando decían:
"¡Que viva la libertad!"

El corredor incendiaron
lo mismo que los juzgados;
y todo aquello quedó,
en escombros lo quemado.

Gritos, voces y proclamas,
quejidos tristes y feos,
se veía el fuego y las llamas
¡Era fuerte el tiroteo!

Un soldado, desde afuera,
hizo fuego muy constante,
y murió el capitán Bustamante
al pie de una escalera.

Causaba horror en el patio
ver los escombros de a montón;
cumpliendo con su deber
tres capitanes murieron.

Daba horror y sentimiento
se enternecía el corazón
allí el Uno Regimiento
hacía fuego a la prisión.

Da tristeza, da dolor,
pues a poco cayó,
un pobrecito señor,
que por la calle pasó.

También una pobre madre,
que ver a su hijo pidió,
de un balazo quedó en la calle,
la pobrecita expiró.

Muchos que a ver allí fueron;
mujeres, hombres, criaturas,
junto a un árbol y basuras,
cuatro criaturas murieron.

Las mujeres allí lloraban,
tenían a sus maridos presos,
y a los cielos aclamaban,
que salieran ilesos...

Algunas de esas mujeres
se acercaron a la prisión,
pidiendo que sus presos,
salieran con salvación.

¡Pobrecitos de esos presos!
por buscar la salvación
cuando salían por la puerta
los cazaban como a un ratón.

Cuando todo terminó,
la Cruz Roja con piedad,
sus auxilios allí prestó
y les hizo caridad.

Con esa resolución
que los presos todos tomaron
como la mitad murieron
y los otros se fugaron.

En la madrugada del 9 de febrero de 1913, en la capital del país, se iniciaron las operaciones del golpe de Estado contra la presidencia de don Francisco I. Madero; en el periodo conocido como la Decena Trágica, y en el "Corrido de la fuga de la prisión de Santiago" se relata la forma en que las tropas del general Manuel Mondragón, jefe de los sublevados, liberaron al general Bernardo Reyes de la prisión militar de Santiago Tlatelolco. Reyes esperaba su libertad para continuar con el golpe, organizado por miembros del antiguo régimen porfirista y elementos castrenses.

Para el 12 de febrero, la prisión de Santiago Tlatelolco había sido escenario de varios combates entre prisioneros y sublevados, en los que los prisioneros comunes aprovecharon para quemar la prisión y escapar.

## EL CUARTELAZO FELICISTA[47]

— O SEA—

## LA DECENA TRÁGICA EN MÉXICO

*Samuel Margarito Lozano*

(Sangrientos sucesos ocurridos en México del 9 al 19 de febrero de 1913.)

Oigan, nobles ciudadanos,
prestadme vuestra atención,
voy a cantar un corrido
de la actual Revolución.

Reyes y don Félix Díaz
echaron muy bien su trazo,
y para vengar rencores
idearon un cuartelazo.

Señores tengan presente,
que el día nueve de febrero
Mondragón y Félix Díaz
se alzaron contra Madero.

Era jefe Mondragón
del Segundo Regimiento
y salió de Tacubaya
para México en su intento.

Daba el reloj ese día
las siete de la mañana
cuando a México llegó
Mondragón con fuerza armada.

Dio libre a Bernardo Reyes
y después a Félix Díaz,
para avanzar a Palacio
reunieron las compañías.

Don Félix le dijo a Reyes
con audacia y con cautela:
"si usted asalta el Palacio
yo tomo la Ciudadela".

Reyes con todas sus tropas
su valor quiso mostrar,
y al acercarse al Palacio
la muerte vino a encontrar.

Allí cayó muerto Reyes
por una bala certera
y muchos muertos y heridos
se miraban por doquiera.

A las diez de la mañana
del día nueve de febrero
se dirigió hacia el Palacio
el presidente Madero.

[47] César Macazaga Ordoño, *Corridos de la Revolución Mexicana*, México, Ed. Innovación, 1985, s/p.

Luego que llegó a Palacio
por el pueblo fue aplaudido
porque de veras ese hombre
de todos se hizo querido.

Con su estandarte glorioso
que en la mano lo traía,
recorrió todas las calles,
pues temor no conocía.

Madero, estando en Palacio,
dijo: "qué ingrata es mi suerte,
doy mi vida por el pueblo,
yo no le temo a la muerte".

Mandó llamar a Blanquet
que en Toluca se encontraba
sin saber el presidente
que Blanquet lo traicionaba.

Cuando a México llegó
con sus tropas ya bien listas
se proclamó partidario
de las fuerzas felicistas.

Huerta le dijo a Madero
con palabra traicionera:
"Si usted me confía las tropas
yo tomo la Ciudadela".

El presidente le dijo,
"eso lo voy a ordenar
aunque yo sé demasiado
que usted me va a traicionar".

Luego Riveroll e Izquierdo
los dos en nefanda astucia
al presidente Madero
le pidieron su renuncia.

Madero les contestó:
"No presento mi retiro
yo no me hice presidente,
fui por el pueblo elegido".

El presidente les dijo,
"quién fue el que los mandó"
y sacando su revolver,
el pecho les traspasó.

Don Aurelio Blanquet
le dijo al señor Madero,
cogiéndole por los hombros:
"dese usted por prisionero".

Terminaron los combates
el dieciocho de febrero,
quedando allí prisioneros
Pino Suárez y Madero.

Muchos soldados, ya muertos,
en Palacio y Ciudadela
fueron sus restos quemados
en los campos de Balbuena.

La sangre corrió a torrentes
pero era sangre de hermanos
siendo culpables de todo
ambiciosos mexicanos.

Huerta por sus partidarios
se hizo solo presidente,
luego que subió al poder
a Madero le dio muerte.

El veintidós de febrero
fecha de negros pesares,
mandó Huerta asesinar
a Madero y Pino Suárez.

El Presidente Madero
a Huerta le hizo favores,
un bien con un mal se paga
eso es muy cierto, señores.

Cárdenas fue el asesino
que hizo tan chula gracia
de asesinar a dos héroes
Padres de la Democracia.

Aquí terminan los versos
y si han logrado gustar,
son compuestos por Lozano,
un coplero popular.

Del 9 al 19 de febrero de 1913, el cuartelazo felicista, o la Decena Trágica, puso en entredicho la legitimidad militar del presidente Francisco I. Madero, quien, a su vez, había confiado en el general Victoriano Huerta para sofocar la rebelión. La caída de Madero se precipitó con la traición de Victoriano Huerta, quien se adhirió a las fuerzas rebeldes en el Pacto de la Ciudadela, que fue el lugar donde se dieron los más fuertes combates. El pacto en mención fue realizado en el interior de la embajada estadounidense con la anuencia del embajador Henry Lane Wilson.

En el corrido se menciona al coronel Jiménez Riveroll y al mayor Izquierdo, quienes trataron de asesinar al presidente Madero en el Palacio Nacional el 18 de febrero, aunque, en esa ocasión, Madero fue defendido por el capitán Gustavo Garmendia.

Existen múltiples versiones de corridos sobre la Decena Trágica, dentro de las que se encuentra la de Daniel Castañeda, que cuenta con 250 cuartetas que relatan en detalle el proceso que llevó al poder a Victoriano Huerta; aquí ofrecemos la versión de Samuel Margarito Lozano.

## CORRIDO DE LA MUERTE DE MADERO[48]

(Recogido por John Reed entre La Mimbrera y la Hacienda del Centro, en el estado de Durango.)

En mil novecientos trece
aprehendieron a Madero
en Palacio Nacional,
el dieciocho de febrero.

Cuatro días estuvo preso
de Palacio a la intendencia,
porque no quiso aceptar
el dejar la presidencia.

Entonces Blanquet y Díaz
allí lo martirizaron;
ellos fueron los verdugos
y así su odio saciaron.

Le apretaron los...
hasta que se desvaneció,
con gran sañuda crueldad,
pero ni así renunció.

Luego, con fierros calientes,
lo quemaron sin compasión,
tan sólo se desmayó,
nada le hicieron las llamas.

Pero todo fue en vano
por su enorme valentía,
porque prefirió morir,
¡qué gran corazón tenía!

Así fue el fin de la vida
del que fue el redentor
de la República India
y del pueblo, salvador.

Lo sacaron de Palacio;
"en un asalto murió",
Huerta dijo con cinismo,
pero nadie le creyó.

¡Oh!, calle de Lecumberri
ya se acabó tu alegría,
que por ti pasó Madero,
para la Penitenciaría.

El veintidós de febrero
siempre se ha de recordar;
la Virgen de Guadalupe
y Dios lo han de perdonar.

[48] John Reed, *México insurgente*, México, Ed. Porrúa (Sepan Cuantos...), núm. 336, 1987, pp. 34-35.

Adiós, mi México hermoso,
donde Madero murió;
Adiós, adiós al Palacio
en que el apóstol cayó.

¡Señores, no hay nada eterno
y no hay amigo sincero;
vean lo que le pasó
a don Francisco I. Madero!

Uno de los sucesos que más hondamente calaron en la creatividad de los corridistas de la Revolución, fue el de los asesinatos del presidente Francisco I. Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez, consumados por los rurales de Francisco Cárdenas, detrás de la Penitenciaría del Distrito Federal, el 22 de febrero de 1913.

En los corridos sobre la muerte de Madero, sobresalen: el de Juan Pérez, publicado en dos partes y en hojas sueltas por la Imprenta de Eduardo Guerrero y el recogido por John Reed entre las tropas de Tomás Urbina en el estado de Durango, entre otros.

Al asumir la presidencia de la República, Victoriano Huerta dio diferentes versiones sobre la muerte de Madero y fue hasta 1928 cuando se confirmó la autoría material del magnicidio de Madero, por parte de Francisco Cárdenas.

En 1928, Cárdenas había sido arrestado en Guatemala, adonde había huido luego del magnicidio. Llevado a la plaza principal de Guatemala, sorpresivamente sacó una pistola que había logrado guardar en su bota, y se disparó rápidamente en la boca. Trasladado de urgencia al hospital, en su agonía afirmó haber sido el asesino de Madero.

## LOOR ETERNO
## AL NUEVO REDENTOR DE NUESTRAS GARANTÍAS[49]

Fecha de quince de Agosto
mil novecientos catorce,
entraron los carrancistas
sin que se alterara el orden.

La Ciudad se engalanó
con cortinas y banderas,
ofreciendo la alegría
de los grandes días de fiesta.

[49] Hoja suelta..., nota 35, s/f.

Por las calles transitaban
miles de miles de gentes,
todos llenos de alegría
y con semblantes sonrientes.

Tan sólo unas avanzadas
el día quince penetraron,
pues los gruesos de las fuerzas
en las afueras quedaron.

En ese mismo día quince
el General Obregón,
hizo su entrada triunfante
creciendo la animación.

Correctamente formados
los valientes carrancistas,
entraron a la Ciudad
por sus diversas garitas.

Confetti, vivas y flores
saludaron su desfile,
despertando un entusiasmo
que es difícil describirle.

Pero fue más desbordante
cuando la entrada triunfal
Don Venustiano Carranza
efectuó en la Capital.

Una comisión de damas
y otras varias comisiones,
lo fueron a saludar
por muchas agrupaciones.

Al fin México verá
su anhelo de paz cumplido,
y desquitarse podrá
de tanto como ha sufrido.

De nuestro pueblo en la historia
esta fecha ha de vivir,
y tal vez vuelva a surgir
el resplandor de su gloria.

¡Loor al noble caudillo
insigne libertador,
que a la Nación Mexicana
ha devuelto paz y honor!

Después de la Revolución iniciada por Venustiano Carranza, enarbolando el Plan de Guadalupe, contra el gobierno usurpador huertista, y una vez que se suscitaron las terribles batallas que la División del Norte ganó al ejército huertista en el norte del país, el ejército del noroeste, dirigido por Álvaro Obregón, se adelantó a ocupar la capital del país, el 15 de agosto de 1914, un día después de la firma de los Tratados de Teoloyucan que daban el triunfo a los revolucionarios constitucionalistas.

Cinco días después, el general Venustiano Carranza asumía el cargo de presidente interino de la República.

## LLEGADA DEL SEÑOR GENERAL EMILIANO ZAPATA A LA CIUDAD DE MÉXICO[50]

*Anónimo*

Voy a cantarles señores,
lo que ayer nos ocurrió,
que el general Emiliano
por San Lázaro llegó.

Llegó a la Escuela de Tiro
y luego se fue al hotel
que queda muy inmediato
y pasó la noche en él.

Dijo que muy poco tiempo
aquí va a permanecer,
pues se ausenta para Puebla
a cumplir con su deber.

Fue noviembre veintisiete
cuando esto se anunció,
y el veintiocho en la mañana
hasta Palacio llegó.

Todos los exfederales
con uniforme de gala
en correcta formación
lo esperaron a su entrada.

Las campanas repicaron,
las salvas se sucedieron
y las armas descargaron
las guardias que lo supieron.

El pueblo sin ser llamado,
muy luego se presentó
a darle la bienvenida
por su entereza y valor.

Viva Zapata, señores,
digan todos a una voz,
¡Viva Zapata! que a México
la paz nos viene a traer.

(...)

Los soldados de Zapata
son humildes y sinceros,
no son cual los carrancistas
orgullosos y altaneros.

Con traje de labradores
van por la ciudad pasando,
y sin causar mal a nadie
de honradez ejemplo dando.

[50] Catalina H. de Giménez, *Así cantaban la Revolución*, México, CONACULTA - Grijalbo, (Los Noventa), núm. 7, p. 165.

## CORRIDO DE LA ENTRADA DE LOS GENERALES ZAPATA, VILLA Y ÁNGELES A LA CAPITAL DE MÉXICO[51]

*Anónimo*

A las once de la noche
de noviembre veintiocho,
sin que se alterara el orden,
entraron los zapatistas.

Las campanas repicaron,
en casi todos los templos,
y toda la población
en alarma se halló luego.

Como no faltan curiosos,
éstos a la calle fueron
a ver lo que acontecía
para dormir ojo alerta.

Se encontraron en las calles
en correcta formación
a las fuerzas que Zapata
mandaba de explorador.

A Zapata se le espera
con confeti y con flores
para regarle la calle
como a los libertadores.

Villa, Ángeles y Zapata,
los tres reunidos vendrán
a gobernar este pueblo
y a darle la dicha y paz.

## ENTRADA TRIUNFAL DE LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS A LA CAPITAL DE MÉXICO EL 6 DE DICIEMBRE DE 1914[52]

(Hoja volante, 1914, Imprenta Antonio Vanegas Arroyo.)

Les voy a cantar amigos,
lo último que sucedió.
Que el día 4 de diciembre
Villa a Zapata abrazó,
y tanto se emocionó
que lágrimas le rodaron
como que significaron
el bien para la Nación;
y desde aquella ocasión
los balazos se acabaron.

En Xochimilco pasó esto,
de lo que les estoy tratando
y si no lo quieren creer
que lo vayan preguntando;
lo fueron cablegrafiando,

[51] Catalina H., *op. cit.*, nota 50, pp. 165-166..
[52] *Ibid.*, pp. 340-344.

a los Estados Unidos,
ya que de todos fue sabido,
Wilson también lo conoce
y dicen que ha prometido
que al gobierno reconoce.

Ejército ya tenemos
que nos viene asegurar,
que garantías ha de dar
que mucho ya apetecemos
Ahora sí ya bien podremos
de dulce quietud gozar,
pues Villa nos ha de dar
el valioso contingente
de disciplinada gente
que él bien supo organizar.

Son valientes fronterizos
al peligro ya avezados,
campesinos esforzados,
cuyos músculos macizos,
cuyos semblantes cobrizos
desde luego indican ser,
de gente que hasta vencer
sabe indómita luchar,
pues encuentra en el bregar
un insólito placer.

La ciudad alegre está
con los villistas famosos,
zapatistas valerosos
gente que bien nos traerá.
Con razón la gente va
con el semblante contento,
ansiando con el aliento
bien poderlos contemplar,
para poder afirmar
que su entrada no es un cuento.

Antes la gente sentía
tristeza muy pronunciada,
pena en el alma infiltrada,
profunda melancolía.
Hoy se le nota alegría,
y a fe que tiene razón,
que obedece su emoción
a un motivo muy fundado:
un ejército ha llegado
que causa satisfacción.

Hay en los soldados éstos
un contingente marcial,
serio el semblante y formal,
que no promete denuestos.
No son augurios funestos
los que vierte su presencia,
pues no es la injusta violencia
lo que viene a traer,
sino paz a establecer
como lo ansía la conciencia.

Las campanas repicaron
y la nueva difundieron,
de que villistas vinieron
y zapatistas llegaron.
Muchas gentes contemplaron
el ejército llegar,
y pueden testificar
su orden y su compostura,
y el aspecto de bravura
que en ellos se hace notar.

En correcta formación,
alineada, estricta, justa
que a la ordenanza se ajusta
y a militar prescripción,
cada tupido escuadrón
desfiló bizarramente
y pudo mirar la gente
que la entrada presenciaba,
cómo el soldado marchaba
alta llevando la frente.

¡Salid villistas valientes
y felipistas bizarros,
que sois magníficos charros
y soldados imponentes!
Levantad las fieras frentes,
que un laurel habrá que ornar,
que la fama os ha de dar
por vuestros hechos de guerra
esta mexicana tierra,
que así os ha de premiar.

Mexicanos tan sufridos;
que la guerra fratricida
sea para siempre concluida,
que estemos todos unidos;
y que sean bienvenidos,
la calma para afianzar,
estos soldados que a dar
vienen orden, garantías,
con las grandes valentías
que han sabido demostrar.

Este día seis memorable
impreso se quedará
como que fue cuando entraron
las fuerzas a la ciudad;
de gente una inmensidad
en las calles se formaron,
confetis y flores regaron
en prueba de admiración,
las campanas repicaron
para rubricar la unión.

Palacio se engalanó
con cortinas y banderas,
esas que son mensajeras
de unión y fraternidad,
y que tienen igualdad
donde el escudo aparece
y que a todos ennoblece
ondeando como el mejor
en la ciudad o en la guerra
el pabellón tricolor.

El presidente Gutiérrez
en un balcón se asomó
y con mano cariñosa
desde ahí los saludó;
esto nos significó
que política no tienen
y que si a la ciudad vienen
vienen a garantizar
la vida y los intereses
que otros pretendían quitar.

Como somos mexicanos,
ayuda hemos de prestar
a todos nuestros hermanos
que bien supieron luchar,
vayamos a trabajar
que ya se hace necesario,

porque ganando el salario
todos nos hemos de honrar;
la patria ha de prosperar
con nuestro trabajo diario.

Vivan, pues, los generales
que vienen a rescatar
las libertades queridas
que nos quisieron quitar,
a México hemos de honrar
como buenos ciudadanos,
rencillas hay que olvidar
que no tenemos tiranos,
alegres, contentos y ufanos
debemos por siempre estar.

Tras el fracaso de las negociaciones y la división entre los cuerpos revolucionarios antihuertistas, que se suscitó en la Convención de Aguascalientes, la facción convencionista, villista y zapatista se dirigió a la ciudad capital, en contra de la facción constitucionalista carrancista.

Una vez que las tropas carrancistas desocuparon la Ciudad de México, el 24 de noviembre de 1914, los primeros contingentes sureños se hicieron tímidamente presentes en la capital del país; víctimas de una propaganda adversa, la actitud de los zapatistas desmintió la barbarie de que eran acusados: "no saquearon ni practicaron el pillaje, sino que, como niños perdidos vagaron por las calles, tocando las puertas y pidiendo comida. Una noche oyeron mucho ruido y sonar de campanas en la calle, de un camión de bomberos y sus tripulantes. Les pareció que el extraño aparato era artillería enemiga y dispararon contra él matando doce bomberos".

Zapata llegó a México el 26 de noviembre y se hospedó en un deslucido hotel cercano a la estación de ferrocarril de San Lázaro. El 27 se le invitó a ceremonias en su honor en Palacio Nacional y prefirió no asistir. Desconfiado de la alianza con Villa, el 28 se retiró a Morelos.

Luego de una ardua labor de convencimiento, algunos agentes villistas lograron realizar la junta entre Zapata y Villa, en Xochimilco. Tras el informal Pacto de Xochimilco, el 6 de diciembre la División del Norte y los ejércitos libertadores del centro y del sur hicieron su entrada formal a la metrópoli. Para el día 9, Zapata dejó México y luego inició sus operaciones en Puebla.

Según Catherine Heau, durante la estancia de Zapata en México las imprentas populares produjeron un corrido diario de loa a las tropas zapatistas.

El tiempo del gobierno convencionista fue el único en que los ejércitos populares revolucionarios, zapatistas y villistas ocuparon el Palacio Nacional y ostentaron el simbólico poder político del país en su sede natural.

## LA TOMA DE MÉXICO POR GONZÁLEZ[53]

*Eduardo Guerrero*

Tengan presente señores,
no se les vaya a olvidar,
que el 10 de junio en la tarde
tomamos la Capital.

Señores, triunfó Carranza,
por todita la Nación,
entre Obregón y otros jefes
derrotaron la reacción.

Estos son datos seguros
los que les vengo yo a dar,
del notable último triunfo,
en la hermosa Capital.

La espada de la justicia
ya ha vencido a la reacción,
Carranza alcanzó las palmas
que le ha dado la Nación.

Ahora ya somos felices,
triunfó la Constitución,
ya no tendremos miserias,
ya no habrá Revolución.

Todos pelearon como héroes
dando un golpe muy audaz,
a todos los reaccionarios
para que se haga la paz.

México lo gobernaban
zapatistas y villistas,
pero ha sido libertado
por los leales carrancistas.

Este golpe lo juzgaban
los villistas una chanza,
no esperaban que triunfara
don Venustiano Carranza.

La Metrópoli atacaron
con muchas dificultades,
y al fin siempre fue tomada
por valientes generales.

Fuertes defensas tenían,
los soldados zapatistas,
para evitar el avance
de las fuerzas carrancistas.

[53] Hoja suelta publicada por Eduardo Guerrero, México, Biblioteca de El Colegio de México (Colección de Hojas Sueltas), s/f, s/p (fondo reservado).

La capital fue atacada,
en diferentes lugares,
por las fuerzas comandadas
por Coss y Pablo González.

Con furia y muy animados
hasta el peligro se acercan,
y a fuego y sangre tomaron
la población de Tepexpan.

El cerro de Chiconautla
Palemón Rojas tomó,
unido con Juan Lechuga,
que como león se batió.

La artillería Silva Sánchez
la atacaron zapatistas,
pero fue bien defendida
por las fuerzas lechuguistas.

Francisco Coss con su tropa
moviéndose poco a poco,
asaltó líneas de fuego
por el rumbo de Texcoco.

Tomó su estado mayor
para echar bien sus niveles
haciendo un violento avance
hasta cerca de Los Reyes.

Como a las once empezaron
cañones a disparar,
eran las artillerías
que hacían fuego en el Canal.

Coss oyó los disparos
y comprendiendo el peligro
mandó que rompieran fuego
los cañones de Merigo.

La primera batería
luego empezó a disparar,
haciendo tiros certeros
con dirección del Canal.

La segunda batería,
protegida por un bordo,
hacía terribles destrozos
muy cerca de Cerro Gordo.

Comprendiendo el enemigo,
que nunca podría ganar,
todos medrosos corrieron
por la orilla del Canal.

Coss en una plataforma
puso una pieza montada
para hacer fuego a los trenes
que iban ya de retirada.

El coronel Torres fue,
con una fuerte avanzada,
para cortar la salida
y evitar la retirada.

El día nueve, en la mañana,
cuando Dios echó su luz,
llegaron los juchitecos
con parque de Veracruz.

Los enviaron con Lechuga
para alzar una trinchera,
donde unidos dominaron
el camino de la sierra.

Álvarez con Torres y otros,
González con Juan Merigo,
comandados por Cosío,
batieron al enemigo.

Los zapatistas cobardes
a San Cristóbal huyeron
y las fuerzas de Lechuga,
con saña los persiguieron.

El puente de San Cristóbal,
lo tomó don Nacho Flores,
y los valientes de Lechuga
los batieron con rigores.

El día diez en la mañana,
con empuje definido
entraron a San Cristóbal
que evacuara el enemigo.

Repicaron las campanas,
redoblaron los tambores,
y clarines anunciaron
triunfo de libertadores.

Marcharon a Cerro Gordo
todas las tropas ligeras,
quitándole al enemigo
todas sus fuertes trincheras.

Se distinguió mucho Torres
con Medina y con González,
Álvarez y Juan Lechuga,
avanzando con Linares.

Atacado Cerro Gordo
huyeron en desbandada
los veloces zapatistas
a La Villa en retirada.

Eran las dos de la tarde
y viendo su acción perdida
salieron de Guadalupe
en vergonzosa corrida.

De La Villa se vinieron
por el Río de Consulado
y a México se metieron
con un semblante asustado.

Para hacer triunfo completo
limpiaron de zapatistas,
Coss por el sur y el Peñón
y Robelo en Altas Vistas.

Los enemigos que andaban
dentro de la Capital
los eléctricos tomaban
para poderse salvar.

Por último en Churubusco,
fue un horroroso combate,
contra de los fugitivos,
que buscaban el escape.

Todas sus huestes llevaban
el rumbo hacia Cuernavaca,
para presentar su triunfo
con Emiliano Zapata.

Si les gustó este corrido
lo deberán de comprar,
es la toma verdadera
de la hermosa Capital.

## TOMA DE LA PLAZA DE LA CAPITAL POR EL SEÑOR GENERAL PABLO GONZÁLEZ[54]

*Marcelino Zaragoza*

Voy a cantar un corrido
noticias voy a explicarles,
toma de la Capital
por el general González.

Por San Cristóbal, señores,
comenzaron a anunciar:
"hoy tomaremos Cerro Gordo
y también la Capital".

En Cerro Gordo emplazaron
sus cañones con más brillo:
"hoy tomaremos Guadalupe
y en seguida Peralvillo".

A puro fuego y sangre
comenzaron a avanzar;
esos crueles cañonazos,
parecían el juicio final.

Calles de Santo Domingo,
se vieron crueles tormentos,
toda la gente lloraba
sólo de ver tanto muerto.

Llegando al Empedradillo,
sin retroceder un paso,
el general victorioso
se dirigió hacia Palacio.

En Texcoco y en Los Reyes
y también en El Peñón;
"hoy tomaremos Milpa Alta",
lo ordena el general Coss.

Xochimilco y San Mateo
lo tomaron con descanso,
retirando al enemigo
a fuego de cañonazo.

Los combates más nutridos
se notaron de deveras,
dónde pereció más gente,
en el pueblo de Contreras.

[54] Hoja suelta..., nota 35, 1916, s/p.

Todo aquello es lastimoso,
al ver ese rico Valle
en ese suelo tan lindo,
cubierto quedó de sangre.

Seis meses fueron de guerra,
sin perder ni la esperanza,
el más elevado triunfo
lo tuvo el señor Carranza.

Don Venustiano Carranza,
siempre firme en el poder:
"Mi voz será respetada
y no nos dejaremos vencer".

Decía un sargento segundo:
"Los plomazos no me asustan,
¡Vivan jefes y oficiales
y mi general Machuca!".

Estas tropas carrancistas,
triunfaron a lo valiente,
¡Vivan las leyes del cielo
y las fuerzas del Oriente!

En una lucha de guerra,
pelearon como los hombres,
avanzaron los carrancistas,
una sección de cañones.

Última fue la avanzada,
entre ese jueves y viernes,
y por el rumbo de Tlalpan,
les quitaron cuatro trenes.

Lamentemos nuestra suerte,
hoy en la actualidad,
parece una ranchería
nuestra pobre Capital

Ya no se puede vivir,
la miseria está en corriente
lo nunca visto, señores,
las tortillas a tres por veinte.

Justa razón nos domina,
de esta suerte miserable,
por eso los inocentes
se mueren de pura hambre.

Madre mía de Guadalupe,
te rogamos con afán,
quiera Dios que aquí termine
y que nos mande la paz.

Aquí termina el corrido
son recuerdos memoriales,
la toma de la Capital
por el general González.

El 17 de mayo de 1915 el general Pablo González entregó el mando del ejército del noreste al general Jacinto B. Treviño. González se dirigió a Veracruz, capital del gobierno constitucionalista, y ahí Venustiano Carranza dio a González el mando del ejército de oriente, con tropas de los estados de Puebla, Tlaxcala, Veracruz e Hidalgo. Para el 18 de mayo, Pablo González había logrado reunir una fuerza de 10 000 hombres,

misma que se denominó ejército de operaciones sobre la Ciudad de México.

Durante el mes de junio las tropas de González combatieron a los convencionistas en los estados de México, Puebla, Tlaxcala y Veracruz. El 8 de julio se rompieron las hostilidades en la capital del país, misma que era defendida por los convencionistas, sobre todo zapatistas, bajo las órdenes de los generales: Benjamín Argumedo, Rafael Eguía Lis, Domingo Arenas, Rafael Cal y Mayor, Juan Andrew Almazán y Abel Serratos, entre otros.

Las fuerzas del ejército de operaciones sobre la Ciudad de México fueron comandadas por los generales: Alfredo Machuca, Antonio Medina, Abraham Cepeda, Francisco Coss, Nicolás Flores, Francisco Cosío Robelo, Juan Merigo, Ricardo González y los coroneles Mariano Álvarez e Ignacio Flores, entre otros.

Los combates se prolongaron hasta el día 2 de agosto de 1915 y los principales puntos de acción fueron: el Gran Canal de Desagüe, Cerro Gordo, La Villa de Guadalupe, Río Consulado, Churubusco, las calles de Santo Domingo, Milpa Alta, Xochimilco y los pueblos aledaños, como: San Cristóbal Ecatepec, Texcoco, Los Reyes, El Peñón, San Mateo y San Bartolo Naucalpan.

Los dos corridos anteriores, complementándose entre sí, dan fe de las acciones de resistencia zapatista ante los ataques constitucionalistas por la capital de la República.

## CORRIDO DE LA BANDA DEL AUTOMÓVIL GRIS[55]

*Anónimo*

Señores tengan presente,
lo que les voy a cantar,
sobre esa banda de gente,
que asalta la capital.

Será que el diablo la ayuda,
a tanta mala acción,
o los mismos generales,
de la Revolución.

[55] Carlos Isla, *La banda del automóvil gris*, México, Ed. Universo, 1983, pp. 11-12.

Dicen que todos salieron,
de la cárcel de Belén
y que rodean a las casas,
por encargo de la ley.

Y andan esos rateros,
en un automóvil gris,
robando tanto dinero
y joyas hay que decir.

Unos son mexicanos
y otros no lo son
soldados y policías
¡cristianos sin corazón!

Señores pongan cuidado,
que les daré un pormenor,
son peores que un terremoto
y el jefe es un español.

Con órdenes de cateo
saquean la Capital,
cogiendo todo lo ajeno,
buscando un arsenal.

Todita la gente tiembla,
sin hallar ni qué pensar,
con estos hijos de Gestas,
Dios mismo, se debe cuidar.

Ni toda la artillería,
del Palacio Nacional,
salvó a la Tesorería
de un robo tan sin igual.

Señores ya me despido,
que sigan sin novedad
cuídense de los vecinos
y de la autoridad.

El 1 de diciembre de 1915 algunos de los miembros de la Banda del Automóvil Gris fueron fusilados.

Dirigido por Higinio Granda, ese grupo delictivo cometió saqueos, secuestros y robos en algunas de las casas y comercios de las personas más ricas de la capital; aprovechando el periodo revolucionario y la inestabilidad política y policiaca, con la entrada y salida de tropas de las diferentes facciones que desfilaron por las calles del Distrito Federal.

Una de las tácticas más usadas por esos atracadores consistió en disfrazarse de policías militares y presentar órdenes de cateo legales en los domicilios y comercios que saqueaban, argumentando la búsqueda de enemigos o arsenales. Como el cateo legal era cosa común en los días revolucionarios, el prestigio del ejército constitucionalista quedó en entredicho, al encontrarse órdenes de cateo de la Banda del Automóvil Gris, firmadas por el general Pablo González, quien fungió como gobernador del Distrito Federal, por lo que se llegó a especular que algunos generales carrancistas estaban coludidos con dichos

delicuentes. El mayor escándalo se presentó cuando la banda robó la Tesorería del Palacio Nacional.

Poco antes de ser aprehendidos, algunos de los miembros de la banda, entre ellos el jefe, de origen español, Higinio Granda, lograron escapar.

La película cinematográfica silente *La Banda del Automóvil Gris* hizo aún más famosos a los delincuentes, porque aparece el fusilamiento real de los bandidos, combinando la filmación ficticia con la documental.

## CORRIDO EN HONOR DEL SR. VENUSTIANO CARRANZA[56]

(En su entrada triunfal a la ciudad de México, el 14 de abril de 1916.)

Voy un corrido a entonar,
cual página de la Historia,
que sabe firme guardar
de hechos notables memoria.

Fecha catorce de Abril
novecientos diez y seis,
llegó a México gentil
un Jefe que conocéis.

Porque su nombre ha sonado
hace más de un lustro ya,
y ese nombre connotado
nadie desconocerá.

Don Venustiano Carranza
llegó a México tal día:
Se sorprendió la ciudad,
que tal cosa no sabía.

A las seis de la mañana,
el grande convoy llegó:
Y después el Primer Jefe
en Donceles se hospedó.

Con él llegaron también
el General Obregón,
que era de Guerra y Marina
Secretario esa ocasión.

Lo acompañaba constante
el Licenciado Amador,
que en Relaciones tenía
el encargo superior.

[56] Hoja suelta..., nota 35, s/f, s/p.

Don Benjamín Hill formaba
parte de la comitiva;
y alto puesto en el ejército
hacía algún tiempo tenía.

Con don Federico Montes
llegó don Gregorio Osuna
y don Francisco L. Urquizo,
que a aquel caudillo se aduna.

Y otros muchos personajes
con el Jefe al par llegaron,
y luego por la ciudad
todos juntos desfilaron.

Cuando a Colonia llegó
el convoy monumental,
las bandas lo saludaron
con nuestro Himno Nacional.

De los templos las campanas
echaron a repicar,
para el Señor Carranza
la llegada propalar.

Doña Virginia Salinas,
esposa del General
Carranza y todas sus hijas
lo hubieron de acompañar.

Y el Sr. G. Lamadrid,
que es jefe de información,
fue también de los que estaban
en aquella agrupación.

Algunos arcos triunfales,
que concluido no se habían,
presto fueron terminados
y muchas galas lucían.

Se distinguió el del Correo,
que estaba junto a Guardiola,
era de gusto exquisito
y el pueblo iba hacia él como ola.

Que por viento empujado,
se precipita impetuosa
sobre el camino dilatado
de la playa silenciosa.

Era tal la cantidad
de arcos de triunfo que había,
que la gente, para verlos,
que fatigarse tenía.

Muchos artistas pusieron
su genio a contribución,
para producir bellezas
como emblemas de ovación.

Se iluminó Catedral,
los palacios, los portales;
y se hizo en Chapultepec
una fiesta que hizo anales.

Se formó cascada hermosa,
de luz con raros cambiantes,
que admiraron, sorprendidos,
innumerables paseantes.

El Castillo parecía
mansión de hadas, primoroso;
y abajo de él circulaba
un mundo inmenso, ruidoso.

Las músicas se escuchaban
del bosque bajo las frondas
y con sus notas llenaban
del viento las puras ondas.

Babilonia el bosque aquel,
por ruidoso parecía,
pues un océano de gente
iba, gritaba, reía.

Una enorme concurrencia
de los trenes se bajaba;
eran éstos imponentes
para el pueblo que llegaba.

Hubo fuegos en la noche,
cual cascada de diamantes;
y se hizo de arte derroche
y fueron emocionantes.

Muchos fuereños veían
con asombro el cuadro aquel;
y los niños discurrían
como un alegre tropel.

En fin, la fiesta sonó,
porque fue grande y rumbosa
y gran recuerdo dejó
por magnífica y gozosa.

Quiera el Cielo que la Paz
vuelva a la Patria afligida
y que retorne el Progreso
a darnos hartura y vida.

Cese ya la desunión
y entonces los mexicanos,
con una alegre canción,
el himno de los hermanos.

Una vez que el gobierno convencionista fue desalojado, de inmediato la facción constitucionalista ocupó el Distrito Federal, aunque para los convencionistas su nueva capital era la ciudad de Toluca, y para los constitucionalistas la sede del poder era la ciudad de Querétaro.

A medida que se consolidaba la supremacía militar de los constitucionalistas carrancistas sobre los convencionistas villistas y zapatistas, la Ciudad de México fue reconsiderada como virtual sede de los poderes de la Unión. Así, mientras en el norte y el sur del país los reductos convencionistas eran vencidos por los constitucionalistas, Venustiano Carranza arribaba a la capital del país en abril de 1916, y en octubre del mismo año sus partidarios de facción lo reconocían como presidente interino de la República.

## CORRIDO DEL GENERAL JUAN BANDERAS[57]

*Anónimo*

Señores vengan a oír,
un corrido mal cantado
en el que voy a decirles
como murió el Agachado.

En novecientos dieciocho
febrero y diez que pasó
murió el general Banderas,
a quien Peralta mató.

Ese general ha muerto
por balas atravesado,
no en el campo de batalla,
sino en riña asesinado.

Juan Banderas fue ese jefe
de sobrenombre Agachado
con la fama de muy hombre
y de muchos estimado.

Cuando montaba a caballo,
se estiraba muy ufano,
parecía de pura greña,
con su machete suriano.

Se levantó con Madero,
en Culiacán y en Altata,
y al subir el De la Barra
con respeto bien lo trata.

Con Iturbe y con Carrasco,
Madero lo distinguió
y de Sinaloa fue jefe
que algún tiempo gobernó.

Cuando el triste cuartelazo,
a Huerta desconoció
y con Villa y con Zapata
buena guerra que les dio.

A la Convención sirvió,
creyendo ser buen patriota
y sometióse a Carranza
en fecha no muy remota.

De una prisión en que estuvo
se fugó con mucha astucia,
sin dejar ninguna huella,
sino sólo ropa sucia.

En cien combates estuvo
y en toditos se salvó
y en una riña tan simple
toda su sangre vertió.

Así acaban por desgracia
hombres valientes como él,
que nunca temblar pudieron
y la suerte les fue infiel.

[57] César Macazaga, *op. cit.*, nota 47, s/f.

Su hermano, sobre el cadáver,
vengar su muerte ha jurado
ojalá cambie su idea
que Peralta sea juzgado.

Pobre general Banderas
¡ay qué suerte le ha tocado!
que el diputado Peralta,
a balazos lo ha matado.

Estaba ya muy tranquilo,
gozando en la capital
de licencia ilimitada
hasta esa fecha fatal.

Entraba en la dulcería
del Globo, que está en Plateros,
cuando encontró a Peralta
con otros dos caballeros.

Al pasar le dijo algo
que debe haberle podido,
pues contestó un disparate
que creyó bien merecido.

Peralta, ya preparado,
su pistola tenía escondida,
pues de él se había apoderado
un gran miedo sin medida.

Otra palabra al instante
a Banderas contestó;
debió ser grande el insulto,
porque éste lo abofeteó.

Peralta se vio perdido,
pues creyó que lo mataba,
sacó su pistola luego,
antes que el otro la usara.

Un tiro sonó al instante
y Banderas tambaleó
y del brazo de Peralta
así herido se agarró.

Peralta hizo otro disparo,
creyéndose ya perdido
y a Banderas hizo fuego
diciendo: "Toma bandido".

Al recibir el segundo,
cayó al suelo el general,
perforado el cuerpo obeso
y ya sin fuerza vital.

Temiendo se levantara
descargó el último tiro,
quedando Banderas muerto
sin exhalar un suspiro.

Testigos de esta tragedia,
quedaban llenos de espanto,
las hermosas dependientes
anegadas en su llanto.

Una bella señorita
exclamaba con dolor:
"Ya no tire, no sea malo,
ya murió el pobre señor".

Peralta contestó airado:
"No le muestre compasión,
pues al fin era un bandido
que deshonra a su Nación".

La policía fue llamada
y desarmó al agresor,
más como era diputado
se le citó, como autor.

El Congreso está reunido,
pa'juzgar al delincuente
y la decisión del caso
pronto la sabrá la gente.

Con ésta ya me despido,
diciendo a todos adiós,
diciendo que me dispensen
pues se me acaba la voz.

Y una vez que me han oído,
dándome su aprobación,
sólo les doy muchas gracias
por prestarme su atención.

El general Juan Banderas, oriundo del estado de Sinaloa, se inició en la Revolución como maderista. Al triunfo del maderismo, Banderas se sublevó contra el gobierno estatal de Sinaloa, que dirigía el ingeniero Manuel Bonilla, y en 1913 logró ocupar la ciudad de Culiacán y el Poder Ejecutivo del estado de Sinaloa. Insumiso ante el gobierno federal, Banderas se declaró en abierta rebelión y fue perseguido, aprehendido y recluido en la cárcel del Distrito Federal, de donde salió aprovechando la amnistía que Victoriano Huerta ofreció en el momento de la invasión estadounidense al puerto de Veracruz.

Una vez libre, Banderas, mejor conocido como el Agachado, se afilió al Plan de Ayala, participó en la Convención de Aguascalientes y se mantuvo fiel al convencionismo peleando en el Bajío y Sinaloa al lado de Francisco Villa. En enero de 1916, el Agachado se rindió ante el gobierno constitucionalista, entregando sus armas al general Enrique Estrada y para octubre del mismo año intentó reingresar a las filas zapatistas.

El 10 de febrero de 1918, el diputado Miguel A. Peralta (quien había apoyado un proyecto de ley de suspensión de garantías argumentando que era necesario reprimir los desórdenes que en el ejército constitucionalista provocaban hombres como el general Banderas) se encontró con el general Juan Banderas en la dulcería El Globo de la Ciudad de México. Los dos se hicieron de palabras y, pasando a los hechos, Banderas resultó muerto, como, en detalle, lo narra el corrido.

## CAÍDA DE CARRANZA POR EL PLAN DE AGUA PRIETA[58]

*Samuel M. Lozano*

Vengo a contarles, señores
de qué modo sucedió,
cuando Carranza con tropas
de México se salió.

Desde principios de mayo
comenzó a estar pensativo,
porque muchos generales
ya lo habían desconocido.

El grupo de fuerzas leales
que a Carranza defendían,
serían como nueve mil
con los jefes que tenía.

Todas las fuerzas quedaron
al mando directamente,
de don Francisco Murguía
único jefe valiente.

El grupo de generales
era corto, demasiado;
pues casi la mayoría
todos se habían sublevado.

Eran: Mariel, Aguilar,
Urquizo y también Millán,
Lucio Blanco y Pilar Sánchez,
De la Torre y Barragán.

Puente y Morales Molina
y don Mariano González,
Montes, Pérez y Murguía
y muy pocos oficiales.

En consejo de ministros
hubo acuerdo general,
que se tenía, por la fuerza,
que evacuar la capital.

Muchos jefes y oficiales,
con pretextos y mentiras,
se escondían entre los carros
para no exponer sus vidas.

Pero el general Murguía,
enojado sin rescate,
a punta de latigazos
les hizo entrar en combate.

Murguía, con toda violencia,
sus planes premeditó
y con valor temerario,
la situación dominó.

Los convoyes avanzaron,
tres leguas de Rinconada,
suspendiéndose la marcha
por estar la vía cortada.

[58] César Macazaga, *op. cit.*, nota 47, s/f..

Frente a la hacienda de Aljibes,
los trenes muertos quedaron
y de nuevo los combates,
pocas horas comenzaron.

El día trece, por la tarde,
con valor y arrogancia,
fuerzas de don Lupe Sánchez
atacaron a Carranza.

El general Pilar Sánchez,
al frente de sus soldados,
en compañía de Millán
derrotó a los sublevados.

Murguía, con planes certeros,
con un valor decisivo,
por segunda vez logró
derrotar al enemigo.

Carranza, viendo el peligro
de una derrota postrera,
decidió, esa misma noche,
salir con rumbo a la sierra.

Los hombres que custodiaban
a Carranza y allegados,
serían como cien personas,
entre jefes y soldados.

A otro día fue la derrota
de las tropas carrancistas,
alcanzando la victoria
las fuerzas obregonistas.

Los soldados de Murguía
ya no querían combatir,
unos tiraban las armas,
otros se iban a rendir.

En los trenes se encontraron
valores exagerados,
muchas barras de oro y plata
y hasta aztecas acuñados.

Los tesoros que Carranza
llevaba a extrañas regiones
se calculan sin mentira
en más de treinta millones.

Ya mi historia ha terminado,
me despido con afán,
si en algo estuviese errado
las faltas perdonarán.

A medida que los gobernadores y militares de la República se afiliaron al Plan de Agua Prieta, en reconocimiento del general Álvaro Obregón y del Grupo Sonora, los leales carrancistas consideraron inevitable la evacuación de la Ciudad de México. Carranza esperaba que las cosas sucedieran como en 1914 y que la correlación de fuerzas lo favoreciera, pero ya estaba marcado el fin de su gobierno, y sólo el territorio en el que se encontraba él, en mayo de 1920, era carrancista.

La evacuación comenzó el día 7 de mayo, con un convoy muy numeroso.

## LA MÁQUINA LOCA[59]

*Melquiades C.N. Martínez*

Señores vengo a explicarles
lo que en la Villa pasó,
cuando el primer magistrado
de México se ausentó.

Cuando los últimos trenes
salían de esta capital
se efectuó terrible choque
que temor da recordar.

Por una máquina loca,
que se ignora quien mandó,
muy cerca de Guadalupe
cinco coches destrozó.

En el día siete de mayo
de mil novecientos veinte,
pasó esta horrible desgracia
que a muchos causó la muerte.

Al llegar Jesús Guajardo,
por el rumbo de Texcoco,
se encontró con que tres trenes,
se marchaban poco a poco.

Pero el general Guajardo,
con sus soldados activos,
se propuso capturar
a los trenes fugitivos.

Y como fue positivo,
al instante se trabó,
un combate muy nutrido
que muy pronto terminó.

Pues al tren más retrasado
la máquina le quitaron
y dando todo el vapor
al otro tren destrozaron.

Media máquina quedó
incrustada al otro tren,
formando horrible montón
de hierro y muertos también.

Pues, en el primer convoy
que salió ese día a la Luz
viajaban muchas personas
con el rumbo a Veracruz.

[59] Jesús Romero Flores, *Corridos de la Revolución Mexicana*, México, Costa Amic Editores, 1979, pp. 207-208.

En ese horrible desastre
hubo heridos sin contar,
tanto mujeres y niños
que es difícil anotar.

Al saber lo que pasaba,
cerca de la capital,
salieron varias brigadas
de la Cruz Blanca Neutral.

Al teatro de los sucesos,
la Cruz Roja se acercó,
a levantar los heridos
que la hecatombe causó.

Con gran tristeza y dolor
principiaron los trabajos,
levantando en las camillas
de muertos sólo pedazos.

Los brazos, piernas y cráneos
con precaución recogieron
y los llevaron al panteón
donde sepultados fueron.

Luego trajeron heridos
a México sin tardar,
para hacer las curaciones
al Hospital Militar.

Después de pasar la escena
que tristeza da contar,
se trabó un rudo combate
con los trenes que había atrás.

Esos trenes que salían
de retaguardia a la Luz,
a Carranza lo seguían
al rumbo de Veracruz.

Al ver que estaban perdidos
volvieron a la estación,
al quedar la vía destruida
entregándose a Obregón.

En esa lucha sangrienta
que en la Villa se libró,
un grande botín de guerra
ante Guajardo quedó.

Todita la impedimenta
y bastante artillería
quedó en manos de Guajardo
que peleó con osadía.

Ya con ésta me despido,
pues ya voy a terminar
este histórico corrido
que ahora acabo de cantar.

El día 7 de mayo de 1920, los últimos ferrocarriles que se dirigían a Veracruz, en apoyo a Venustiano Carranza, fueron atacados por tropas de Jesús Guajardo y Pablo González. Cabe hacer notar que durante la evacuación el ejército carrancista sufrió el sabotaje de los trabajadores del gremio ferrocarrilero, quienes se adhirieron al Plan de Agua Prieta.

Se desconoce quién dirigió la acción de la máquina loca. Según

Fernando Benítez, perecieron en el percance más de 200 personas; debido a esta acción, el ánimo de los leales a Carranza, desde ese momento, dejó mucho que desear, y se multiplicaron las deserciones entre la tropa que huía junto con Carranza y Murguía.

## LA ENTRADA A MÉXICO DE LAS FUERZAS OBREGONISTAS Y GONZALISTAS EL 7 DE MAYO DE 1920[60]

*Guadalupe Chávez*

Serían las doce, señores,
del día siete en la ocasión,
cuando a México triunfante
entró el señor Obregón.

Por San Lázaro empezaron
las tropas a desfilar,
montados en grandes autos
la gente los vio pasar.

El pueblo con entusiasmo
fue a darles allí el encuentro
y con aplausos y vivas,
llegaron al mismo centro.

Las mujeres azoradas
se decían en baja voz:
"Allí vienen los surianos,
¿qué haremos? ¡'válgame Dios!"

Pero después observaron
que era una entrada formal,
y ya no tuvieron miedo
en la hermosa capital.

Por las calles de Moneda
venían bastante despacio,
con sus armas muy brillantes,
hasta llegar al Palacio.

Llegando a la Plaza de Armas
se alinearon muy formales,
hasta que se retiraron
los mejores generales.

Treviño y Sidronio Méndez,
cuando en Palacio estuvieron,
dijeron bellos discursos
que muchos les aplaudieron.

Porque en aquellas arengas
dieron un aplauso ufano,
a la cordura y acierto
del público mexicano.

Que mostraba su contento
al ver que la rebelión
a todos dio garantías
y gritó: "¡Viva Obregón!"

[60] César Macazaga, *op. cit.*, nota 47, s/f.

Decían algunas personas:
"Se acabaron arranqueras,
ya no faltará el trabajo,
y no tendremos más guerra".

Más tropas fueron llegando,
a México sin cesar
y los iban repartiendo
cada quien a su lugar.

Gritaban los mexicanos:
"¡Que vivan los liberales!,
¡que viva Álvaro Obregón,
y también Pablo González!"

Les decía todito el pueblo,
y lo hacían con voces leales:
"¡Que viva la unión de todos,
Obregón, Hill y González!"

Gritaba toda la gente,
con gusto y voces candentes,
"¡Que vivan los generales
Treviño y Sidronio Méndez!"

Todavía el ocho de mayo
siguió la entrada triunfal,
bastantes tropas llegaron
a esta hermosa capital.

El pueblo quedó contento
al ver que no pasó nada,
pero la gente desea
no siga la lucha armada.

En el día nueve de mayo
fue la entrada de Obregón,
con bastantes generales,
todos en buena reunión.

Mucha gente se decía:
"A nosotros sale igual,
pues solamente queremos
un presidente formal".

Obregón no fue a Palacio
donde será su lugar
sino que, con gran modestia,
al St. Francis fue a habitar.

Después de que fue la entrada,
salieron sin más tardanza,
a combatir con denuedo
a las tropas de Carranza.

Han triunfado en toda línea,
derrotaron a Carranza,
y como todos se han unido
México tiene esperanza.

De que haya paz en la Tierra
y en los hombres voluntad
de buscar en el trabajo
el bien de la sociedad.

Hoy nosotros proclamamos
¡Que viva la raza indiana!
¡Vivan las leyes del cielo
y María Guadalupana!

Ella es quien nos favorece
y nos protegen sus manos,
¡Virgen Santa! ya no corra,
sangre de nuestros hermanos...

Este corrido, señores,
cuenta una historia sin par,
consérvenlo en su memoria
y cómprenlo para su hogar.

Aquí termina el corrido
de la entrada de Obregón
que, unido a Pablo González
dará paz a la Nación.

Mientras Carranza huía con destino a Veracruz, las tropas rebeldes del Plan de Agua Prieta ocuparon el Distrito Federal a partir del 7 de mayo de 1920 y el general Álvaro Obregón arribó hasta el día 9, y organizó de inmediato la campaña contra el convoy de Carranza.

## VERDADERAS MAÑANITAS DEDICADAS A LA TOMA DE LA CAPITAL DE LA REPÚBLICA[61]

*Anónimo*

(Evacuada por las tropas carrancistas y tomada por los liberales.)

Señores tengan presente
lo que les voy a contar,
que el viernes siete de mayo
se tomó la capital.

El general Obregón
y las fuerzas liberales
tomaron la capital,
también don Pablo González.

También el señor Treviño,
que es general afamado,
hizo al ex-presidente
que cantara como gallo.

Salió el señor expresidente
aclamado a mi Jesús,
diciendo que iba a llegar
al Puerto de Veracruz.

En la estación de Esperanzas
había gente liberal
esperando al expresidente
para acabarlo de desviar.

[61] Hoja suelta, s/f, s/l, spi, Colección de hojas sueltas de un corridista, Antonio Raymundo Muros.

El convoy y el ex-presidente
todito se hizo unas masas,
con los primeros disparos
en la estación de Esperanzas.

El señor ex-presidente
se acordó de su familia,
deseando ser pajarito
para volar a Coahuila.

Sábado quince de mayo
¡Ah!, qué día tan señalado,
que las fuerzas liberales
a Carranza han derrotado.

En las Cumbres de Maltrata
y en Apizaco también
andaban los carrancistas
vistiéndose de mujer.

Como dos mil prisioneros
le quitaron a Carranza
y él se peló por la sierra
ya sin ninguna esperanza.

Carranza dio media vuelta,
como los gallos peruanos
y con el susto que traía
la sierra se le hacían llanos.

Salieron los liberales
persiguiendo al expresidente
y en los encuentros que tienen
le han quitado mucha gente.

Vuela, vuela palomita,
párate en aquel crestón,
anda a saludar gustosa
al general Obregón.

¡Viva el señor De la Huerta
y toda su División
y todos los sonorenses
que es la tierra de Obregón!

Viva el general Treviño
y viva la libertad,
mueran todos los traidores
como es Cándido Aguilar.

El traidor de éste Murguía
no alcanza ya salvación,
con asesinar los reos
que estaban en la prisión.

Serían las seis de la tarde
cuando el caso sucedió
que mandó formar sus tropas
y a los reos asesinó.

Un crimen como el presente
nos causa espanto y temor
por eso tantos castigos
nos ha mandado el Señor.

¡Viva Agua Prieta y Sonora,
con mucho gusto y afán,
porque en esa guardarraya
fue donde se formó el Plan!

¡Viva esa hermosa frontera
y ese hermoso crestón
y viva todo Sonora,
el general Obregón!

También el general Villa
no tomó parte en la acción
dijo: "Ya estoy aburrido
de tanta Revolución".

Ya con esta me despido,
sentadito en una silla,
para que no quede sin parte
el señor Francisco Villa.

Ya con esta me despido
viva la Constitución,
y vivan los liberales
que defienden la Nación.

Viva el señor De la Huerta
y don Álvaro Obregón
y todos los generales
que defienden la Nación.

## LOS AGUACATES[62]

(Guz Águila-José Antonio Palacios; de la obra: "La Huerta de don Adolfo", éxito de María Conesa.)

A los Estados Unidos
Alvarado ya salió,
a una comisión de Hacienda
que don Adolfo le dio.

Y aunque Alvarado asegura
que muy pronto volverá,
si ya no volviera nunca
nos quedaríamos igual.

La guarnición de la plaza
dictó la orden de apresar
a todas las mulas solas
que anden en la capital.

Y al saber los diputados
una orden tan singular,
para evitar andar solos
hoy andan de par en par.

A un obrero el presidente
nombró aquí gobernador
y tan raro nombramiento
se discute con calor.

Pues dicen que, en el Gobierno,
del Distrito Federal,
por tratarse de un obrero
sobre todo se obrará.

[62] Jorge Miranda, *Del rancho al bataclán, cancionero del teatro de revista (1900-1940)*, México, Museo de las Culturas Populares/SEP, 1989, pp. 30-31.

Seis aviadores valientes
acaban de perecer,
muy cerca de Zacatecas,
cumpliendo con su deber.

Ironías del destino
que castiga la virtud,
mientras todos los coyotes
gozan de cabal salud.

Como don Pablo González
a la silla renunció,
sólo queda un candidato
que es don Álvaro Obregón.

Por lo que las elecciones
se vuelven un vacilón
pues con sólo un candidato
¿en dónde está la elección?

Cuatro carros barredores
hace tiempo que compró
el muy heroico Ayuntamiento
que muy caros los pagó.

Hoy los tienen arrumbados
porque ninguno sirvió
y por fierro los veremos
vender en el Volador.

Hay cien mil levantamientos
diariamente en la Nación
según dicen los periódicos
y la pública opinión.

Y aseguran que hasta el cielo
el contagio ya llegó
y a San Pedro se le ha alzado
todo su estado mayor.

Según afirma la prensa
Obregón regresará ya
de los Estados Unidos
a donde fue a vacilar.

Y con sólo la noticia
del regreso de Obregón,
hasta el gran Popocatépetl
dicen que está en erupción.

Desde Houston han venido
cien yankees en procesión,
porque así demostrar dicen
su amistad a la Nación.

Pero afirman malas lenguas
que a los yankees de verdad
nuestros pozos petroleros
les despiertan la amistad.

A Guajardo esta mañana
cogieron en Monterrey
y aseguran que mañana
la ejecución ha de ser.

Guajardo mató a Zapata,
por lo que sale verdad,
que todo el que a hierro mata
siempre a hierro morirá.

Pancho Villa a don Adolfo
hace poco se rindió
se ha rendido Félix Díaz
y Cantú el gobernador.

Y hasta Zamora se rinde
por lo que va a resultar
que nos sale don Adolfo
con que es héroe de la paz.

Afirman que don Plutarco
antenoche salió
con dirección a Laredo
sin saberse a dónde va.

Pero dicen malas lenguas
que Elías Calles va a arreglar
lo que Alvarado en el Norte
sólo fue a desarreglar.

Malas lenguas afirmaban
que Serrano el general
se distrajo y echó al pico
tres millones nada más.

Pero resultó inocente
según luego se aclaró
más la plata me parece
¿quién sabe que le pasó?

El Corrido de "Los aguacates" tiene su origen en el teatro de revista del género chico y nos revisa, en forma satírica, algunos sucesos que tuvieron lugar durante el corto periodo presidencial de don Adolfo de la Huerta.

El viaje de Salvador Alvarado a Nueva York para negociar empréstitos con el Gobierno estadounidense.

La rebelión de Jesús Guajardo, la rendición de Francisco Villa, la rendición de Félix Díaz y la de Pedro Zamora en Jalisco, así como la de Esteban Jiménez Cantú en Baja California.

El accidente aéreo del 8 de julio de 1920, en La Noria de Tinajitas, Zacatecas, en el que perecieron los pilotos: Carlos Santa, Luis Preciado de la Torre, Joaquín Martínez de Alba, José María Cervantes y Bernardo Gutiérrez, quienes realizaban un viaje de la Ciudad de México a la de Chihuahua.

El corrido de "Los aguacates" también menciona el nombramiento de Celestino Gasca, líder de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), como gobernador del Distrito Federal.

## CORRIDO DE OBREGÓN[63]

*Primera Parte*

*Eduardo Guerrero*

Con esperanzas la Patria,
a Obregón le dio el poder
y el último de noviembre,
nueva era vio aparecer.

En la aurora de la paz,
en nuestro querido suelo
y todo México espera
que Obregón nos dé consuelo.

A las doce de la noche,
cuando la silla ocupó
vio premiados sus afanes,
su corona se labró.

Siete años de lucha armada
lo elevaron al poder
y el pueblo espera confiado
que lo sepa defender.

Las naciones extranjeras
ya nos brindan su amistad
y esperan que su Gobierno
dé a todos felicidad.

Catorce gobernadores,
mil quinientos además
vinieron de Yanquilandia
a las fiestas nada más.

El Gobierno, muy correcto,
les obsequió con holgura
y llevaron buen recuerdo
de las horas de ventura.

Deseamos queden contentos
los primos que hayan llegado
que el mexicano es amigo
cuando no le han ultrajado.

Esperanzas muchas hay
de que la paz predomine,
pues que ya hay pocos rebeldes
y va a terminar la ruina.

Mano dura para el malo
y al honrado garantías,
ofrece el nuevo Gobierno
y darnos felices días.

Un aplauso muy sincero
daremos a De la Huerta,
pues su Gobierno fue honrado
en época tan incierta.

Trabajó con gran anhelo
por quitar bastantes males,
procurando atraer rebeldes
y haciendo tratos formales.

[63] Armando de María y Campos, *op. cit.*, nota 44, t. II, pp. 79-80.

Se portó con gran prudencia
y amnistió al general Villa,
allanando así el camino
al que ocupará la silla.

Los males de nuestra Patria
deben ser pronto curados
y al general Obregón
le esperan esos cuidados.

Los ojos del mundo entero
están fijos en su acción,
deseando que sea acertado
el presidente Obregón.

El crédito del país
debe ser recuperado,
para que vengan empresas
y el pueblo ya esté ocupado.

Desde Sonora al Suchiate
su fama le ha conquistado,
los aplausos de la gente
y los votos se ha ganado.

De guerrillero se alzó
contra de Huerta el tirano
y llegó hasta general
por su valor espartano.

Su campaña en el poniente,
fue con justicia admirable
y desde Guaymas triunfó
con un valor indomable.

Mazatlán, Tepic, Colima
y la Perla de Occidente,
testigos fueron del triunfo
del general tan valiente.

Ocupó después a México,
por mandato de Carranza
y desde entonces fue sostén
de ese jefe y su esperanza.

Cuando Villa se enojó
y apoyó a la Convención,
fue de Carranza el sostén
y su triunfo le debió.

En Celaya dirigió
la batalla más sangrienta
y ochenta mil mexicanos
pelearon, según se cuenta.

Su estrategia le dio el triunfo
y a Villa lo derrotó,
empujándolo hacia el norte
de donde ya no salió.

En León y en La Trinidad
se dio la última batalla
y allí le cortó la diestra
un fragmento de metralla.

Es querido por la tropa,
por su honradez y valor
y contentos le obedecen
desde el jefe hasta el tambor.

En su trato es muy correcto
y en su palabra hay que fiar;
la Nación de él mucho espera;
que la sepa gobernar.

Los campos están hoy yermos
y los peones sin sustento
se van para las ciudades
a buscar vida y contento.

Si esa gente se ocupara
en los ranchos o en la mina
otro gallo nos cantara
y se acabara la ruina.

El general Obregón
llega al poder sin desliz
y ojalá que Dios le ayude
y haga a México feliz.

Aquí termina el corrido
de las fiestas de Obregón,
en el que tiene esperanza
de vida nuestra Nación.

## CORRIDO DE OBREGÓN[64]

*Segunda Parte*
*Claro García*

¡Mexicanos! muy alerta,
me prestarán su atención,
para cantar el corrido
del general Obregón.

Obregón fue carrancista
y ese fue su antecedente;
por quitar imposiciones
ha llegado a presidente.

Candidatos fueron tres:
P. González, A. Obregón
y el gringo Nacho Bonillas,
adicto a la imposición.

Carranza quería ponernos
presidente de su agrado.
pero nadie lo quería
porque era americano.

Decía don Venustiano,
mas con mucha presunción:
"Bonillas será el presidente
que gobierne a la Nación".

Y si el pueblo no lo quiere,
pues él siempre lo ha de ser,
y a ninguna otra persona
le entregaré yo el poder.

[64] Armando de María y Campos, *op. cit.*, nota 44, t. II, pp. 81-83.

Pues ningún gobernador
fue bien electo y legal
y los ponía a su capricho
sin saberlos gobernar.

Nos tenía bien sumergidos
ya no hallábamos qué hacer,
desde ese nefasto día
en que se subió al poder.

Carranza abusó del mando
e impacientó a la Nación,
marcándole luego el alto
el general Obregón.

Pues los bravos sonorenses
con el Plan de Agua Prieta
derrocaron a Carranza
y gobernó De la Huerta.

Carranza estaba inquieto,
le brincaba el corazón
pensando que tras De la Huerta
venía Álvaro Obregón.

El viernes siete de mayo,
¡Ah! ¡qué día tan señalado!,
las fuerzas obregonistas
la imposición han quitado.

Desde que el señor De la Huerta
se recibió en el poder,
impartió las garantías
que no pudimos tener.

Y empezaron a rendirse
los que andaban levantados,
al ver que, con nuevo Gobierno,
ya no serían molestados.

Decía don Francisco Villa
a todito el mundo entero:
"Ahora que piensan rendirse
yo me rendiré primero".

"Yo peleo por la justicia,
también por la libertad,
y la quiero para el pueblo
por toda la eternidad".

Le contestó De la Huerta:
"Esa es también mi opinión;
yo quiero el bien del pueblo
y de toda la Nación".

"Yo quiero que nuestro pueblo
deje un poco de sufrir,
que se gane buen dinero
para que pueda vivir".

Le respondió Pancho Villa,
con el pecho emocionado:
"¡Viva el señor De la Huerta
porque es un hombre honrado!"

"Pues yo desde este momento
ya me voy a amnistiar,
deme un pedazo de tierra
donde pueda trabajar".

Al saberlo De la Huerta
le contestó a Pancho Villa:
"Puede uste' ir a trabajar,
a la hacienda Canutilla".

"Se la doy con animales",
le dice con gran cordura;
"y también con maquinaria
para la agricultura".

Con esta acción tan notable
que enternece el corazón,
parece que se ha obtenido
paz en toda la Nación.

Se hicieron las elecciones
en nuestra pobre Nación,
eligiendo el pueblo en masa
al general Obregón.

Y los demás candidatos
que quedaron derrotados
acudieron al Congreso
quedando decepcionados.

El primero de diciembre
contenta estaba la gente,
el manquito de Celaya
ya era nuestro presidente.

Toditos los que votamos
al general Obregón,
queremos que la justicia
triunfe en toda la Nación.

Y que el comercio pequeño
nunca ya sea perseguido,
gozando de libertades
que muy pocas ha tenido.

En cambio a los extranjeros
que llegan aquí arruinados
venden a donde ellos quieren
sin ser jamás molestados.

Yo le pido, en estos versos,
al general Obregón,
que dé consuelo a los pobres
de todita la Nación.

Que le ayude a los obreros
impartiendo garantías
y deje al comercio chico
gane el pan todos los días.

Y así diremos contentos
en nuestra noble Nación:
"¡Viva nuestro presidente
el general Obregón!"

Que el comestible abarate
y la ropa baje en precio,
para que viva contento
el pueblo que no es tan necio.

Pues lo muy poco que gana
no le alcanza pa' la vida,
nomás está trabajando
para la pura comida.

Todos compren estos versos
y guárdenlos en su hogar,
porque aquí ya va explicando
lo que vamos a pasar.

Ya les canté este corrido
y creo pusieron atención,
de las súplicas del pueblo
al general Obregón.

El 1 de diciembre de 1920, el general Álvaro Obregón Salido tomó posesión de la Presidencia de la República, después del breve interinato de don Adolfo de la Huerta y luego de triunfar en las elecciones de octubre contra don Alfredo Robles Domínguez y otros candidatos. En estos dos corridos laudatorios se da relación del suceso.

## EL CRIMEN DE BUCARELI[65]

*Eduardo Guerrero*

Hay crímenes que se explican
por la pasión o los celos,
pero hay otros que horrorizan
al descorrerse sus velos.

Tres bandidos sin entrañas
fraguaron dar un gran golpe
y escogiendo una botica
asesinaron a un hombre.

Eran dos guatemaltecos
y un perdulario argentino
que llenos de horribles vicios
tramaron un desatino.

Usaban infames drogas
para perder el sentido,
y cuando faltaba el dinero
al crimen iban sin ruido.

Esperaron a que un día
la Botica fuera en turno
y en la noche, ya a las diez,
se metieron uno a uno.

Se arrojaron sobre Nava
y con golpes de macana
le privaron de sentido
con una saña inhumana.

Luego buscaron los fierros
y como no los hallaban
al ver que Nava despierta
preguntaron dónde estaban.

[65] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

Nava no quiso decirles
dónde el dinero tenía
y Álvarez y León le hirieron
con sin igual cobardía.

Revolcándose en su sangre
murió Nava el profesor
y los tres infames hombres
lo miraban sin horror.

En el fondo de un baúl
cuatro mil pesos había
y con todo lo robado
a las dos de allí salían.

Tomaron un coche luego
y se hicieron conducir
a un hotel de la Amargura
para el botín repartir.

El comandante Verduzco
su ronda hacía por allí
y al verlos llegar con bultos
reflexionó para sí.

Que debían ser criminales
quienes allí se escondían
y los siguió poco a poco
para ver qué es lo que hacían.

Por una rendija vio
en el cuarto donde estaban
que repartían el botín
de lo que antes se robaban.

Con audacia muy notable
y empuñando su pistola
se metió dentro del cuarto
y se puso entre la bola.

Manos arriba, gritó,
y al darse con él por presos
los condujo a la Inspección
para evitar sus excesos.

Al entregar a los reos
dieron el parte del robo
y al verlos ensangrentados
los culparon ya de todo.

No pudiendo ya negar
confesaron su delito,
y después de estar bien presos
les dieron su sambenito.

El cuerpo del Sr. Nava
encontrado en la Botica
tenía veinte puñaladas;
fue una crueldad inaudita.

Después de setenta días
de trabajar el juzgado
se terminó la instrucción
y les hicieron Jurado.

La audiencia se prolongó
por tres días de angustia llenos
que fueron de sensación
para los malos y buenos.

Los defensores de reos
con esfuerzos sobrehumanos
quisieron librar a todos,
más les resultaron vanos.

Carlos Álvarez y a León
y a Solórzano su hermano
condenó a todos a muerte
el Jurado mexicano.

Álvarez ni caso hizo,
insensible se mostró,
De León resignado estuvo
y Solórzano lloró.

Apelaron la sentencia
defensores de los reos,
y si no se les concede
no cumplieron sus deseos.

Pronto veremos cumplido
de la Ley el fallo augusto
y pagarán con su vida
quienes dieron tan gran susto.

Ya con ésta me despido
entrando por Portaceli,
aquí se acaba el corrido
del Crimen de Bucareli.

Si llega la última pena
para los tres criminales
daremos segunda parte
con datos originales.

## EL PARRICIDA DE IXTAPALAPA[66]

*Ignacio Aguirre*

Señores, voy a contarles
un crimen incomparable,
que cometió un hijo ingrato
contra de un anciano padre.

El señor Camilo Flores
y su hijita Lupe Flores,
vivían con su hijo el mayor
que se llamaba Juan Flores.

Pues ese infame hijo ingrato
a su padre asesinó,
sin pensar en que más tarde
la justicia lo aprehendió.

Un domingo fue por cierto
veintitrés del mes de abril,
en el año de veintiocho
don Camilo fue a morir.

Quién se lo había de decir
que a mano de un hijo ingrato
el señor Camilo Flores
iba a tener un mal rato.

[66] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

En la villa de Ixtapalapa
en una pobre chocita
vivía ese buen señor
en compañía de su hijita.

Ese día por la mañana
anduvo tomando Juan,
quién se lo había de decir
que a su padre iba a matar.

Pues ya avanzada la tarde
llegó tomando el muchacho
exigiendo al padre un tostón
para seguir de borracho.

Aquel hijo no ignoraba
que su padre no tenía,
pues que estaba allí arrimado
con su prima y lo sabía.

Camilo Flores era muy pobre
y no tenía en donde vivir
por eso estaba arrimado
en donde había de morir.

Entonces este hijo ingrato
viendo que no había dinero
quería llevarse una cobija
a que le prestaran sobre ella.

El pobre anciano se opuso
a que se llevara esa prenda
porque era de su parienta,
de Casimira Noriega.

La niña, que estuvo oyendo
blasfemar contra su padre,
nunca creyó que su hermano
le diera muerte cobarde.

Juan se lo sacó al llano
contiguo a aquella casita,
pero los iba siguiendo
la asustada Gualupita.

De pronto vio que su hermano
un cuchillo se sacaba
para matar a su padre
a quien el asesino golpeaba.

En el pecho le pegó
muy certera puñalada
y la niña al ver aquello
lloraba muy asustada.

Entonces el asesino
de pronto se echó a correr
pero la policía muy activa
luego lo llegó a aprehender.

Esa tarde lo encontraron
tirado por un camino,
durmiendo la borrachera
a este cobarde asesino.

La niña luego contó
esta escena tan fatal,
señalando que su hermano
fue el infame criminal.

Señores, hace unos días
que se le hizo su jurado
y a la pena capital
salió por el condenado.

Vuela, vuela pajarito,
chilla como una matraca,
que ya les canté el corrido
del crimen de Ixtapalapa.

Ya con esta me despido
con el alma muy herida,
que ya les canté el corrido
del malvado parricida.

## EL CRIMEN DE LA VILLA[67]

*Eduardo Guerrero*

¿Pues dónde estará don Lauro?
decían todos en la Villa,
ya no se le ve a caballo
sobre su plateada silla.

Algunos mal informados
por la señora Dolores,
decían que con Josefina
gozaba de sus amores.

Las cuentas de sus negocios
gente extraña recibía
y la señora de Castro
con un militar vivía.

Todo era raro y el vulgo
comentaba tanto el caso,
que la Justicia local
tuvo que echarle un vistazo.

Después se encontró en un llano
un cadáver conocido,
que fue criado de don Lauro,
a balazos bien molido.

Con esto ya se excitó
demasiado la opinión
y hubo que emprender muy luego
cualquiera averiguación.

Fue citada doña Lola,
delante del juez penal,
y allí sus contradicciones
dieron luz en dicho mal.

Y fue un crimen tan horrible,
según se llegó a saber,
que si no estuviera claro
nunca se llegara a creer.

Fue la pasión de los celos
la causa de tanto mal,
que por vengar un agravio
fue una mujer criminal.

[67] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

Al saber que su marido
dio a Josefina su amor,
urdió terrible venganza,
que consumó sin temor.

Contrató a unos militares
que vivían en el mesón,
que era propio de don Lauro
para matarlo a traición.

Y el veinte, mes de noviembre,
a las nueve de la noche,
dos hombres ensarapados
al mesón fueron en coche.

Revisaba sus macheros
don Lauro muy minucioso
y al subir para su casa,
lo siguieron cautelosos.

Su mujer le reclamó
a don Lauro la ofensiva
porque tenía a Josefina
como amante preferida.

Don Lauro le dio un manazo
y Dolores dio orden muda
a los dos facinerosos
que le prestaran ayuda.

Azpeitia le apretó el cuello
con grande mascada,
y tirándolo al suelo
cosiéronle a puñaladas.

Cuando ya no se meneaba
los pies al cuello le ataron
y haciéndole como bola
en un baúl lo encajaron.

Después a borrar las huellas
de un crimen horripilante,
pintaron de rojo el piso
y siguieron adelante.

Eduardo Nájera en su carro
lo sacó con mucha maña
enterrándolo en un llano
a la siguiente mañana.

Hizo un hoyo algo profundo
en los llanos de Aragón,
y en él enterró a don Lauro
con la mayor precaución.

Los asesinos reunidos
se repartieron la plata
que encontraron en el cofre,
con que les pagó la ingrata.

Despacharon un enviado:
Mensajes falsos mandaba,
para hacer creer a la gente
que en Guadalajara estaba.

En parrandas y en paseos
pronto acabaron los fierros
y explotaron a la viuda
como si fueran borregos.

A la hija enredó Morales,
hízola su compañera,
para comprar su silencio
y que castigo no hubiera.

Pero al ser interrogados
se descubrió lo pasado,
y ya todos en la cárcel
esperarán su jurado.

Las exigencias del Güero
hicieron que lo mataran,
dándole muchos balazos
en un coche y lo tiraran.

Don Lauro Castro el occiso
era un ricachón pulquero,
que en la Villa y en Texcoco
tenía bienes y dinero.

Tenía una mujer huraña
que a trabajar le ayudó,
y por celos de una querida
a su esposo muerte dio.

Ángela Castro era la hija
a la cual ellos amaban
pero tuvo que callarse
porque no los castigaran.

Estuvo entre dos dilemas
al conocer tal delito,
el denunciar a la madre
o cargar el sambenito.

Luego Leandro la hizo suya
y ya quedó amordazada,
por el cariño a la madre
y por estar enamorada.

Doña Dolores Bojórquez
fue a veinte años condenada
Morales a diez años de prisión
e Hilario a ser fusilado.

Ya con esta me despido
cortando una florecilla,
aquí se acaba el Corrido
del vil Crimen de la Villa.

## LA NIÑA VENGADORA[68]

*Samuel Margarito Lozano*

(La señorita María del Pilar Moreno vengó la muerte de su padre dando cuatro tiros al diputado Francisco Tejeda Llorca.)

Por un momento, señores,
prestadme vuestra atención,
para contar esta historia
que conmueve el corazón.

[68] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

El día diez del mes de julio,
del año que cursa actual,
un epílogo sangriento
hubo en esta capital.

Son detalles positivos
los que voy a relatar;
siendo los protagonistas
gentes de la sociedad.

El veinticuatro de mayo
señores, tendrán presente,
que mató Tejeda Llorca
a otro diputado inerte.

Por política en partidos
renació el odio y desprecio,
entre Tejeda y Moreno
diputados del Congreso.

Cerca de Gobernación
con Moreno se encontró
Tejeda y en fuerte riña,
sobre de él se abalanzó.

El revólver de Tejeda
al instante funcionó
y el licenciado Moreno
pocos momentos duró.

La familia de Moreno
pedía el castigo inmediato
para F. Tejeda Llorca
que les dio tan triste rato.

Las iras de Dios desata
aquel que a traición nos hiere
y siempre, el que a hierro mata,
ya saben que a hierro muere.

La justicia de los hombres
a Llorca no persiguió,
quedando impune su crimen
por el fuero que adquirió.

Pero María del Pilar,
hija del extinto muerto,
juró vengar a su padre
y ante el mundo dar ejemplo.

Pálida, triste y llorosa,
llena de resentimientos
pedía al cielo que calmara
sus horribles sufrimientos.

Por la muerte de su padre
su memoria trastornó
deseando a veces la muerte
pero no lo consiguió.

Ya el destino preparaba
el castigo merecido
para F. Tejeda Llorca,
de instinto negro y temido.

El día diez del mes de julio,
del año que está presente,
María del Pilar decidió
castigar al delincuente.

De una colonia cercana
llamada de Los Portales
salió gustosa a un paseo,
con sus sentidos cabales.

Para la colonia Roma
el auto se dirigía,
como a la una de la tarde
de aquel memorable día.

En las calles de Tabasco
el automóvil paró,
porque María del Pilar
al chofer así ordenó.

Luego que bajó del coche
en la esquina divisó
al diputado Tejeda
y a su encuentro le salió.

La niña, resuelta a todo,
nerviosa en aquel instante
cogiéndole la solapa
luchó con su contrincante.

"Máteme, máteme, infame,
como a mi padre mató",
y sacando su revólver
cinco tiros descargó.

El diputado Zapata,
a Tejeda defendió
y la pequeña criatura
dice que bien lo golpeó.

Pero el destino y la suerte
protegió a la vengadora,
quedando muerto Tejeda
y la niña triunfadora.

La niña viendo cumplidos
sus deseos que prometió,
con franqueza, a la justicia,
su delito confesó.

"Lo maté porque a mi padre,
de mi lado lo quitó,
sin razón, como un cobarde,
la existencia le cortó".

"Yo pedía que castigasen
a ese feroz asesino,
pero las autoridades,
lo dejaron en olvido".

Por su argumento, esta historia
ha causado gran furor
y toda la Nación admira
de esta niña su valor.

Esperamos que los jueces
obren con legalidad
amparando a esta homicida
por su tierna y corta edad.

Ya con esta me despido,
perdonen lo mal trovado,
de esta historia el contenido
a todos he relatado.

El 24 de mayo de 1922 el diputado Jesús Z. Moreno, quien fungía como director del periódico *El Heraldo de México*, fue abatido a balazos, frente a la Secretaría de Gobernación, por el diputado Francisco Tejeda Llorca. Los supuestos motivos del asesinato fueron: rencillas personales añejas y rivalidades en la política electoral veracruzana del momento.

A la muerte de Moreno, Tejeda Llorca se apegó al fuero político y en vez de ser juzgado, ocupó la dirección de *El Heraldo de México*.

Cuarenta y siete días después, el 10 de julio, la niña María del Pilar Moreno, hija del finado Jesús Z. Moreno, usando una pistola que le había regalado su padre, acribilló al diputado Francisco Tejeda Llorca consumando su venganza por la muerte de su progenitor. El suceso tuvo lugar justo frente a la casa del diputado Tejeda, en la colonia Roma de la Ciudad de México.

En la autopsia practicada al cadáver de Tejeda Llorca se encontraron indicios de balas de dos calibres distintos, por lo que se dedujo que no sólo María del Pilar había disparado sobre Tejeda.

El juicio de María del Pilar fue todo un escándalo nacional y Samuel Margarito Lozano no perdió la ocasión de escribir y publicar sus cuartetas sobre el suceso.

ADIÓS A MÉXICO[69]

*Samuel Margarito Lozano*

Con el pincel de poeta escribo aquesta rima
a México tan bello, la hermosa capital,
dibujo en mi historieta a esa ciudad lucida
de tráfico continuo y lujo sin igual.

Por las frescas mañanas el sol en el oriente
alumbra con sus rayos las casas por doquier,
a grandes edificios de construcción potente
en ráfaga los cubre, tan lindo que se ve.

[69] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

Recuerdo en mi memoria de México tan bello
Ciudad de los Palacios, que nunca olvidaré,
les grabaré en mis versos a ese segundo cielo:
desde los barrios bajos hasta Chapultepec.

Adiós grande Alameda, jardín de S. Fernando
y la Avenida Juárez y el Teatro Nacional,
las calles de Tacuba y del Cinco de Mayo
calle de Hombres Ilustres y Plaza Principal.

Adiós el gran Museo y calles de Reloj;
también de Pino Suárez y Palacio Nacional,
Jardín Santo Domingo y calles del Factor
y calles de Madero y la grande catedral.

Adiós el Caballito y calles de Rosales,
Paseo de la Reforma y Estatua de Colón;
adiós los monumentos de héroes inmortales
que dieron su existencia en pro de la Nación.

Adiós Chapultepec, Castillo primoroso,
con fuertes y murallas que tienes por doquier
el lago y el Museo y el Bosque tan hermoso,
es el paraíso según así se ve.

En todas esas calles el tránsito es inmenso,
y un sin fin de gente se mira por doquier,
el tráfico de trenes y autos es extenso;
aquí el movimiento se goza de placer.

Las horas son pequeñas, lo mismo se hace el día
y muchos forasteros se suelen extraviar,
pues sólo en los camiones, en coches o tranvías
se puede recorrer toda la capital.

También haré un recuerdo de todos los mercados
de plazas y colonias que tiene al derredor
aunque los barrios bajos están abandonados,
pero hay que mencionarlos con todo pormenor.

Adiós la Candelaria, plazuela tan lodosa,
el barrio de Mixcalco y también Tomatlán,
la Plaza de Tepito, colonia de la Bolsa,
donde gentes del hampa se han hecho renombrar.

Adiós a Peralvillo, colonia Vallegómez,
calzada de Nonoalco, Santa Julia también;
colonia San Rafael y Plaza de San Cosme,
y todos sus contornos que no recuerdo bien.

De todos los mercados S. Juan y de Martínez,
de la Merced y Jamaica tendré que recordar,
de calles de las Cruces y todos sus confines,
también del Volador donde me iba a pasear.

Todas las poblaciones a México ya unidas,
todas llevan el nombre Distrito Federal,
de Xochimilco a Tlalpan, Coyoacán, la Villa,
Tacuba y Tacubaya, San Ángel y Mixcoac.

¡En fin, ya me despido ¡oh México querido!
en notas de mi lira a tí te grabaré;
perdona aquí estas frases de mi torpe sentido,
pero en mi mente grata jamás te olvidaré!

## ADIÓS A MÉXICO[70]

*Segunda Parte*

*Samuel Margarito Lozano*

Mi numen de poeta, escaso de talento
y el eco de mi lira me dan inspiración,
para hacer un recuerdo de México, un portento
al son de mi instrumento le dicto esta ovación.

Se nota en el oriente al renacer la aurora
la ráfaga divina de luz angelical
que invade refulgente en marcha transitoria
por todas extensiones a la gran capital.

Yo sigo en mis cantares haciendo un recuerdo
de plazas y jardines que tiene alderredor,
adiós colonia Juárez también la de Guerrero,
adiós colonia Roma tu lujo es un primor.

Adiós calles de Gante y avenida Madero,
las calles de Bolívar y San Juan de Letrán,
Isabel la Católica y Cinco de Febrero,
el monumento a Juárez y al Teatro Nacional.

Adiós todos los teatros, el Lírico y Arbeu,
el Esperanza Iris y el Municipal
adiós, Trianon Palace y el Tívoli Eliseo,
adiós Teatro Celón, lo mismo el Principal.

Adiós bellas calzadas de grandes extensiones
la de la Viga y Tlalpan y todas por igual,
calles de Bucareli, también las estaciones,
colonia y Buena Vista, San Lázaro y Central.

[70] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

Adiós Mercado Juárez y plaza de Romita
el coso del Toreo de lujo en realidad,
el pueblo de Ixtacalco, paseos de Santa Anita,
los Baños del Peñón y el pueblo la Piedad.

Del rumbo de Balbuena que se ha hecho de gran fama,
del barrio de Coyuya también recordaré,
de todos los picudos del barrio de la Palma
del rumbo de Pacheco, también de la Merced.

Anduve Sta. Julia, San Cosme y la Taxpana
Mercado de san Lucas y san Antonio Abad,
también por la placita llamada la Campana
por la Colonia Hidalgo, también la Soledad.

Adiós la Ciudadela y Talleres de Indianilla
adiós Salto del Agua y plaza de S. Juan,
Mercado de Sta. Ana, lo mismo Lagunilla,
adiós, jardín del Carmen, también S. Sebastián.

Calles de Manzanares, también de Candelaria
de Alhóndiga y Loreto ya me despido yo,
Santa María y la Rosa y Plaza de la Dalia,
recuerdos imborrables mi mano aquí escribió.

El lujo y tu opulencia, ensalzo por doquiera
a muchos extranjeros albergue tú les das,
adiós, México hermoso, el único en la tierra
Samuel mucho te quiere, no te olvida jamás.

# IV. La democracia fantasma

Con la entronización del Grupo Sonora en el poder político, sus principales protagonistas —Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles— conformaron un modelo de Estado mexicano que, en esencia, perduraría, con diversas adecuaciones, por espacio de siete décadas. De hecho, por una reforma legal de 1928, los habitantes del Distrito Federal fueron privados parcialmente de sus derechos políticos, al suprimirse el municipio y la participación cívica de sus habitantes. Así, el acceso al poder era más posible para los ciudadanos en cualquier otra entidad que en el la capital del país.

En los corridos posteriores al periodo armado de la Revolución y que se refieren al ámbito geográfico de la Ciudad de México, la temática casi constante que se aborda implica los excesos y abusos de poder, las rebeliones civiles y militares contra el gobierno, las represiones a los intentos de democratización, el autoritarismo de los gobernantes y administradores y, en casos aislados, como el "Corrido de la colecta", por la expropiación petrolera, se aborda la extraña unión del pueblo y el gobierno.

Militares, cristeros urbanos y rurales, comunistas, mujeres de las Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco, huelguistas, estudiantes, políticos, obreros y delincuentes son los protagonistas del mosaico de la lírica narrativa que cuenta la historia versificada capitalina del siglo XX, en sucesos como: catástrofes, marchas, manifestaciones, masacres, atentados, huelgas, muestras de solidaridad y asesinatos, en los cuales el Estado mexicano moderno juega el trágico e implacable papel de autor invisible de los roles de los actores que intervienen en la complicada trama de la democracia fantasma, sin opción a la elección que, sin derechos políticos, vivieron los ciudadanos del Distrito Federal durante la mayor parte del siglo XX.

Es hasta 1997 cuando el triunfo del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, promovido por el Partido de la Revolución Democrática

(PRD), y merced a las reformas de ley que daban opción a la elección del jefe del gobierno capitalino, rompió con la tradición de la designación unilateral e impositiva, por parte del Ejecutivo, del regente de la Ciudad de México; y éste a su vez, con la designación vertical de los 16 delegados políticos.

A partir de 1997, el distritofederalense (a falta de un mejor gentilicio) vislumbra una nueva forma de acceso al poder, en la otrora llamada región más transparente y ahora la más poblada del país, cuyo monto demográfico excede el de varios países de Latinoamérica.

Ciudad que de 1930 a 1990 ha multiplicado por 14 el número de sus pobladores. En 1995 llegó a los 20 millones y ha incluido en su irrefrenable mancha urbana, de manera real, a diversos pueblos y municipios aledaños, en los cuales la ciudad sólo cambia de nombre, no de paisaje; ese paisaje de vías rápidas de concreto y asfalto; de condominios, mercados, centros comerciales, escuelas, parques, lugares de trabajo, residencias, pordioseros y niños de la calle, que parecen repetirse constantemente en las tres o cuatro horas que tarda el usuario del servicio público de transporte o el automovilista en cruzar la urbe de sur a norte (dependiendo del tráfico).

Escenario de las pugnas por el poder y centro de decisiones, conflictos y catástrofes masivas, de expresiones culturales y refugio de vendedores ambulantes y delincuentes, la ciudad capital es la indolente consumidora de agua y los recursos naturales de varias entidades; lugar que se hunde por su propio peso en el inestable fango del aterrado lecho del lago que la sostiene mal; espacio de obras urbanas monumentales, al tamaño y medida de sus propios problemas, productor de basura y materias de drenaje en cantidades monstruosas.

A pesar de todos sus inconvenientes, funge como sede de juegos, congresos, encuentros y torneos, nacionales e internacionales, donde sus habitantes, acostumbrados al bullicio y al estrés provocado por el exceso de tráfico y la agresión cotidiana, no pueden dejar de producir y consumir su dosis diaria de adrenalina, como elemento vital para su alterada sobrevivencia, cada vez más cuestionada por la aglomeración de los propios habitantes y la contaminación ambiental que ellos mismos producen.

Los historiadores cantantes, adaptándose a las circunstancias, op-

taron por grabar su moderna lírica narrativa en discos de acetato, casetes y discos compactos, sin dejar de producir las hojas sueltas del tradicional panfleto político versificado, y se iniciaron en la reproducción de sus materiales en la radio, la televisión y el video, en una opción tecnologizada que adoptó los ritmos, melodías, instrumentos y formas musicales y de grabación digitalizada que impone la sociedad global.

Así, el Distrito Federal, en su crisol de razas, lenguas y clases sociales, no deja de cantar, con sus nuevos itolocas, sus romances y sus corridos, las derrotas, fracasos, traiciones, triunfos, esperanzas y mitologías de esa historia que no habla en términos de cuentas bancarias o de inversiones de banqueros o políticos corruptos, que tampoco se ocupa de los archivos y los datos oficiales empolvados en los legajos y cajas de los acervos documentales.

Se trata más bien de esa historia que relata los ambientes, personajes y circunstancias de la memoria e imaginario colectivo poético, que intenta integrar a esa masa multiforme que sin ser tenochca, mexicano, mexiquense, chilango, anahuaquense, defeño de distritofederalense, no puede articularse en un gentilicio preciso.

## LA MUERTE DEL GENERAL SERRANO Y SOCIOS[71]

*Felipe Flores*

Año de mil novecientos,
novecientos veintisiete,
en el tres de octubre actual
fue muerto trágicamente,
pues le tocó mala suerte,
a un valiente general.

Era Francisco Serrano,
un general sinaloense,
General de División
que quería ser presidente,
pero lo desvió su gente
quizá de buena intención.

¡Ay, mi querida Nación!
¡líbranos de todo mal
la paz no se altere más!

A las cuatro de la tarde,
del primer día de semana,

[71] Celestino Herrera Frimont, *Corridos de la Revolución*, Pachuca, Hidalgo, Ediciones del Instituto Científico y Literario, 1934, pp. 143-144.

fue tomado prisionero,
por el Tercer Regimiento
de Artillería de Montaña,
y se rindió muy sincero.

Los agarraron prisioneros,
a él y trece compañeros,
y al punto los desarmaron;
y con toda diligencia,
al cuartel se los llevaron,
para darles su sentencia.

¡Ay, mi querida Nación!
¡líbranos de todo mal
La paz no se altere más!

En sumarísima causa,
que sólo duró tres horas,
los condenaron a muerte,
y luego, sin más demora,
los pasaron por las armas,
por su muy ingrata suerte.

Sus cuerpos los levantaron
y en camiones los mandaron,
al Distrito Federal,
con el general Juan Rico
que llegó a las once y media,
al Hospital Militar.

¡Ay, mi querida Nación!
¡líbranos de todo mal!
La paz no se altere más.

A las diez de la mañana,
de otro día cuatro de octubre,
día del Señor San Francisco,
fue la señora, su esposa,
y la señora su madre
a que le entregaran su hijo.

Los mismo con los demás
hicieron sus familiares,
aunque con pena y dolor;
y a todos les entregaron
aquellos tristes despojos,
que murieron con valor.

De este epílogo final
que fracasó por igual,
aquí sus nombres voy a dar;
general de División,
Francisco M. Serrano;
General, Carlos A. Vidal,
Generales, Miguel A. Peralta y
Daniel L. Peralta,
Lic. Rafael Martínez Escobar.

Alfonso Capetillo, Augusto
Peña, Antonio Jáuregui,
Ernesto Noriega Méndez,
Octavio Almada, José Villa
Arce, Otilio González, Enrique
Monteverde y Ex general
Carlos Ariza.

## FUNERALES DEL GENERAL FRANCISCO SERRANO[72]

*Felipe Flores*

(Muerto en compañía de varios de sus amigos en los trágicos sucesos de octubre de mil novecientos veintisiete.)

Miércoles por la mañana,
el día cinco del actual,
se hicieron los funerales
del extinto general.

Como a aquello de las once,
allá en el Panteón Francés,
en una caja de bronce
se vio por última vez.

En hombros de sus amigos,
con un sentimiento pulcro,
lo pusieron afligidos
al borde de su sepulcro.

Como un eterno recuerdo
de cariño muy prolijo,
le puso su tierna madre,
en su pecho un crucifijo.

Y en sus mortales despojos,
con un dolor muy atroz
y lágrimas en los ojos,
¡le dieron su último adiós...!

Era una mañana fría,
tan triste como lluviosa,
a la hora en que en ese día,
fue a descansar a la fosa.

Sonaron las paletadas
de tierra, que lo cubrieron,
y de vistas angustiadas
los despojos se perdieron.

Fue el general Serrano
exsecretario de guerra,
gobernador del Distrito,
y hoy gusano de la tierra.

También hay que mencionar,
a los que lo acompañaron,
en su odisea tan fatal
y que allí se sepultaron.

Para no cansar, señores,
su respetable atención,
daré cortos pormenores
de esta triste inhumación.

[72] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

Tras uno, fueron llegando,
ocho cadáveres más,
y la pala funcionando,
¡para no verlos jamás...!

Todos quedaron juntitos,
en especial dirección,
y hoy duermen todos en paz
y en silenciosa mansión.

Sus deudos y familiares,
elevando hondas plegarias,
tapizaron sus sepulcros
de coronas funerarias.

Terminando este último acto
de esta fúnebre jornada,
salieron de aquel lugar
para tomar la calzada.

Es de lamentar la suerte
de estos grandes generales,
que han pagado con su muerte
sus extravíos militares.

Ya con ésta me despido
con un sentimiento humano,
aquí terminó el corrido
de mi general Serrano.

En 1927 el general Álvaro Obregón logró que el Congreso reformara los artículos 82 y 83 para permitir la reelección no inmediata, lo que le permitía aspirar a ocupar una vez más la presidencia, y lanzó su campaña.

Uno de los principales opositores de Obregón fue el general Francisco R. Serrano, prestigioso revolucionario que, a lo largo de 1927, hizo diversos ataques de prensa al Congreso y a Obregón, además de lanzar también su candidatura a la Presidencia.

En medio de complicadas intrigas y madruguetes descritos con maestría en la novela *La sombra del caudillo* de Martín Luis Guzmán, el general Serrano fue capturado, junto con 13 de sus seguidores, en Cuernavaca, Morelos. Acusados de levantarse en armas, fueron fusilados en el cerro de Huitzilac, Morelos, el 3 de octubre de 1927, e inhumados en el Panteón Francés de la Ciudad de México.

## ATENTADO CONTRA EL GENERAL OBREGÓN[73]

*Felipe Flores*

No cabe duda que este año
no ha venido tinto en sangre;
no hay un día sin que una mano
oculta, nos tire un guante,
y sin decir "agua va"
nos asalte por delante.

Actualmente atravesamos
una época de terror;
si de una nos escapamos,
otra nos sale mejor,
pues en este país estamos
a merced del más traidor.

Hoy vengo a haceros mención
de otro más nuevo atentado,
contra el Señor Obregón
que es de todos respetado;
y como hijo de la Nación
su país ha gobernado.

El General Obregón
como hombre de talento,
arribó a la estación
lleno de gozo y contento,
a cumplir con su misión
que lo trajera al efecto.

Rodeado de sus amigos
fue a la calle de Jalisco
donde allí tiene su abrigo
entre su amoroso aprisco;
y después de haber comido,
a Chapultepec fue listo.

Como a aquello de las tres
del día trece de noviembre,
fue asaltado en esta vez
por hombres que no son hombres
pues ya también otra vez
quisieron borrar su nombre.

Dos bombas de dinamita
que a su coche le arrojaron,
puso en peligro su vida
pues las dos allí estallaron,
causándole leve herida
pues su vida respetaron.

El General Obregón
no perdió su sangre fría;
y a buena carta cabal
con valor se le veía,
y el enemigo rival
a carrera abierta huía.

Sus compañeros y amigos
que todo esto presenciaron
se volvieron con violencia
en un coche a perseguirlos;
dándoles luego el alcance
al enviarles varios tiros.

[73] Hoja suelta..., nota 53, s/f.

De los cuatro agresores
uno se pudo escapar,
otro fue herido de muerte
al hospital fue a quedar;
y los otros dos inconfesos
de su actitud criminal.

El Bosque de Chapultepec
fue el teatro de este suceso,
como a la altura del Lago
pasó crimen tan avieso,
dejando el auto averiado
y al general casi ileso.

El General Obregón
repuesto ya del "percance"
luego se fue a su mansión
para su raspón curarse;
y en seguida fue a los "toros"
siendo ese el gran desenlace.

En el sitio de Insurgentes
hubo mucha concurrencia;
pues allí estaban presentes
los tres reos en connivencia;
habiendo tomado cartas
la policía, en consecuencia.

Esto es lo que en concreto
ha pasado últimamente
causado por desafectos
del anterior presidente,
¡Dios quiera que no haya más!
Pues no queremos su muerte.

¡Qué aún no se apaga la sed
con tanta sangre vertida,
de tanto querido ser
que ha pagado con su vida?
¡ya no podremos creer,
nuestra acción tan desmedida!

Las bombas de dinamita
y el alevoso puñal,
contra los pechos excitan
uno y otro día por igual;
amagando nuestras vidas
con instinto criminal.

¡Esto ya es fatal y triste!
¡por crimen vil e inhumano!
Si no te escapas caíste
bajo el acero villano,
sin que nadie en esta vida
pueda resarcir el daño.

Al general Obregón
con ardor felicitamos,
que a excepción de su raspón
no haya tenido más daños,
lo mismo a sus compañeros,
¡también los felicitamos!

## EJECUCIÓN DE LOS AUTORES DEL ATENTADO CONTRA EL GENERAL OBREGÓN[74]

*Felipe Flores*

Epílogo doloroso
que causó gran sensación,
fue el castigo a los autores
del atentado a Obregón.

Cuatro fueron los autores
que confesaron su intento,
un cura y sus dos hermanos
y un ingeniero por cierto.

El veintiocho de noviembre
a las diez, con expectación,
mucha gente se juntaba
enfrente de la inspección.

Circulaba entre corrillos,
la escalofriante noticia,
de que esas cuatro personas
saldrían de vida ficticia.

Un rato después llegaron
varios jefes comisionados,
que recibieron a los reos
antes de ser fusilados.

El general Cruz dio la orden,
de entregar a los cuitados
y de un jefe de la montada,
quedaron a su cuidado.

Luego les tocó su turno
a esos cuatro infortunados
que, convictos y confesos,
¡con su vida lo han pagado!

Pues, a las once del día,
de veintitrés de noviembre;
pagaron su rebeldía,
¡con su ausencia para siempre!

El presbítero jesuita
Miguel Agustín Pro Juárez,
fue quien primero su vida
entregó... ¡llena de azahares!

Previamente suplicó
que lo dejaran rezar,
lo cual se le concedió
y de rodillas fue a orar...

Como último corolario
adoró a un Cristo Jesús,
y sacando su rosario,
se paró, y ¡se puso en cruz!

Y a la voz del Mayor Torres,
que allí se dejó escuchar:
¡en línea de tiradores...
vuestras armas preparad!

[74] César Macazaga, *op. cit.*, nota 47, s/p.

Prosiguió la orden de "¡fuego!",
¡sonó una descarga atroz!
Y aquel cuerpo cayó luego,
y ¡su alma... se fue con Dios!

Cinco minutos después,
otra descarga se oyó;
y el cuerpo del señor Segura,
pesadamente cayó.

También estuvo sereno,
en tan triste ejecución,
pues él confesó de lleno
conspirar contra Obregón.

Le tocó al joven Humberto,
morir en tercer lugar,
y junto a su hermano muerto,
su cuerpo allí fue a quedar.

Por último Juan Tirado,
un indígena del pueblo,
al patíbulo es llevado;
para fusilarlo luego.

Con dolor incomparable
le dejaran suplicó,
despedirse de su madre,
¡y no se le concedió!

Una vez ejecutados,
de llevarlos se encargó
la Cruz Verde, a hospital
donde se le autopsió.

Un anciano respetable,
padre de los dos Pro Juárez,
fue a recoger los despojos
y los llevó a sus hogares.

Es de hacer mención en éstos,
pues nos causó gran dolor,
que, con ayes manifiestos,
¡los besaba con amor!

Así terminó esta historia
de una aventura fatal,
dejando triste memoria
en nosotros, por igual.

Aun cuando las organizaciones religiosas urbanas tuvieron graves contradicciones internas, así como una gran falta de conexión con los cristeros rurales, la guerrilla urbana cristera fue cobrando fuerza en 1927, sobre todo con las acciones de algunos de los miembros más radicales de la ACJM (Acción Católica de la Juventud Mexicana) y de la LNDLR (Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa), quienes pasaron de las manifestaciones de protesta pacífica a los atentados terroristas.

El más famoso acto terrorista acejotaemero fue el atentado dinamitero contra el automóvil del general Álvaro Obregón, realizado por Juan Tirado, Luis Segura Vilchis, Nahum Lamberto Ruiz y José González el 13 de noviembre de 1927. La acción tuvo lugar en la avenida principal

del Bosque de Chapultepec, en donde los acejotaemeros, desde un automóvil, marca Essex, propiedad de Humberto Pro, lanzaron dos bombas contra el coche del general Álvaro Obregón.

Obregón y sus acompañantes salieron ilesos del atentado.

Los terroristas fueron perseguidos en forma espectacular y en la persecución resultó herido Nahum Lamberto, mientras que los demás ejecutores lograron escapar.

A consecuencia de la herida que sufrió durante la persecución, Nahum Lamberto quedó ciego y después murió. La policía callista, por su parte, con engaños y promesas, logró obtener información de Nahum y de su esposa sobre el paradero de los demás participantes del atentado. De esta manera se involucró en el crimen el presbítero jesuita Miguel Agustín Pro Juárez y a su hermano Humberto.

Lo demás lo narran mejor los dos corridos antes transcritos. Nunca quedó muy clara la participación del padre Agustín Pro en el atentado contra Obregón, ya que el fusilamiento se hizo, sin proceso alguno, el 23 de noviembre de 1927.

En 1988, el padre Agustín Pro Juárez fue beatificado por el papa Juan Pablo II, y en el año 2000 el beato Pro subió a los altares en calidad de santo.

## LA MUERTE DEL GENERAL OBREGÓN[75]

*Samuel M. Lozano*

Vengo a cantar estos versos
si me prestan su atención,
de los últimos sucesos
y la muerte de Obregón.

Muerto Francisco Serrano,
con Gómez trágicamente,
el candidato Obregón
fue elegido presidente.

Después de ser aclamado
en su gira triunfadora,
regresó hasta Navojoa
del estado de Sonora.

Después de las elecciones
viendo su triunfo formal,
pensó luego trasladarse
con rumbo a la capital.

[75] César Macazaga, *op. cit.*, nota 47, s/p.

El 15 del mes de julio
en gran manifestación,
entró en México triunfante,
el candidato Obregón.

Los días 15 y 16,
muchas fiestas en su honor
le ofrecieron sus amigos,
del gran centro director.

Al otro día le ofrecieron
un banquete al candidato,
los presuntos diputados
del estado de Guanajuato.

Ese día tan señalado,
martes, julio diecisiete,
Obregón había ofrecido
comer con el presidente.

Obregón y sus amigos:
Jaimes, Manrique y Topete,
resolvieron trasladarse
para el suntuoso banquete.

En sus coches poderosos
salió aquella comitiva,
para el pueblo de San Ángel
al restaurant La Bombilla.

Con mucha pompa adornado,
aquel lujoso salón,
con aplausos y discursos
fue recibido Obregón.

Obregón comió tranquilo,
en el trágico banquete,
sin saber que ya el destino
le preparaba la muerte.

Al principiar ya los postres
notaron en un instante,
a un joven desconocido
que era joven dibujante.

En plenos rayos del Sol,
el dibujante copiaba
la figura de Obregón,
y su intención no mostraba.

Con el carnet en la izquierda,
se acercó a aquella reunión,
para enseñarle a Topete
una efigie de Obregón.

"¿Qué dice de esto, mi jefe?",
interrogó el dibujante;
"Bueno", contestó Topete
y se volteó vacilante.

"Con el permiso de usted",
dijo el joven homicida,
al general Obregón;
"Voy a obsequiarle en seguida".

Aquel joven dibujante
con grande resolución,
se acercó junto al asiento
del candidato Obregón.

Con discursos celebraban,
aquel majestuoso rito
y las notas de la orquesta
tocaban El Limoncito.

Breve, con la mano izquierda,
el dibujo le mostró
y con la otra, por la espalda,
seis tiros le descargó.

Con el ruido de la orquesta
ningún había apercibido,
que el general Obregón
se encontraba bien herido.

Pues los presentes creyeron,
que aquellas detonaciones
eran ruidos musicales,
para adornar las canciones.

Cuando vieron que Obregón
caía al suelo muy pesado,
ya todos se dieron cuenta
que había sido asesinado.

Los amigos de Obregón
vieron, en aquel instante,
con una pistola en mano
a ese joven dibujante.

Con golpes y bofetadas
ahí mismo fue aprehendido,
y todo escurriendo sangre
fue a la inspección conducido.

Los amigos de Obregón,
llorando con justa pena,
propinándole patadas
le preguntaban quién era.

Les dijo: "Me llamo Juan",
en corta contestación,
y dijo: "Sólo he venido,
para matar a Obregón".

"Soy el único culpable
fusílenme si es su ley,
pero yo maté a Obregón
por que reine Cristo Rey".

Así terminó su vida
el héroe Manco de León,
por sostener sus ideales
en aras de la Nación.

Ya con ésta me despido
perdonen mi narración,
aquí se acaba el corrido
de la muerte de Obregón.

El 17 de julio de 1928, el candidato electo a la Presidencia de la República, general Álvaro Obregón Salido, fue muerto a tiros por el joven José de León Toral, miembro de la ACJM (Acción Católica de la Juventud Mexicana). En corridos posteriores se abundarán los detalles del magnicidio.

## EL JURADO DE TORAL[76]

(Que fue sentenciado a la pena de muerte y la madre Conchita a 20 años de prisión.)

La ley tuvo que cumplirse,
la ley divina y la humana,
ya Toral fue condenado
el jueves de esta semana.

Jueves ocho de noviembre
¡qué fecha tan memorable!
Toral perderá la vida,
por un fallo inapelable.

También la madre Conchita,
con veinte años de prisión,
pagó su complicidad
en la muerte de Obregón.

Toral, cual un caballero,
salvar quiso a la abadesa,
toda la culpa se echó
exponiendo su cabeza.

Nadie se lo llegó a creer,
mas se admitió su valor
que, al defender a Conchita,
no tuvo ningún temor.

Sus penas que nos contó
resignado y sin encono,
pues castigo los creyó,
no tuvo de miedo asomo.

Si se hubiera consultado
al sentir de los cristianos,
todos perdonar quisieran
al matador inhumano.

Pero las leyes no pueden
hacer ninguna excepción,
y a muerte fue condenado
el matador de Obregón.

En la villa de San Ángel
en el Salón de Sesiones,
se verificó ese jurado
que causó mil emociones.

El juez Aznar y Mendoza
fue quien presidió el debate,
se apegó en todo a la ley
sin hacer un disparate.

El procurador Correa
fue el fiscal acusador,
con Medina y E. Padilla
que es un brillante orador.

Defendieron a los reos
Demetrio Sodi y Ortega,
Gamíndez y Ángel Collado,
Sodi a su fama se apega.

[76] Alicia Olivera de Bonfil, *La literatura cristera*, México, INAH, 1970, pp. 51-52.

Todos estos defensores
se lucieron por igual,
unos defendiendo a los reos
y atacando otro a Toral.

El jurado, estuvo lleno
de interés y sensación,
pues muchos querían vengar
al general Obregón.

La policía se aumentó,
para dar más garantía
a los jueces y abogados
y al pueblo que concurría.

Ocho días consecutivos
duraron estos debates,
donde quedaron muy bien
defensores y fiscales.

Fue tanta la concurrencia,
que asistieron al jurado,
que por temor a un derrumbe
el techo fue apuntalado.

El reo José León Toral,
a muerte fue condenado
y a Conchita, la abadesa,
veinte años le echó el jurado.

El fallo en esta tragedia
ha causado sensación,
por el crimen tan horrendo
de la muerte de Obregón.

La más sonada acción de la guerrilla urbana cristera, realizada por los miembros de la ACJM (Acción Católica de la Juventud Mexicana), las Bi-Bi Brigadas Femeninas Santa Juana de Arco y la LNDLR (Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa), fue el asesinato del presidente electo, general Álvaro Obregón. El autor material del magnicidio, José de León Toral, fue torturado y se descubrió la complicidad intelectual de la abadesa Concepción Acevedo de la Llata, alias la madre Conchita.

En el juicio que se llevó a cabo entre los días 8 al 16 de noviembre de 1928, Toral fue sentenciado a la pena de muerte y la madre Conchita a 10 años de cárcel, en la Colonia Penal de las Islas Marías.

José de León Toral fue fusilado el 9 de febrero de 1929.

## CORRIDO DEL FUSILAMIENTO DE JOSÉ DE LEÓN TORAL[77]

*Anónimo*

(Fragmentos)

Año de mil novecientos veintinueve en el actual,
le fue negado el indulto al joven José Toral.
Demetrio Sodi y García y el licenciado Cueto
defendieron a Toral hasta el último momento.

Ante la Suprema Corte, mandaron un memorial
solicitando el amparo, de José de León Toral.
Pero la Suprema Corte, tal amparo les negó
y la sentencia de muerte de Toral se confirmó...

Hasta el puerto de Tampico, con muchas súplicas mil
un mensaje, muy urgente, mandaron a Portes Gil...
Don Emilio Portes Gil, desde el tren presidencial,
negó la gracia de indulto a José de León Toral...

El día nueve de febrero, sábado día señalado,
en la Penitenciaría, fue Toral ejecutado.
Si por creencias religiosas hizo un crimen renombrado
Ante el Trono Omnipotente, que Dios lo haya perdonado.

[77] Vicente T. Mendoza, *El corrido de la Revolución Mexicana*, México, Biblioteca del INEHRM núm. 5, 1956, p. 130.

## TERRIBLE EXPLOSIÓN EN LA ALHÓNDIGA [78]

*Felipe Flores*

Año de mil novecientos
veintiocho, año tan fatal,
que llenó de hechos sangrientos
a todos en general.

Muchas vidas ha segado
en su mayor apogeo,
y los hogares dejado
en un triste bamboleo.

Las pobres víctimas fueron
los hermanos Navarijo,
quienes peor que un Crucifijo
en llamas de fuego ardieron.

Fue teatro de este suceso
la Alhóndiga tan famosa,
la tlapalería de "El Centro"
convertida en una fosa.

¡Ay! que cruel es el destino,
cuando matar se le antoja;
va dejando su camino
teñido con sangre roja.

Los hermanos Navarijo,
ignorantes de su suerte,
en un mes de regocijo
¡ay! encontraron la muerte.

El quinto día de Posadas
que fue el veinte del actual,
murieron carbonizados
por un incendio fatal.

Cuando el sol se despedía
y la noche se acercaba
la antigua tlapalería
el fuego la devoraba.

Unas luces de bengala
y gasolina al contacto
prendieron con unas brujas
que hacían un grupo compacto.

Ayes, gritos de dolor,
que por doquiera salían,
sembraban allí el terror
en todos los que veían.

Los abnegados bomberos
al mando de su actual jefe,
ocurrieron muy ligeros
a trabajar sin un deje.

Gendarmes de la Montada
y más policía auxiliar,
se presentaron armados,
aquel sitio a vigilar.

[78] Hoja suelta..., nota 53.

La Cruz Verde y la Cruz Roja,
como siempre diligentes,
ocurrieron en auxilio
de las moribundas gentes.

Conmovido todo el barrio
contiguo de la Merced,
fue un tenebroso sudario
que se le echó sobre de él.

El saldo de sangre, fueron:
seis muertos y once heridos;
según los datos que dieron
los informes consabidos.

Causa mucha compasión
mencionar aquí sus nombres
y sólo haremos mención
de otros dolores más dobles:

Una niña de tres años
sufrió también el castigo,
y otras mujeres y ancianos,
entre los muertos y heridos.

Y al peso de media noche
aún aquel lugar candente
exhibía con gran derroche,
¡desastre tan imponente!

Muchos años pasarán
sin olvidar el siniestro,
y nuevos datos darán
más detalles sobre de esto.

Por ahora me despido
con tristeza y con dolor,
aquí termina el corrido
de un humilde servidor.

## LA TRAGEDIA DE LOS 5 HERMANOS 4 JOVENCITAS ASESINADAS POR UN HERMANO QUE SE SUICIDÓ[79]

*Eduardo Guerrero*

Señores, venid a oír
un drama sensacional,
la muerte de cuatro niñas
por un hermano carnal.

¡Dios del cielo! qué tragedia
tuvimos que presenciar,
la muerte de cuatro hermanas
por un hijo sin moral.

Después de ser el verdugo
de sus bellas hermanitas
encerrándolas en su alcoba
allí la vida les quita.

Qué escena tan espantosa
debió de ser todas veras,
huyendo de pieza en pieza
cazadas como unas fieras.

[79] Hoja suelta..., nota 53.

Cuatro muchachas tan bellas,
muerte tuvieron de un loco,
a quien nombraban hermano
y que pagó su apoyo.

El drama pasó en la casa
93 calle Prim,
de la capital de México,
de Bucareli al confín.

Una mañana de marzo
17, fecha cierta,
la tragedia tuvo fin;
cerrada estuvo la puerta.

La madre de esas muchachas
a hacer sus compras salió
para hacer el desayuno,
y a levantarse mandó.

Al regresar presurosa
todo cerrado encontró,
siendo que al salir más antes
la puerta sólo entornó.

Con esfuerzo abrió la puerta
y con horror vio tirada,
a una hija de veinte años
a quien creyó desmayada.

La desventurada madre
se arrodilló muy prolija,
pero al tocarla encontró
que estaba muerta su hija.

¡Mis hijos! gritaba loca
¿quién cometió tal hazaña?
los malditos asesinos
son malos como cizaña.

Y al continuar más adentro
se encontró los cuerpos yertos
de las otras tres criaturas
sobre el pavimento muertas.

No se explicaba ninguno
lo terrible de esta escena,
y al buscar a su otro hijo
enloqueció por la pena.

En otra alcoba encontró
al hijo aquel que buscaba,
fue el causante de ese drama
quien nadie se lo esperaba.

Una niña de doce años
y otra con quince cumplidos,
las mayores que eran bellas
con más de veinte seguidos.

¡Qué madre al mirar a un hijo
que muere de enfermedad,
no llora y se desespera
gritando al cielo piedad!

Pues esa madre infeliz
que perdió cinco al momento
¿cómo aguantaría tal pena?
es de admirar tal portento.

Al llegar la policía
se hicieron indagaciones,
se supo que el asesino
padecía enajenaciones.

Persecución y delirios
continuamente tenía,
y a la madre otras dos veces
amagado ya la había.

Por el amor maternal
no avisó a la policía,
pues sólo en el Manicomio
su vida se salvaría.

Había perdido su empleo
porque a las drogas se dio,
y al venir de Ciudad Juárez
abrigo en su hogar halló.

Las hermanas lo querían
como si fuera el pequeño
pero con su mente alocada
las trataba como dueño.

Por asuntos baladíes
se ponía encolerizado,
y a una hermana le pegó
un bofetón muy mal dado.

Ofrecían darle dinero
y nunca quiso aceptar,
porque tenía a gran orgullo
de su trabajo gastar.

La casa de esta matanza
llena de sangre se hallaba,
pues exceptuando a una niña
todas en sangre nadaban.

Olivia con dos balazos
sólo dos horas vivió
pues llegando a la Cruz Verde
sin hablar allí murió.

Suposiciones fundadas
explican aqueste drama
diciendo que a todas ellas
las persiguió con su arma.

La policía dio su fallo
que ya no hay nada que hacer
y los muertos a la tumba
y los vivos a padecer.

Ya con ésta me despido
rogando pongan cuidado,
cuando sepan de algún loco
avisen en el Juzgado.

## EXPLOSIÓN DE LOS BAÑOS "LA PROVIDENCIA"[80]

*Felipe Flores*

Una vez más, mis señores,
prestadme vuestra atención:
después de tantos temblores,
¡hubo una gran explosión!

El diecinueve de junio,
como a las tres de la tarde
pasó este grande infortunio,
que lloraron padre y madre.

Todo el barrio de Mixcalco
sufrió grande conmoción;
una caldera de baños
hizo una gran explosión.

Causa de ello: el encargado
mecánico del vapor,
estaba muy descuidado
y faltó agua a lo mejor.

Y cuando cuenta se dio
de este caso tan fatal,
la caldera alimentó...
¡con agua fría! ¡qué caray...!

De ahí vino la explosión
más terrible y más sangrienta
que ha sufrido esta nación
en muchos años de cuenta.

Más de veinticinco muertos
y heridos veinte a contar
dejaron triste recuerdo,
y más tienen que buscar.

En el baño "La Providencia"
fue el caso doloroso,
pero creemos en conciencia
que fue accidente forzoso.

Porque el encargado tal
de la válvula del vapor,
nunca pudo obrar por mal,
siendo víctima el mejor.

Pereció allí con su esposa
y todos sus familiares,
el que causó aquellos males
que enlutando los hogares.

Tres casas se destruyeron
con tal precipitación,
que a transeúntes detuvieron
creyendo que era temblor.

El pavor más infinito
por todo el barrio cundió,
pues fue un infierno inaudito
lo que allí se registró.

[80] Hoja suelta..., nota 53.

Esta catástrofe inmensa
difícil de comparar,
al conocerla en la prensa,
al más duro hará llorar.

Los hospitales de sangre,
están testos por ahora;
el hijo, el padre y la madre
por seres queridos lloran.

Hay que notar sin embargo,
que un bañero en la ocasión
se salvó por un milagro
de esta horrible explosión.

Pues quedó entre unos escombros
en un montón de basura,
y gracias a su valor
no le vino la locura.

Este hombre corazón de fuego,
que lo ayudó la fortuna,
hoy, ha nacido de nuevo,
y reirá sin duda alguna.

Ay ¡México tan querido
que has sufrido tanto mal!
con estos tiempos ingratos,
¿qué te aguardará fatal?

Madre mía de Guadalupe,
consuela a nuestros hermanos,
los que sufren por ahora,
¡levántalos con tus manos!

Una gran consternación
se ve en toda la ciudad,
a causa de esta explosión,
¡difícil de ponderar!

Con mi pecho adolorido,
hago míos sus sufrimientos;
y con este humilde corrido
¡les mando mis sentimientos!

## CORRIDO DE LA MUERTE DE JULIO ANTONIO MELLA[81]

*Anónimo*

Cuando cayó Julio Mella
la mano en el corazón,
dijo: "Mi muerte es muy bella,
es por la Revolución".

Era un valiente estudiante
que luchó desde temprano,
por mirar libre y triunfante
a todo el pueblo cubano.

[81] Armando de María y Campos, *op. cit.*, nota 44, t. II, p. 225.

La noche del 10 de enero,
calle de Abraham González,
¡malditos los criminales
que matan por el dinero!

Era Mella un luchador
de los que forjan un mundo,
un mundo claro y fecundo
por la verdad y el amor.

Buscaba en México ambiente,
para escapar de la fiera
hermana de Juan Vicente
y del Estrada Cabrera.

Y en Cuba, al viejo Machado,
que es de los yanquis sirviente,
le daba diente con diente,
de puro miedo al malvado.

Le daba miedo de Mella
que era un hombre en el destierro,
"Yo he de apagar esa estrella",
juró ese cínico perro.

Y mandó sus pistoleros
junto con su embajador,
a matar, por tres dineros,
al valiente luchador.

Le tiraron por la espalda
esos cobardes sicarios,
y no fue cuestión de faldas
como dijeron los diarios.

Es que los capitalistas,
donde quiera son hermanos;
matan a los redentores,
después se lavan las manos.

"Magriñat y la embajada,
saben de esto y del Demonio..."
Dijo con la voz turbada
muriéndose Julio Antonio.

Y el Demonio era Machado,
que se está riendo en La Habana,
feroz bulldog azuzado
contra la raza cubana.

Cuando murió Julio Mella
la mano en el corazón,
dijo: "Mi muerte es muy bella;
es por la Revolución".

Julio Antonio Mella, estudiante y activista comunista cubano, exiliado en México desde 1926, formó parte de múltiples organizaciones de izquierda en el país, e incluso llegó a ser secretario del Partido Comunista Mexicano, también escribió algunos folletos y artículos para revistas de la izquierda de la época.

El exilio de Julio Antonio Mella hizo trascender el movimiento socialista cubano fuera de las fronteras de la isla, dominada por el dictador Gerardo Machado; debido a la influencia de Mella sobre el proleta-

riado cubano, Machado decidió acabar con el peligro que Julio Antonio le representaba en el destierro. Así, el 10 de enero de 1929, Mella fue asesinado en la calle de Abraham González, en el centro de la capital del país. Las últimas palabras de Mella inculparon de su asesinato a José Magriñat, a la Embajada cubana en México y al dictador Gerardo Machado.

La prensa nacional informó, en su momento, que el asesinato de Mella se debió a cuestiones pasionales, por la relación de Mella con la famosa periodista Tina Modotti.

La muerte de Julio Antonio Mella suscitó varias manifestaciones de protesta por parte de los miembros de la izquierda mexicana.

## TRAGEDIA DE MAXIMILIANO VIGUERAS[82]

*Anónimo*

A las once de la noche,
del día dieciséis de enero,
Maximiliano Vigueras
fue cogido prisionero.

De Ticumán a la cima,
del Ajusco a Cuernavaca,
Maximiliano Vigueras
asolaba la comarca.

Asaltaba los poblados,
también los caminos reales,
era siempre perseguido
por las tropas federales.

Un pariente fue el infame
que a Vigueras delató,
pues por unos cuantos pesos
al Gobierno lo entregó.

Lo aprehendieron acostado,
no pudo intentar la huida,
lamentó desesperado
no poder jugar su vida.

Lo tomaron prisionero,
lo llevaron amarrado,
a sufrir pena de muerte
los jueces lo sentenciaron.

[82] Guillermo Hernández, "The Mexican Revolution, The Heroes and Events, 1910-1920, and Beyond", Disco Folkloric Records, 9041/44, texto adicional pp. 26-27, cantado por Bernardo San Román y Luis Vera.

Llegó pues, al paredón,
muy tranquilo y resignado,
diciéndole al pelotón:
"¡Qué buen pollo se han echado!"

Rodó Vigueras sin vida,
en su propia sangre ahogado,
cinco balazos de máuser
la vida le han arrancado.

Sus hermanos le lloraron,
su madre, con más razón,
tenía su hijo querido
destrozado el corazón.

Aquí se acaba cantando
esta historia dolorida,
las hazañas que a Vigueras,
le han costado la vida.

El cristero ex zapatista Maximiliano Vigueras, que operó al sur del Distrito Federal y el norte del estado de Morelos, desde Milpa Alta hasta Chalco, con constantes problemas de avituallamiento, se surtía en las redes de las Bi-Bi del mercado de La Merced.

Las acciones más notorias de Vigueras fueron: la toma de la estación Fierro del Toro, el 26 de mayo de 1928, y al lado de Victoriano Bárcenas, el intento de secuestro del embajador estadounidense, Morrow, en la carretera de México a Cuernavaca.

Traicionado, el 16 de enero de 1929, Vigueras fue aprehendido, torturado y fusilado en la Ciudad de México.

## TRISTE DESPEDIDA A LA CATEDRAL DE MÉXICO[83]

*Felipe Flores*

Santa Iglesia Catedral,
de México gran tesoro,
más apreciada que el oro,
desde tiempo inmemorial.
Tu hermosura es sin igual
en ti puso el arquitecto
todo aquel genio perfecto
de la época Colonial,
y hoy eres gloria de México
Santa Iglesia Catedral.

En tus torres tan altivas,
que desafían a los vientos
las aves con sus acentos
revolotean fugitivas.
Un reloj meridional

[83] Hoja suelta..., nota 53.

ostentas en tu fachada,
anunciando la hora dada
que nos rige en la ciudad;
por eso eres admirada,
Santa Iglesia Catedral.

Con tus broncíneas campanas
que nos invitan a orar,
se oyen sonar y sonar
desde horas muy tempranas
a ti van las nobles damas
de la mejor sociedad,
niñas, jóvenes, ancianas,
todo el pueblo en general,
a cumplir su fe cristiana,
Santa Iglesia Catedral.

Son tus naves tan hermosas
en marco áureo dibujadas
y tus columnas doradas
con detalles primorosos.
Tus altares luminosos
do reina la Majestad
expuesta a la humanidad
en Custodia áurea, gloriosa,
porque eres de Cristo esposa,
Santa Iglesia Catedral.

Sobre el ara, en un altar,
se ve el Dios Crucificado
que bajo Verbo Humanado
ya nos vino a rescatar.
En las especies del Pan
y en Copón acrisolado,
está su Cuerpo encerrado
y está la existencia real
de aquel Dios Sacramentado
Santa Iglesia Catedral.

Eres toda Relicario,
rodeada de ángeles bellos,
que al fulgor de sus destellos
ilumina tu Santuario.
La Misa, el Santo Rosario,
tu grey y allí va a rezar
para el Dios alcanzar
del cuerpo el sustento diario,
porque nos es necesario,
Santa Iglesia Catedral.

Otras tantas maravillas
con tus joyas y reliquias
que a venerarlas incitan
en tus sagradas capillas,
Las del Perdón, S. José,
San Felipe de Jesús,
quien por medio de su cruz,
para las almas salvar,
nos exhorta en nuestra fe,
Santa Iglesia Catedral.

El Buen Despacho, los Reyes
donde allá en la antigüedad
con gran fervorosidad
oraban nuestros virreyes.
Y por último, el Sagrario
y la Casa Episcopal,
todo forma un corolario
difícil de comparar;
y eres hoy nuestro Santuario
Santa Iglesia Catedral.

Es incontable la historia,
Santa Iglesia Catedral,
nuestra gran fe de cristianos
recordará tu memoria.
Ya que de la Religión
los cultos se han suspendido,
¡oh Madre de la Nación!
no nos eches en olvido,
ruégale a tu Hijo querido
nos dé paz y bendición.

¡Adiós, linda Catedral!
ya no habrá más confesiones,
ya no habrá confirmaciones,
ni más agua bautismal.
¡Adiós! nuestro Episcopado
y sus altas dignidades,
adiós, Padres, que dejáis
sin Pastor vuestro rebaño,
¡Plegue a Dios, cuando volváis
lo encontréis sin ningún daño!

## EL CRIMEN DE MATAMOROS[84]

*Francisco Ortiz L.*

Vuela, vuela, pajarillo,
pajarillo cardenal,
pongan atención, señores,
a lo que voy a contar.

El día diecisiete de abril,
novecientos veintinueve,
se descubrió en Matamoros
el crimen que más conmueve.

En tercera Matamoros
y número treinta y siete,
se cometió ese gran crimen
con muy poco precedente.

Esa mencionada casa
colinda con Artesanos,
fue un lugar muy apropiado
que escogieron los villanos.

En esa casa habitaba
don Félix Tito Basurto,
que tenía fama de rico
y trabajar era su gusto.

Era comerciante de pulques
y tenía su capital,
tres vecindades tenía
y el rancho del Carrizal.

Era de edad ya madura,
pero muy trabajador,
temprano se iba a la Aduana
porque era madrugador.

En esa casa vivía
con su amante o su mujer
llamada Jovita Velasco
que ese día fue a perecer.

[84] Hoja suelta..., nota 53.

Como criadas trabajaban
una anciana venerable
nombrada Luz Laguno
y la niña Jesús Mirable.

Esa casa respiraba
tranquilidad y esplendor,
pájaros de mil colores
y macetas al derredor.

La vida allí se pasaba
con tranquilidad y calma,
nadie creyó que su muerte
su sobrino ya tramaba.

Volvía don Tito Basurto
de la Aduana muy temprano
y se encontró a Luis Carrasco
que era un hijo de su hermana.

Lo acompañó hasta su casa
y al sentarse en su sillón
le dio un golpe con un tubo
que traía bajo el chaquetón.

Luego le dio puñaladas
y como la chiquilla acudió
le dio también de fierrazos
y sobre el suelo cayó.

Sin dilación ni tardanza
a la cocina se metió
a callar a una viejita
que a gritos ayuda pidió.

Con la macana y puñal
le dió la terrible muerte
y en el suelo allí quedaron
la niña y la anciana inertes.

En los altos se encontraba
la señora de la casa
quien se asomó al oír gritos
con presteza a la terraza.

Luis Carrasco le gritó
que no tuviera cuidado
y subiendo de carrera
a la señora ha matado.

Así explicó la tragedia,
Luis, el infame asesino,
pero luego complicó a tres
con cuentos sin tino.

Que tocaron con recelo
y cuando abrió la chiquilla
le golpearon la cabeza
y atracaron con la silla.

Se escondieron en un cuarto
abajo, que era bodega,
para esperar a don Tito
queriendo obrar con cautela.

Cuando llegó el buen B. Tito
su jorongo se quitó,
se encaminó a su despacho
y a descansar se sentó.

Luego entraron los bandidos
y se echaron sobre de él,
y también le apuñalearon
con saña feroz y cruel.

Registraron los roperos
cuando de matar se cansaron
y la plata que encontraron
muy gustosos se llevaron.

Hasta un perro que tenían
para resguardar la casa,
ojo de hormiga lo hicieron
pues era de buena raza.

El crimen se descubrió
porque llegó un jicarero
a preguntar por don Tito,
y el crimen descubrió primero.

Tomás Mejía el jicarero,
a un gendarme se acercó
y José Lugo el policía
a la Inspección avisó.

Se presentó el Comisario
de la Quinta Demarcación
con don Valente Quintana
empleado de la Inspección.

Penetraron a la casa
y horrorizados quedaron
al ver esos cuatro muertos
que cruelmente asesinaron.

El gran Profesor Martínez,
que es de Identificación,
tomó luego sus apuntes
en toda la habitación.

El Comisario ordenó
que se sacaran los muertos
y en camiones de ambulancia
se llevaron esos cuerpos.

Una grande muchedumbre
este crimen comentaba
y en aquella amplia calle
la gente se amontonaba.

Protestaban indignados
por el crimen de esa mañana
al aprehender a sospechosos
el detective Quintana.

Entre ellos había un sobrino
de la difunta Jovita,
a quien nadie probó nada
pues la acusación se quita.

La Justicia está dispuesta
a proceder con energía
y pronto llevará a jurado
a ese monstruo de felonía.

Vuela, vuela palomita,
párate en los sicomoros,
que aquí se acaba el corrido
del crimen de Matamoros.

## LA FUGA DE ROMERO CARRASCO
## "EL HOMBRE FIERA"[85]

*Francisco Ortiz L.*

Una noticia, señores,
aquí les relataré,
que se fugó Luis Carrasco
de la Cárcel de Belén.

Domingo en la madrugada,
el último día de junio,
novecientos veintinueve
se ha fugado ese demonio.

Haremos algo de historia,
lo que es Romero Carrasco,
es un feroz asesino,
criminal que causa asco.

Este hombre sin corazón,
en la calle Matamoros,
cometió un crimen horrible
por robar algo de oro.

A su tío Tito Basurto,
a la esposa y a los criados,
Romero quitó la vida
ese hombre de malas mañas.

De un horrible macanazo,
a la anciana y a la niña,
sin tenerles compasión
su puñal les causó heridas.

A la señora Jovita
la remató el criminal,
sepultándole en la nuca
su maldecido puñal.

La policía lo buscó
y no tardó en encontrarlo,
le recogieron alhajas
y casi todo el dinero.

A la prisión fue llevado
y lo hicieron declarar,
él nada más se reía
con una risa infernal.

Él se echó cargo de todo
y muy cínico decía:
"Que no lo sepa mi padre
pues de pena moriría".

Fue encerrado en bartolinas,
para hacerlo declarar,
pero él a sus otros cómplices
nunca quiso delatar.

Por más esfuerzos que hacía,
el detective Quintana,
para hacerlo declarar,
Carrasco no dijo nada.

[85] Hoja suelta..., nota 53.

De carácter agresivo,
es de brava palomilla,
lo mandaron a la celda
que ocupó Francisco Villa.

Esa celda es La Paloma,
y allí quedó el criminal,
mas pasados unos días,
también se quiso escapar.

Pues hizo una horadación,
por donde pensó salirse,
lo impidió la vigilancia
y ya no pudo evadirse.

El jefe de la prisión,
lo amonestó duramente
pero él, hipócrita y ruin
perdón pidió humildemente.

Carrasco bien comprendió,
que al cadalso iría a parar,
y buscaba la ocasión
para poderse fugar.

Prisionero poco tiempo,
se le llamó a declarar
y a un pobre celador
ya mero lo iba a matar.

El celador, indignado,
echó mano a la pistola
y cuando iba a disparar,
el juez medió, en buena hora.

Dicen que iba marihuano
y por fuerza fue llevado
hasta su celda sombría,
quedando muy enojado.

Por fin, el 20 de junio,
novecientos veintinueve,
Carrasco brincó la barda
de la calle Niños Héroes.

Es lo que dice la prensa,
yo aquí se los comunico,
que se descubrió la fuga
la mañana del domingo.

Fue el celador Rafael Valle,
quien vio la fuga primero,
al ver quitado el candado,
de la reja de Romero.

"Luis, Luis", gritaba nervioso
mas nadie le contestó,
el pájaro había volado,
Valle asustado quedó.

Se acercó luego a la cama,
pues curioso un bulto vio,
era un pedazo de viga
que Carrasco bien tapó.

Se le avisó a la Alcaldía
de la fuga de Romero,
y el general G. Peralta
frunció su ceño severo.

Llegó Valente Quintana
y también Pablo Meneses,
empleados y celadores,
luego los señores jueces.

Examinaron al punto:
la celda, la enfermería,
las rejas, salón, escuela,
y el camino a la Alcaldía.

Y don Valente Quintana,
nomás movía la cabeza;
"Esta es una pista falsa,
a mí no me pegan esa".

Por primera providencia
detuvo a los celadores,
porque, con buen fundamento,
pueden ser encubridores.

En resumen se ha sacado
que Carrasco se fugó
rompiendo un gran tragaluz
y después se descolgó.

Llegó al corral del Consejo
y la barda se brincó;
un coche ya lo esperaba
y en él luego se escapó.

Son cuatro los celadores
cómplices del prisionero,
Mendarosqueta y Pacheco,
Aguilar y un compañero.

Ha causado sensación
la fuga del criminal,
y se enviaron ya las órdenes
de no dejarlo escapar.

El detective Quintana,
junto con la policía,
lo buscaba por todas partes
por la noche y por el día.

Cinco mil pesos en oro,
para el que agarre a Romero,
los promete la inspección,
a ver quién se gana el premio.

El 17 de abril de 1929, Luis Romero Carrasco y sus cómplices, Baldomero Tovar y Andrés Mares, asesinaron a don Félix Tito Basurto, a su amante Jovita Velasco, a una anciana criada de 60 años y a la empleada, menor de 12 años, María de Jesús.

Días después, gracias a la sagacidad del detective Valente Quintana, los criminales fueron aprehendidos y se les formó proceso; pero el 30 de junio de 1929, Romero Carrasco se evadió de la cárcel de Belén y fue a esconderse en el mineral de La Aurora en Teziutlán, Puebla. Poco después Romero Carrasco fue reaprehendido y al ser conducido a la Colonia Penal de las Islas Marías y volver a intentar fugarse, fue muerto y su cadáver entregado a las autoridades de Tula, Hidalgo.

## CORRIDO DEL ATENTADO CONTRA EL PRESIDENTE PASCUAL ORTIZ RUBIO[86]

*Eduardo Guerrero*

El día cinco de febrero,
un suceso fue a pasar,
que al presidente Ortiz Rubio
ya lo iban a asesinar.

En el estadio, la fiesta
se organizó con primor,
para entregar el poder,
con el mayor esplendor.

El programa fue cumplido
con todo el ceremonial,
y después de un buen abrazo
el acto fue a terminar.

Marchóse para el palacio,
el presidente en su carro,
y a las dos de aquella tarde
entró el nuevo mandatario.

El ingeniero Ortiz Rubio,
estuvo dentro una hora
y salió para su casa,
en unión de su señora.

Al llegar a la banqueta,
de la puerta que es de honor,
le disparó varios tiros
el hombre que fue agresor.

Es nombrado Daniel Flores,
es de San Luis Potosí,
de la población de Charcas
y su acción relato aquí.

Estuvo esperando un rato,
hasta que el coche salió
y entonces paróse enfrente
y su revólver vació.

De los tiros dos tocaron,
al presidente y su esposa,
y otros cuatro se incrustaron
adentro de su carroza.

Cuando pasó el estupor,
dos policías lo agarraron
y en el salón de la guardia,
fue donde lo interrogaron.

No quería decir su nombre,
ni el móvil que allí le guiara,
que no se sacó nada en limpio
por más que se preguntara.

Dijo que había disparado,
porque le caía muy mal
nuestro nuevo presidente,
por eso no fue formal.

[86] César Macazaga *op. cit.*, nota 47, s/p.

El presidente fue herido
debajo del maxilar,
y en una oreja, muy leve,
la esposa del general.

Las heridas fueron leves
y en pocos días se alivió,
recibiendo parabienes
que mucho él agradeció.

Todo el mundo conmovido,
lo sintió en esta ocasión,
sin explicarse la causa
de aquella vil agresión.

Todas las clases sociales
y los hombres de trabajo,
no se explicaron el hecho
por lo tonto y por lo bajo.

Pues estamos muy deseosos
de paz firme y duradera,
que al país haga dichoso
y aleje de aquí la guerra.

Que en México reine el orden
y no venga la anarquía,
es lo que el pueblo desea
y vivir con alegría.

La política es negocio,
de clases privilegiadas
y que suba Juan o Pedro
son cosas acostumbradas.

Garantías son las que pide
el pueblo trabajador,
y que el Gobierno sea honrado
y que haga buena labor.

La indignación que causó,
este atentado sin nombre,
puede mirarse en la prensa
pues la víctima es buen hombre.

Todos esperando estamos,
la actuación del presidente,
para ver si es acreedor
al aplauso de la gente.

Su historia es clara y sencilla
y es proverbial su hombradía,
ojalá y que no defraude
las esperanzas del día.

El ingeniero Ortiz Rubio,
gobernará a sus paisanos
y ojalá que lo bendigan
al terminar sus cuatro años.

Ya con ésta me despido,
rodeado de tanta gente,
ya les conté el atentado
contra el nuevo presidente.

El 5 de febrero de 1930, el ingeniero Pascual Ortiz Rubio tomó posesión como jefe del Poder Ejecutivo de la República, en el estadio Nacional. Unas horas después del cambio de poderes, el potosino Daniel Flores atentó, de manera fallida, contra la vida de Ortiz Rubio. Luego de interrogar a Daniel Flores no se pudieron esclarecer los vínculos partidistas de éste con: vasconcelistas, cristeros o comunistas; sin embargo, la mayoría de los sospechosos de participar en el complot contra Ortiz Rubio, fueron colgados e inhumados en Topilejo, Distrito Federal, por las fuerzas policiacas comandadas por el general Eulogio Ortiz.

## ¡VERSITOS DE LOS TEMBLORES...![87]

*Los Compositores Mercedarios*

Pongan cuidado, señores,
lo que les vengo a contar
del temblor y sus horrores
que nos hizo vacilar.

Serían las siete más veinte,
hora de nuevo vigor
y con pavor de la gente
se sintió el fuerte temblor.

Los postes se bamboleaban
y las luces se apagaron,
mujeres y hombres se hincaban
y las casas oscilaron.

Y fue eso fenomenal
y visto en poca ocasión,
un baile en que el más formal
dio pasos de Charlestón.

Y voy a empezar amigos
a decirles lo que supe,
visto por muchos testigos
como lo de Guadalupe.

Allá cerca de la Villa,
en la colonia Aragón,
no fue cosa sencilla,
la tierra se abrió al danzón.

En Tacubaya también,
en el Teatro Primavera,
la construcción al vaivén
se cayó a la tembladera.

[87] Hoja suelta..., nota 53.

En las minas del Chorrito
que producen mucha arena,
se hundieron como un barquito
entrándole a la verbena.

En Mixcoac y en Tacuba
las cárceles trepidaron,
y como un poquito suba
los pajarillos volaron.

En Tacuba, me olvidaba
decir lo que sucedió
el cine se alborotaba
cuando el cielo se cimbró.

Era de ver el contento
de la gente ante Chaplin,
cambiarse por sentimiento
ante el cine bailarín.

En Xochimilco a la vez
las chinampas naufragaron
y las verduras cual pez,
dentro del agua nadaron.

Así es que, capitalinos,
no hay que esperar los ejotes,
calabazas ni pepinos,
ni mucho menos elotes.

Pues con esto del temblor
todos un riesgo cruzamos,
otro y yo en Correo Mayor,
a la muerte saludamos.

Saliendo de un "Cabaret"
la pelona nos halló
y al verla; "¿cómo está Ud.?"
mi compañero exclamó.

Al dirigir la mirada
en dirección hacia atrás,
vemos cual ratas quemadas
salir a las del "Teresita".

Y junto con ellas iban
la flota de parroquianos,
que ya no bailan ni liban
sino que juntan las manos.

Y ya en medio de la calle
y siendo cosa de risa,
vimos que el susto, del talle
les sacaba la camisa.

Siendo de ver las visiones
de los pollos endiablados,
que en juergas y diversiones
se dicen los más mentados.

Para comprender la cosa
salió el de la batería,
con su chiva, muy mugrosa,
diciendo: "esta danza es mía".

Al mismo tiempo un estruendo
en La Moneda escuchamos,
Santa Inés se iba cayendo,
de su cornisa unos tramos.

Esto no era todo el mal;
pues allí bajo el espacio,
cual monitos Catedral
bailaba un fox con Palacio.

También el Ayuntamiento
con el Centro Mercantil,
se entregaron al momento
a un baile más que febril.

Entre tanto los Pegasos
de sus columnas bajados
estrechando entre sus brazos
a todos los que encontraron.

Y olvidando su rango
esos caballos alados,
bailaron alegre tango,
con unos rotos malvados.

El Monte de la Impiedad
se doblaba hasta la vía,
y con gran serenidad
bailaba con un tranvía.

Y así fue el temblor, mis cuates,
temblor que fue un vacilón,
en que todos los petates
íbamos liando al panteón.

Oaxaca el rico estado
se encuentra ahora en la ruina,
y en hora separada
leerán por qué se arruina.

Ya me despido con ésta,
de los cuates y pelonas
que asistieron a la fiesta,
con singulares personas

## CORRIDO DEL CUARTO CENTENARIO GUADALUPANO[88]

*Samuel M. Lozano, Puebla, Puebla*

Año de mil novecientos, del treinta y uno pasado,
fue el centenario glorioso, de un prodigio consagrado.

Las praderas reverdecen y el cielo de astros se tupe,
con el nombre de María, la Reina de Guadalupe.

El mes de diciembre y año mil quinientos treinta y uno,
la Reina del Universo vino a morar a este Mundo.

[88] Vicente T. Mendoza, *Lírica narrativa de México. El corrido*, México, UNAM, 1876, pp. 352-353.

A un indito humilde y noble, de nombre José Juan Diego,
se le apareció la Virgen, una mañana de invierno.

Teniendo su tío muy grave, el indito en Cuautitlán,
en busca de un sacerdote iba a Tenochtitlán.

Al encontrar una peña, se sentó allí a descansar,
cuando vio a una linda niña, entre las nubes bajar.

Quiso seguir su camino, para conseguir sus fines,
pero pronto vio aquel sitio rodeado de querubines.

Juan Diego dijo a la niña "¿Qué se ofrece a sus mercedes?
Yo creo que ustedes serán otros siñores virreyes".

"Te equivocas, hijo mío", la Virgen dijo a Juan Diego,
"Son ángeles los que ves y yo, la Reina del Cielo".

"Anda y dile al arzobispo, que es mi voluntad formal,
que en este lugar del cerro se me alce una catedral".

"Magrecita de mi vida", dijo Juan Diego al momento,
"¿qué llevo al señor obispo pa' que lo crea to portento?"

"Camina unos cuantos pasos y en el cerro encontrarás;
unas rosas de castilla y en señas las llevarás".

Cuando cortó aquellas rosas, en su ayate las echó
y al Palacio Episcopal Juan Diego se dirigió.

Al arzobispo y prelados, aquel mensaje llevó
y desatando el ayate la Virgen se apareció.

Desde esa fecha gloriosa, en toda la Nueva España,
se consagra y se venera la Virgen Guadalupana.

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre de los mexicanos!,
venerada por virreyes, monarcas y soberanos.

Por el virrey Núñez de Haro fuiste nombrada Patrona,
por desterrar una peste; prodigiosa y gran señora.

Don Agustín de Iturbide, siendo gran emperador,
a nuestra Guadalupana dedicó guardias de honor.

Hidalgo y también Morelos, como antorcha de la guerra,
la Virgen de Guadalupe llevaban en su bandera.

También el general Villa siempre su ayuda clamaba,
llevando como estandarte la Virgen Guadalupana.

La Virgen de Guadalupe, por sus fulgores radiantes,
siempre ha sido venerada por sabios e ignorantes.

Radiante más que la aurora, rayo de luz Madre amada,
seas por todos los siglos, ¡Oh Reina Guadalupana!

En esta histórica fecha que el Cuarto Centenario
desde América y Europa, llegaron a su santuario.

Cónsules y embajadores, de países muy lejanos,
fueron a ver a la Virgen, Madre de los mexicanos.

Desde diciembre primero se iniciaron los rituales,
llegando miles de fieles, de diferentes lugares.

Con la bendición del templo y del órgano alemán,
las fiestas guadalupanas comenzaron con afán.

Esta fecha tan gloriosa consagraba el incensario,
teniendo gratos recuerdos de este Cuarto Centenario.

Como buen guadalupano, don Samuel M. Lozano compuso este corrido en ocasión del festejo del cuarto centenario de lo que, según la Iglesia católica, fueron las apariciones de la Virgen de Guadalupe, la imagen religiosa más venerada del país, que ha acompañado a la mayoría de los ejércitos populares mexicanos en sus luchas; desde los insurgentes hasta los cristeros, entre otros. El 12 de diciembre de cada año, es el día indicado por el santoral para realizar los festejos guadalupanos.

## LA CAÍDA DEL GENERAL PLUTARCO ELÍAS CALLES[89]

*Felipe Flores*

Señores. Voy a explicarles,
de qué modo sucedió;
que el general Elías Calles
la política dejó.

Tuvo que darles su apoyo
a gobernadores de estados,
que se volvieron tiranos
de los pueblos esquilmados.

La opinión, ya muy cansada,
de vejaciones y oprobios,
reaccionó contra de Calles
y tomó caminos obvios.

Al ver disminuir su fuerza
y al comprender que caería
lanzó al país un manifiesto,
ofreciendo que se iría.

El presidente aceptó
la renuncia del callismo,
y desde entonces gobierna
a la Nación con altruismo.

Formó un ministerio propio
con hombres nuevos y honrados,
a los que puede mandar
para ser bien secundado.

El general Calles salió
para Sonora primero,
y luego a Estados Unidos
y a Hawai en lo postrero.

De allí se irá para Europa
a gastar sus tecolines;
retirándose a buen tiempo,
pues ya notició sus fines.

[89] Fondo Vicente T. Mendoza, Biblioteca Nacional, UNAM, corridos y hojas sueltas, doc. 72.

Así terminó el Gobierno
de Calles que fue temido,
por cerca de unos diez años,
como el jefe del Partido.

El pueblo ya está cansado
de tanto pelear, pelear,
y como siempre abnegado
ya sólo desea la paz.

Que se acaben disensiones
para evitar nuevas guerras,
que ya no haya rebeliones
y se cultiven las tierras.

Que haya un presidente fuerte
que, con su mano de hierro,
saque avante al país entero
y que cueste lo que cueste.

Que cumpla su cometido,
con conciencia y honradez,
siendo así enaltecido
y será mejor su prez.

La libertad en la prensa,
pensamiento y religión
son garantías en el hombre,
que da la Constitución.

Si respetases, ¡oh, Cárdenas!
a la prensa que es honrada,
tu memoria, al par que Juárez,
será siempre respetada.

Ya el presidente Obregón
dio su ejemplo enaltecido,
de conceder el perdón
a tanto infeliz cautivo.

Quien por desgracia ha caído,
perdiendo su libertad,
por un gesto ennoblecido
volverá a la sociedad.

Imitando estos ideales
concederéis amnistía,
a los que fueron rivales
de política en un día.

Y como buenos hermanos,
dando honor a la Nación,
Dios te dé su bendición
como buenos mexicanos.

También nuestra Reina Indiana
vele mucho por sus hijos,
en la Nación Mexicana
y dé cuidados prolijos.

Salud pues, ¡oh! presidente,
el pueblo no aspira a más
que a progresar, no desmayes,
y reine justicia y paz.

Y este triunfo nacional
también perdure en la historia,
cuando bajes del poder
será tu mejor victoria.

Ya el general L. Cárdenas
la Nación ha controlado,
porque llevó bien su barco
todo el mundo lo ha aclamado.

Siempre al lado del Gobierno,
se fajó bien los calzones,
sofocó las rebeliones
y nos quitó aquel infierno.

Siendo ministro, en la guerra,
fue al campo de operaciones,
y extendió sus Divisiones
hacia el rumbo de la frontera.

Como en todos es notorio,
su valor ha demostrado
de la fuerza es un emporio
y la gloria ya ha alcanzado.

Unido con Obregón,
lo siguió fiel por doquier,
por el bien de la Nación
cumpliendo así su deber.

Como sagaz y prudente,
quedó bien puesta su fama
y el pueblo ahora lo proclama,
como nuevo presidente.

Ya todos sus partidarios
deben estar satisfechos,
al ver que ya sus contrarios
han perdido sus derechos.

Tenga el pueblo muy presente,
que la dignidad en todo,
es la razón más prudente
para triunfar de algún modo.

Y todos los candidatos
que perdieron los enganches,
no se porten cual comanches
para evitar malos ratos.

Porque el sufragio efectivo
y la ya no reelección,
no hemos de echar al olvido
en nuestra Constitución.

Salud, pues, al michoacano
que dé gloria a la Nación,
y si acata la opinión
la Patria lo recompense.

Dios quiera que sea el final,
de esta guerra fratricida
y una paz indefinida,
venga al país en general.

Ya con esta me despido
sin exponer más detalles,
pues que Cárdenas gobierna
sin la tutela de Calles.

Que llegue la paz lozana
y se reanude el proceso
de la Patria Mexicana
tanto tiempo en retroceso.

El 14 de junio de 1935, la prensa nacional publicó un manifiesto del general Plutarco Elías Calles en el que condenaba la política del presidente Lázaro Cárdenas; ponía en tela de juicio el derecho de huelga y amenazaba con hacer uso del poder de sus alianzas para intervenir directamente contra el Poder Ejecutivo, con la finalidad de sostenerse en el maximato que había ejercido sobre los predecesores de Cárdenas.

La crisis política de junio del 35 obligó a Cárdenas a hacerse fuerte, apoyado en la milicia joven y los ex carrancistas, desbaratando su antiguo gabinete y destituyendo los poderes en algunos estados de la República, donde los gobernantes eran adeptos al maximato. De la misma manera, Cárdenas estableció alianzas con el movimiento obrero y campesino. La rápida movilización política del general Cárdenas disminuyó la influencia de Calles, quien optó por hacer un mutis político no definitivo, con rumbo a Estados Unidos.

## CORRIDO CALLES-MORONES[90]

*E. Bueno*

(Para cantarse con música de El Quelite)

Un cuarto de siglo hace
que nuestra Patria querida,
de la cumbre hasta la base
se sintiera sacudida.

Treinta años de dictadura,
del odioso porfirismo,
con vértigo de locura,
se hundieron en el abismo.

Obreros y campesinos,
con don Francisco I. Madero,
a sus propios asesinos
desafían y al mundo entero.

El pueblo está cansado
de la horrenda explotación,
por el burgués hostigado
y fue a la Revolución.

Deja a su mujer querida,
el obrero encallecido,
y a ofrendar su propia vida
va al campo decidido.

El ranchero, lleno de muina,
hambriento y desarrapado,
coge la carabina
y deja también el arado.

[90] Fondo Vicente T., nota 89, doc. 73.

Ruge fiera la metralla
en los campos y ciudades,
y en medio de la batalla
se ven calamidades.

Junto al padre agonizante,
el hijo rodilla en tierra,
antes de ser claudicante,
jura morir en la guerra.

Vio la clase reaccionaria
con terrible decepción,
de la raza proletaria
triunfar la Revolución.

Este es el perro callista
que tanta lata nos dio,
nos vino a quitar el sueño
y la plata se llevó.

Quién lo pudiera agarrar
dice todo el comerciante,
éste nos vino a voltear
lo de atrás para adelante.

Don Venustiano Carranza
nos dio la Constitución
con orgullo y esperanza
que rige hoy a la Nación.

Poco a poco, los de abajo,
han podido conquistar
con sacrificio y trabajo
un poco de bienestar.

Escuelas y carreteras,
grandes sistemas de riego
ayudándolo deveras
protegen hoy al labriego.

Mas sucede la traición,
a la causa redentora,
por los hombres que, a deshora,
manchan la Revolución.

Pues Calles ya millonario,
Morones en igual grado,
la causa del proletario
ya ven hoy con desagrado.

Les fastidian ya las huelgas,
las demandas campesinas,
como en la tierra de los belgas
y donde quiera ven ruinas.

En la Unión Americana
busca el apoyo el traidor,
la miseria mexicana
pintando con gran dolor.

Dice que nuestro Gobierno
es de ideas comunistas,
y que las de él son fachistas
como le consta a su yerno.

Con Cárdenas ha topado
este Judas abonero,
que, por hacer más dinero,
a la causa ha traicionado.

Con Cárdenas estaremos
campesinos y obreros,
que en el terreno nos vemos
y seremos los primeros.

Porque el pueblo mexicano
está ya bien convencido,
que Cárdenas ha cumplido
como humilde ciudadano.

En junio de 1935, las declaraciones del general Plutarco Elías Calles, en amenaza al derecho de huelga, fueron apoyadas por Luis Napoleón Morones, líder de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana), organización que, en 1929, se había escindido con la separación del grupo que dominaban los líderes: Fidel Velázquez, Fernando Amilpa, Jesús Yurén, Alfonso Sánchez Madariaga y Luis Quintero, mejor conocidos como los Cinco Lobitos, quienes se anexaron a la CGOCM (Confederación General de Obreros Campesinos Mexicanos), que dirigía el líder socialista Vicente Lombardo Toledano.

Ante los ataques callistas al movimiento obrero, las organizaciones obreras no controladas por la CROM, entre ellas la CGOCM, la CSUM (Confederación Sindical Unitaria de México) y los sindicatos de electricistas, ferrocarrileros, mineros y metalúrgicos se aliaron al Grupo Cardenista y conformaron el Comité Nacional de Defensa Proletaria, mismo que se reunió en un Congreso de Unidad, del 26 al 29 de febrero de 1936, en el cual surgió la CTM (Confederación de Trabajadores de México), que aglutinó a ocho organizaciones obreras que formaban el Comité de Defensa Proletaria. Así, la CGOCM, la CSUM y la Cámara Nacional del Trabajo, entre otras que desaparecieron formalmente, se integraron a la CTM aunque la CROM y la CGT continuaron como organizaciones fuera de la CTM. De hecho, la crisis política Calles-Cárdenas propició la limitación del poder de Luis N. Morones y la formación de la mayor organización sindical de trabajadores mexicanos, la CTM.

## EL DESTIERRO DE CALLES[91]

*L. Rodríguez*

Asombrados supimos el jueves
que a Calles, Morones y León
los llevaron por orden suprema
en la noche de aquí por avión.

Ahí les van los nuevos versos
que les vengo yo a cantar,
los compuse muy tres piedras
para puro vacilar.

Las torres de catedral
están que se caen de risa,
de ver que al general Calles
lo dejaron sin camisa.

Mineros de Guanajuato
y de distintas regiones,
vinieron de todas partes
para exponer sus razones.

Pero el señor presidente
que es hombre considerado,
y que atiende al campesino
porque es hombre muy honrado.

Haremos también recuerdos
como los tiempos pasados,
que todos los que robaban
eran todos fusilados.

La causa de aquella medida
permanece oculta por hoy;
esperando que arraigue la paz
en nuestra pobre Nación.

Señores tengan presente
la curiosa despedida,
cuando el general Elías Calles
se despidió de la silla.

Le chillaba peor que ardilla,
se le hincaba y la abrazaba,
y haciéndole mil cariños,
se arrimaba y la besaba.

Le decía lleno de llanto
con el alma entristecida:
"¡Sólo tú serás mi encanto!...
"¡Sólo tú serás mi vida!".

"Voy a emprender mi partida
y a separarme de ti,
pero mi alma entristecida
nunca se olvida de ti"

Adiós "hija" querida,
te quedas con otro dueño
y con Cárdenas del Río;
si dormido estoy te sueño.

[91] Fondo Vicente T., nota 89, doc. 74.

Te defendí con empeño,
pero siempre no valió,
porque Cárdenas del Río
ya la silla me quitó.

Y Lombardo Toledano,
con Luis N. Morones,
y Calles en igual grado,
se llevaron los tostones.

Para el año venidero
ya no habrá calamidades,
y tampoco habrá las huelgas
porque seremos formales.

¡Viva México, señores,
para siempre eternamente!
¡Viva el pueblo mexicano
con el señor presidente!

Hoy vemos a los rotitos
de bastón, levita y piocha,
que se van hasta Tepito
a comer pura escamocha.

Ayer vi a un catrincito,
de esos que usaban sorbetes,
con un taco de nopales
que parecía clarinete.

El general Elías Calles
no tuvo comparación;
los huevos valían peseta,
los camotes un tostón.

Y las huelgas seguirán
y Lombardo Toledano
junto con Luis Morones,
nos causaron tanto daño.

Y ya Cárdenas del Río,
que ya es nuestro presidente,
que con todo el campesino
atienda a toda la gente.

Ya con ésta me despido
sin ninguna dilación,
y que el señor presidente
nos dé trabajo y unión.

Luego de la crisis política de junio de 1935, el ex presidente, general Plutarco Elías Calles, decidió ausentarse del país (ver "Corrido de la caída del general Calles"); sin embargo, a fines del mismo año Calles decidió regresar al país para organizar la réplica a la campaña periodística de sus opositores y, en última instancia, reorganizar el maximato, aunque para ese momento la correlación de fuerzas favorecía al presidente Cárdenas y los movimientos de Calles y sus aliados ya no surtían el efecto de la época del maximato.

El 19 de abril de 1936, el general Plutarco Elías Calles y sus aliados: Luis N. Morones, Luis L. León y Melchor Ocampo Ortega fueron expulsados del país por orden del presidente Lázaro Cárdenas. La ex-

pulsión de Calles aseguró la legitimidad de Cárdenas y el 12 de abril hubo una gran manifestación de apoyo al presidente, en la Plaza de la Constitución.

## EL CORRIDO DE LA COLECTA[92]

*Anónimo*

El martes doce de abril
del año que va corriendo,
a la mujer mexicana
hizo un llamado el Gobierno.

Todas las mujeres fueron
a dar su contribución
para el pago del petróleo
por lo de la Expropiación.

"Vida mía, ¿qué vas a dar
para la indemnización?",
"Este relicario de oro
junto con mi corazón".

"Seis hijos perdí en la guerra
de siete que Dios me dio,
este último que me queda
con gusto lo diera yo".

"Ensíllame mi caballo
que voy a la capital,
a llevar diez y ocho pesos
pa' la deuda nacional".

"Hermanita de mi vida:
quítate tus avalorios
que, con esos ayudaremos,
a pagar lo del petróleo".

Una señora, llorando,
un anillo se quitó,
que lo trajo siempre puesto
desde cuando se casó.

Palacio de Bellas Artes,
ya no te podré olvidar;
viendo tanto sacrificio
me senté a puro llorar.

Novecientos treinta y ocho,
año de liberación,
año de grata memoria
para toda la Nación.

[102] Fondo Vicente T., nota 89, doc. 1.

Entre 500 y 600 millones de pesos, no devaluados, fue el monto de la droga que México adquirió con la Expropiación Petrolera. La cantidad se consideró impagable en tres generaciones de mexicanos; sin embargo, desde el 12 de abril de 1938 un comité de damas, presidido por doña Amalia Solórzano de Cárdenas, se dedicó a realizar una emotiva colecta nacional con centro en el Palacio de Bellas Artes y cuyo fin era ayudar a pagar la deuda petrolera.

Durante el resto de abril no cesaron las aportaciones públicas de todos los sectores sociales. Por su parte, el gobierno cardenista emitió una serie de bonos por 100 millones de pesos, que fueron controlados por el CUMPLE (Comité de Unidad Mexicana Pro Liberación Económica).

A pesar del entusiasmo popular, la deuda petrolera fue una carga que se prolongó por varias décadas.

## CORRIDO DE LEÓN TROTSKY[93]

*Daniel Muñiz*

Vengo a cantar el corrido
del líder ruso exiliado,
que fue en su casa agredido
y brutalmente inmolado.

De su país expulsado,
vagó por varias naciones;
por combatir opresiones
estuvo siempre amagado.

Viajó por Francia y Turquía
buscando asilo y reposo,
mas su enemigo, celoso,
por doquiera lo seguía.

El Gobierno mexicano,
con gesto nunca olvidado,
brindó asilo al desterrado
y protección con su mano.

El líder, a Coyoacán,
pasó a vivir en seguida;
pero acechaban en vida
siempre cubiertos de afán.

La policía, su mansión,
celosa siempre velaba,
porque un asalto esperaba
de gran premeditación.

[93] Fondo de impresos sueltos de la Biblioteca Nacional, UNAM, caja 15, doc. 1122.

El veinticuatro de mayo
del fatal año cuarenta,
se desató la tormenta
con la presencia del rayo.

La casa del exiliado
por sorpresa fue atacada,
siendo la puerta forzada
y su guardián inmolado.

Las balas pronto llovieron
sobre Trotsky, que dormía,
pero por mal puntería
ninguna de ellas lo hirieron.

Sin gran precipitación
los asaltantes huyeron,
y al ausentarse creyeron
consumada su misión.

Pero, ¡ay!, el golpe mortal,
preparado con fervor,
había de ser precursor
de un desenlace fatal.

Un extranjero haragán
adicto siempre a la holganza,
pudo ganar la confianza
del líder de Coyoacán.

Después de haber madurado
su más horrible intención,
puso su plan en acción
y Trotsky fue asesinado.

Stalin y el asesino
en franca cooperación,
su crimen con precisión
llevaron a fiel destino.

Cuando amistá le fingía
un fuerte golpe le daba,
con un piolet que llevaba,
y así su encargo cumplió.

Por un momento luchó
el líder con su asesino,
pero su fin, el destino,
en ese instante marcó.

El heridor fue aprehendido
en ese mismo lugar,
y de allí fue conducido
ante el juez a declarar.

A la Cruz Verde, en seguida,
a Trotsky lo condujeron,
donde salvarle la vida
los médicos pretendieron.

Pero, ¡ay!, la ciencia falló,
porque el herido en seguida,
dejó escapar esa vida
con la que tanto luchó.

Su cuerpo batallador
bajó tranquilo a la fosa,
la que, por siempre amorosa,
sabrá guardar sin rencor.

Nadie lo puede juzgar,
tal cosa toca a la historia,
hoy sólo yo, a su memoria,
pude estos versos cantar.

## GRAN CORRIDO DE LEÓN TROTSKY[94]

*Anónimo*

Murió Trotsky asesinado,
de la noche a la mañana,
porque habían premeditado
venganza tarde o temprana.

Pensó en México, este suelo
hospitalario y grandioso,
para vivir muy dichoso
bajo el techo de este cielo.

Por fin lo venció el destino
en su propia residencia,
donde el cobarde asesino
le arrancó ahí su existencia.

Un zapapico alpinista
este asesino llevó,
y al estar solo con Trotsky
a mansalva lo atacó.

Fue un día martes por la tarde
esta tragedia fatal,
que ha conmovido al país
y a toda la capital.

Con el establecimiento de la dictadura de José Stalin en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), toda oposición al régimen del Kremlin fue perseguida.

El principal opositor de Stalin, el dirigente socialista Liov Davidovich Bronstein, mejor conocido como León Trotsky, reconocido como el forjador del Ejército Rojo e iniciador de la Revolución bolchevique, al externar y organizar la oposición democrática socialista en la URSS, luego de una gran represión a sus partidarios, se vio obligado a exiliarse de la Unión Soviética, y se asiló en Turquía y Francia. Casi expulsado de estos países y sin muchas opciones, Trotsky pidió asilo al gobierno de México, donde el presidente Lázaro Cárdenas lo declaró invitado, más que exiliado.

[94] Leandro A. Sánchez Salazar, *Así asesinaron a Trotsky*, México, La Prensa (Populibros), 1955, pp. 127-128.

Trotsky y su mujer, Natalia Sedova, llegaron a Tampico, Tamaulipas, el 9 de enero de 1937 y por espacio de dos años se alojaron en la residencia coyoacanense de la pareja de pintores Diego Rivera y Frida Kahlo.

Posteriormente Trotsky y Sedova se mudaron a una casa del pueblo de Coyoacán, donde se montó un gran aparato de vigilancia, como de pequeña fortaleza, ante las amenazas de la GPU (iniciales de las tres palabras rusas que designaban a la organización de la Policía Secreta del Estado Soviético).

El 23 de mayo de 1940, el pintor David Alfaro Siqueiros, junto con algunos comunistas mexicanos afiliados al stalinismo, llevaron a cabo un fallido atentado en contra de la fortaleza de Trotsky.

El 20 de agosto de 1940, luego de una larga y complicada historia policiaca, el español Ramón del Río Mercader, alias el belga Jacques Mornard Vandendresh, alias el canadiense Frank Jackson y alias el ruso Salvador Tarkoff, tras lograr la confianza de León Trotsky y utilizando un piolet de alpinista dio muerte al líder socialista.

El 27 de agosto de 1940, el cadáver de Trotsky fue incinerado y sus cenizas sepultadas en su casa del pueblo de Coyoacán, que ahora es el Museo León Trotsky.

## ¡AHÍ CON LA VENIA!
## LA MUERTE DE REVUELTAS[95]

*Alfonso del Río*

Ahí con la venía, señores,
voy a cantar un corrido,
andan los malos rumores
de un caso muy aflictivo.

Hagan la rueda, mirones,
traigo noticias bien ciertas;
sé de los hechos mejores
de un tal Silvestre Revueltas.

Pónganme todos cuidado,
que ando con muchos dobleces,
vengo los hechos cantando
de ese famoso Silvestre.

[95] Alfonso del Río, "Cantar de Silvestre Revueltas", *Revista Musical Mexicana*, 1937, México, pp. 22-23.

Quiero que sepan ustedes
de un músico muy pujante;
¿no hay quien permiso me niegue?
voy a seguir adelante.

Señores, oigan la nueva,
la nueva que trajo el día;
murió Silvestre Revueltas,
murió de una pulmonía.

El viernes cuatro de octubre,
del novecientos cuarenta,
por ahí de la media noche
se fue Silvestre Revueltas.

Silvestre, ya en agonía;
la gente en el Bellas Artes
aplaude con alegría
su Renacuajo Paseante.

Nadie se lo imaginaba,
todos se hallaban contentos,
y mientras allá en su casa,
Revueltas estaba muerto.

Los músicos no creían,
la gente no daba crédito,
a todos les parecía
que se anunciaba un concierto.

Pensaban en obras nuevas,
las únicas de Silvestre;
tal vez en La Coronela,
su ballet, el más reciente.

Aquel que estrenó Waldeen
la famosa bailarina
que le dio vida a la muerte,
cananas y carabina.

¡Diablo de vieja huesona,
más flaca que una hebra de hilo;
por más que traga no engorda,
a nadie deja tranquilo!

Se lleva al hombre que vale,
lo mismo que el más gordote,
joven o viejo, ¡no le hace!,
se lleva al rico y al pobre.

Revueltas bien lo sabía,
que aprovechando una mona,
al fin se lo llevaría
la muy ingrata pelona.

Andando en sus alegrías,
muy recelosa lo espiaba;
él, un violín les pintaba
y en sus beberes seguía.

Pero sucede que un día
llamó a la muerte a su cama
para escribirle una danza,
y ella cargó con su vida.

Quedó su cara serena,
igual que la de un valiente;
despreciativa, sin pena,
¡le vino guanga la muerte!

Y un sábado en la mañana
llegó Silvestre Revueltas
a la capilla dorada
de gran agencia muertera.

Los médicos de esta casa
todito lo tasajearon;
y dizque pa' que durara
las tripas se las lavaron.

Después, la caja muy fina,
de seda y abullonados,
de motas en las esquinas,
se lo tragó de un bocado.

Hiciéronle buen velorio
sus gentes y sus amigos;
allá en el Conservatorio
estuvo entre cuatro cirios.

Alfonso del Río, Baqueiro,
lueguito se adelantaron
y fueron los dos primeros
que al muerto se le acercaron.

Ahí 'stá Revueltas tendido,
al frente, como guardianes,
de un lado, Julián Carrillo,
del otro, Don Carlos Chávez.

Ahí le hicieron la guardia
toditas sus amistades;
de todas partes llegaban
llenando aquellos portales.

Pintores, muchos poetas,
todos con caras tristonas,
iban a ver a Revueltas,
tapado por las coronas.

Estando el pobre sin vida
le echaron unas canciones,
Sonia Verbitzki le abría
su jaula de ruiseñores.

Los músicos de la orquesta
por puños están llegando;
su afecto para Revueltas
así lo van demostrando.

'Orita le están tocando
la marcha más rigurosa,
ya primero le tocaron
su Duelo por García Lorca.

Dirigió Guillermo Orta
después siguió Chucho Reyes,
la música era una rosa
de aroma y colores tenues.

Sólo la Marcha Dragona
que toca Isaac Calderón,
en su trompeta sonora,
parece llanto de flor.

Está parado en la esquina
mandando al barrio sus toques;
la pena se la adivinan
todos aquellos mirones.

La tropa vino a callarlo
que es pieza tan militar,
que no se puede tocar
cuando uno pueda desearlo.

"Pues que la hizo mi padre,
si casi soy su hermanito,
¿Cómo no voy a tocarle
la marcha yo a mi maestrito?"

"¿Es que no saben ustedes
que está tendido Revueltas?
¡Si éste también era un jefe,
nomás que sin charreteras!"

La tropa oyó sus razones,
y allá, cada media hora,
tocaba Isaac los girones
de aquella Marcha Dragona.

La calle de La Moneda
de gente está apretada;
toda se hallaba silencia
ni coches la transitaban.

En una negra carroza
su caja está colocada,
en otra llora su esposa
juntito con sus cuñadas.

Montones de acompañantes
llenaron muchas carrozas,
y otras llevaban remates
de flores y de coronas.

En el panteón lo bajamos
(me acuerdo, fue día domingo),
junto al cadáver hablaron
último adiós los amigos.

Pablo Neruda le dijo
cosas que oyó todo el mundo,
llanto que fue en los caminos
haciéndose más profundo.

Señores de alto copete,
de todas clases había;
se hallaba toda la gente
parada en las tumbas frías.

Parece que estaba junta
para escuchar un concierto
(Revueltas desde su tumba,
se lo estaría dirigiendo).

Amigos ya me despido
Revueltas quedó enterrado;
aquí se acaba el corrido
de un músico señalado.

Silvestre Revueltas Sánchez nació el 31 de diciembre de 1899, en Santiago Papasquiaro, Durango.

Revueltas estudió música y composición en México y Estados Unidos. En 1929 fue cofundador de la Orquesta Sinfónica de México y catedrático del Conservatorio Nacional de Música. Revueltas sobresale en el ámbito internacional por su gran genio creativo de compositor,

legó a la humanidad diversas y brillantes obras musicales clásicas de calidad universal dentro del movimiento estético nacionalista mexicano: "Sensemaya", "Janitzio", "Homenaje a García Lorca", "El renacuajo paseador"; la música para las películas: *Vámonos con Pancho Villa*, *La noche de los mayas*, *El signo de la muerte* y la poco conocida pero magistral sinfonía "Tierra para las macetas", entre otras.

El 5 de octubre de 1940, víctima de una pulmonía, Silvestre Revueltas murió en el Distrito Federal.

## CORRIDO DE MATERIALES DE GUERRA[96]

*Daniel Muñiz C.*

Con el pecho conmovido,
lleno de inmenso dolor,
vengo a cantarle un corrido
al pueblo trabajador.

Quiero su llanto calmar,
y su dolor comprender,
quiero con ansia saber,
cómo se aprende a luchar.

Nunca podrás olvidar,
sobre esta mísera tierra,
a Materiales de Guerra
y su afán de bienestar.

Quiero y me niego a narrar
los tristes hechos de ayer,
porque no puedo creer
en tan grande iniquidad.

Yo sé que existe maldad
sobre esta tierra maldita,
pero hoy sus alas agita
como horrible tempestad.

Hoy ya no admite la tierra
hombres de pechos sinceros
díganlo fieles obreros
de Materiales de Guerra.

Cuando la dicha buscaron,
contentos y entusiasmados,
las armas de los soldados
sus vidas arrebataron.

Así las flores pagaron
de obreras siempre abnegadas,
que en pos de dichas soñadas
hasta el cadalso llegaron.

[96] Fondo de impresos..., nota 93, caja 11, doc. 857.

¡Oh, cerebros homicidas,
tenebrosos y obcecados!;
¿Por qué arrasan esas vidas,
con las manos de soldados?

¿Por qué anhelan que mi suelo
por la gloria coronado,
vuelva a vivir el pasado
lleno de luto y desvelo?

¿Por qué siembran el terror,
cuando mi Patria quisiera
ver más alta su bandera
sin pesares ni dolor?

Esa no es Revolución,
militares respetables,
guarden y envainen sus sables
para mejor ocasión.

No atormenten la Nación,
que hoy anhela bienestar
procuren siempre brindar
al pueblo, cooperación.

Mirad al trabajador
como miembro de mi raza,
y que el torno y la coraza
gocen del mismo valor.

¡Oh, destino del obrero!
Paladín de nuestra historia,
tiene tu frente de gloria
como la fuerza de acero.

No desmayes compañero,
sé valiente y abnegado,
recuerda que en el soldado
hay un amigo sincero.

Habrá justicia, la espero,
no lo dudes un instante,
seca tu llanto abundante
y prosigue tu sendero.

Sólo la lucha agiganta,
sólo el trabajo ennoblece,
el que vacila perece,
el que labora adelanta.

Durante la presidencia del general Manuel Ávila Camacho se suscitó el incidente de Materiales de Guerra, del cual Jorge Basurto nos da mayores detalles: "Al principio del régimen se originó un incidente que no presagiaba buenas relaciones con los obreros: un enfrentamiento entre soldados del Ejército y miembros de la Unión de Trabajadores de Materiales de Guerra que prestaban sus servicios en la Fábrica Nacional de Armas. El origen del conflicto fueron las dificultades surgidas desde hacía tiempo entre los trabajadores y sus jefes militares que, acostumbrados a un comportamiento autoritario y grosero con sus subordinados del Ejército, trataban de igual manera a los obreros, razón por la cual éstos decidieron elevar su queja al general Macías Valenzuela, secretario

de la Defensa, quien se negó a tratar el asunto, debido, según explicaba, a que el general Luis Bobadilla, contra quien iban dirigidas las quejas, había sido nombrado directamente por el presidente de la República. Así, el 23 de septiembre de 1941 los trabajadores ofendidos se dirigieron a la residencia particular del presidente para exponerle el problema, siendo detenidos por un coronel de las Guardias Presidenciales quien les impidió llegar y les ordenó imperiosamente que se retiraran o de lo contrario los haría desalojar por la tropa. No bien había dado esa orden, llegó en línea de tiradores un contingente de soldados de las mencionadas guardias y el coronel ordenó de inmediato disparar contra el grupo que se hallaba situado a mitad de la calle. De los 26 obreros que formaban la pequeña manifestación, nueve cayeron muertos en el acto y 10 resultaron heridos.

"La gravedad de los acontecimientos exigía ocultarlos lo más posible al público, por lo cual se dio orden a la prensa de silenciar las causas y propalar la versión oficial que consistía en afirmar que se había tratado de una agresión de los trabajadores que, pistola en mano, se habían lanzado contra los guardias que custodiaban la residencia presidencial, lo cual era desmentido por los hechos; primero, que ninguno de los soldados sufrió agravio alguno en su persona y, segundo, que llevaban un gran ramo de flores que las obreras de la fábrica ofrecían a la esposa del presidente.

"Diversos personajes de las esferas oficiales se apresuraron a repetir la versión oficial y a asegurar que los soldados sólo habían cumplido con su deber, y el mismo presidente así lo hizo también calificando el hecho como un 'penoso incidente'.

"La CTM, por su parte, publicó un manifiesto pidiendo justicia, solamente que en vez de señalar a los culpables justificaba a los soldados y se solidarizaba con Ávila Camacho por ser 'un hombre de trayectoria limpia y honesta'.

"Y para dar la impresión de que verdaderamente lamentaban el incidente, varios importantes políticos, entre los que se contaban Miguel Alemán y García Téllez, así como Lombardo, asistieron a los funerales de los obreros muertos. 'Cuando los nueve cadáveres fueron bajados a las fosas —narra Araiza (Luis Araiza, en la revista *Ruta* del 1 de octubre de 1941)— surgió el grito de la enardecida multitud. ¡Que se escuche la

voz de protesta!: ¡Que hable Lombardo! ¡Que hable Alemán!... aquello era un torbellino... era la explosión del pueblo contra el crimen y la injusticia. Pero la consigna es la consigna, ni Lombardo ni Alemán... la podían romper. Ante tal actitud, la multitud se aprestó a linchar a Alemán, quien rápidamente fue conducido a un automóvil que fue rodeado por la gente con intención de volcarlo."[97]

## CORRIDO DEL ESTRANGULADOR[98]

*Anónimo*

(Para que las niñas a quienes les gusta el flirteo les sirva de escarmiento.)

Aquí vengo a darles noticia
a este público ilustrado,
de un horripilante crimen
que a todos ha horrorizado.

Esto que les cuento
es producto de estos tiempos,
que dejó correr instintos
de un engendro del Infierno.

En una casa del barrio
de Santa Julia, en Tacuba,
habitaba un individuo
solitario como cuba.

El estudiante de química
Gregorio Cárdenas Hernández
estranguló cuatro mujeres;
cometió un crimen bestial.

Tenía un Ford en que llegaba
con mujeres muy de noche,
y la gente lo veía
regresarlas en el coche.

Conoció varias muchachas
con intervalo de tiempo,
llevándolas a los dancings
sólo como pasatiempo.

Luego las hacía beber
hasta verlas ya bien llenas,
las llevaba a su casa
y satisfacía sus instintos.

Valiéndose de su Ford
para deslumbrar muchachas,
que lo creían hombre rico
y pronto las ponía borrachas.

[97] Jorge Basurto, *La clase obrera en la historia de México, del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952)*, México, Siglo XXI/UNAM, 1984, t. II, pp. 27-29.

[98] Fondo de impresos, nota 93, doc. 92.

Entre ellas se halló un cadáver
que es hija de un diputado,
a quien sedujo el vil monstruo
y después sacrificó.

En su casa de Santa Julia,
en un hoyo muy profundo
enterró el cuerpo yerto
y el crimen quedaba oculto.

Luego con otra muchacha
seguía los mismos caminos,
y así se sabe de cuatro
que ahorcó el vil individuo.

Pero allí entra lo más negro
que nadie puede entender,
con un nudo corredizo
las quitaba de padecer.

Alguien de los vecinos
dio parte a la policía
la que se puso al acecho
y encontró lo que temía.

Aprehendieron al sujeto
y en la tierra removida
hallaron esos cadáveres
que exhumaron en seguida.

Se exhibieron en el Juárez,
donde varias de las gentes
reconocieron algunas
de víctimas inocentes.

Niñas que van a la escuela;
que les sirva de lección,
no se fijen en cualquiera
sólo son su perdición.

Primero son amiguitos
que buscan sólo caricias,
y a poco al dancing invitan
del que les cuente delicias.

Luego en el baile se exceden
y les ofrecen refrescos,
que contienen mucho alcohol
y cometen mil excesos.

Después de ser prostituidas
sin vergüenza y sin razón,
las empujan hacia el vicio
sembrando su perdición.

Viven con los cinturitas
que les quitan su dinero,
y mueren en hospitales
por un contagio venéreo.

Obedezcan a sus padres,
sigan sus sanos consejos;
que ellos les buscan el bien
y respétenlos por viejos.

El veracruzano Gregorio Cárdenas Hernández, de 28 años, estudiante de Ciencias Químicas de la UNAM, becado por Petróleos Mexicanos, fue el protagonista de uno de los más famosos escándalos policiacos de la historia criminal mexicana.

Gregorio Cárdenas violó, estranguló e inhumó a cuatro mujeres: Raquel Martínez León, de 16 años; Rosa Reyes, de 16 años; María de los Ángeles González, de 18, y Graciela Arias Ávalos, de 19. Los hechos tuvieron lugar en la casa de Gregorio, en la calle de Mar del Norte, de la colonia Tacuba del Distrito Federal.

Las sospechas de los vecinos hicieron posible que la policía descubriera el cuádruple crimen.

Poco antes de ser descubierto, Gregorio Cárdenas, considerándose enfermo de sus facultades mentales, se internó por sí mismo en un sanatorio psiquiátrico de Tacubaya. En ese mismo lugar, el 7 de septiembre de 1942, el estrangulador fue detenido por la policía.

Gregorio Cárdenas fue confeso, juzgado y sentenciado a cadena perpetua y purgó su condena hasta la novena década del siglo XX.

Durante su estancia en el penal, Cárdenas nunca dejó de luchar por su libertad e incluso estudió abogacía para litigar su propio caso, apoyado siempre por su cónyuge.

## CORRIDO DE LUCHA REYES[99]

*Pepe Castillo*

Señores vengo a cantarles,
la nueva que sucedió,
que el veinticuatro de junio
Lucha Reyes se murió.

El domingo en la mañana
México se conmovió
por esta gran cancionera
que este mundo abandonó.

Ay, ay, ay, ay, ay,
Lucha canta ahora en el cielo,
dios ya no quiso dejarla
porque tal vez tuvo celo.

Hoy les canto con tristeza
pues mi pena es soberana;
ha muerto la emperatriz
de la canción mexicana.

Ahora canta en el cielo,
ya no para los humanos,
tal vez a los angelitos
me los vuelva mexicanos.
Ay, ay, ay, ay, ay,

[99] *Los mejores corridos mexicanos*, p. 120.

Dios la recoja en su seno,
la tierra cobró tributo;
mas la canción mexicana
hoy se ha vestido de luto.

Con aquella voz rasgada,
sentimental y bravía,
a todos los mexicanos
nos llenaba de alegría.

Ay, ay, ay, ay, ay,
Cantando La Tequilera,
La Pachita, o La Ladina,
parece que 'stoy oyendo
hasta el cuerpo se me enchina.

Las cosas buenas se van,
no duran toda la vida;
pero el pueblo mexicano,
Luchita, nunca te olvida.

María de la Luz Flores Aceves, mejor conocida por su nombre artístico de Lucha Reyes, nació el 23 de mayo de 1906 en la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Desde muy niña, la inquieta María de la Luz huyó de su casa y se inició en la vida artística como cantante en carpas de la capital del país. Lucha formó parte del famoso trío Garnica-Ascencio en el que comenzó a interpretar canciones rancheras mexicanas.

En 1927, luego de un fracasado y penoso viaje artístico a Alemania, del que Lucha regresó en las peores condiciones, la salud de la cantante se vio mermada y su garganta sufrió de afonía por espacio de un año. Al recuperarse de su enfermedad, la voz de Lucha Reyes se había transformado; se tornó grave y un tanto áspera, ideal para cantar canciones rancheras, hacer falsetes y una serie de suertes que darían un estilo especial a la intérprete.

Continuando con su batallar artístico en la lucha por el trabajo, en 1930 Lucha Reyes debutó en la estación radiofónica XEW y de allí en adelante comenzó a grabar programas de radio y discos fonográficos, haciendo éxitos con canciones como "Caminito del Ajusco", "La mensa", "El herradero", "La canción mexicana", entre otras; mismas que hasta el momento se escuchan frecuentemente en algunas estaciones de radio, o en reproducciones de casetes, discos de acetato y compactos. De hecho, el estilo creado por Lucha Reyes, tanto en lo vocal como en lo corporal, influyó en las múltiples cantantes de ranchero posteriores a ella, según se puede observar en las cintas cinematográficas en que actuó.

El 24 de junio de 1944, víctima de una profunda depresión, ocasio-

nada al parecer por diversos traumas pasionales, Lucha Reyes se suicidó tomando una buena cantidad de pastillas somníferas.

## EL CORRIDO DE LOS MINEROS[100]

*Agapito Maltos Ruiz*

(Fragmentos)

El día nueve, muy temprano,
llegamos a Indios Verdes,
alguien decía; "Hermano,
el problema no lo pierdes".

Les pido perdón primero
por lo que ya está escrito,
el día diez de marzo
llegamos al Distrito.

Nos tiraron muchas flores
muchos vivas escuchamos,
nos tocaban los honores,
por las calles que pasamos.

Después de tanto sufrir
y de tanto caminar
hemos llegado a cumplir
al Distrito Federal.

Después de cincuenta días
batallando en el camino,
uno al otro se decían:
"Fue triste nuestro destino".

Hasta el Zócalo llegó
la caravana minera,
al tránsito se paró
frente a la Alameda.

Frente al balcón de Palacio
un mitin se celebró;
pues de los que estaban adentro
ninguno de ellos salió.

Pues me dijo un compañero:
"Yo sé de muy buena fuente,
pues me lo dijo un cañero
los espera el Presidente".

"Es probable que al llegar
él asome a su balcón,
de allí nos tendrá que hablar
y él nos dará la razón".

Por fin se arregló el sonido
y con micrófono en mano
empezaron los discursos
para el pueblo mexicano.

[100] Agapito Maltos Ruiz, "*El corrido de los mineros*", en *La huelga de Nueva Rosita*, México, 1959, pp. 153-154.

Dijo Francisco Solís:
"Voy a hablar con la verdad,
pues me siento feliz
al saber la realidad".

"Nosotros hemos venido
no porque nos dé la gana;
pues fue un acuerdo tenido
el salir en caravana".

Solís así se expresó
hablando con claridad;
el pueblo pronto empezó
a conocer la verdad.

Por todas partes se oía
mucha gente que gritaba:
"Justicia, justicia", pues
de justicia se trataba.

Habló Lupe Rocha y dijo:
"Venimos de la región;
esperamos se haga justicia
porque tenemos la razón".

"La razón ha sido clara
tal y como son los días,
si de perdón se tratara
lo pedimos de rodillas".

"No les pedimos perdón
justicia es lo que queremos,
porque tenemos razón
por eso la exigimos".

La caravana quería
que el Presidente saliera
pues el señor no estaría
seguramente anda fuera.

Nosotros teníamos fe
en nuestro gran Presidente
pero este señor se fue,
no le hizo caso a la gente.

Cuando el mitin se acabó
dieron la señal de partida
en el Dieciocho de marzo
fue la cárcel prometida.

Adiós Zócalo querido,
adiós Palacio opulento;
me voy, pero no te olvido,
ni por un solo momento.

Nos recibiste muy mal,
tus puertas no nos abriste;
no todo el tiempo es igual,
es el régimen que existe.

Diosito santo, te pido
con todo mi corazón,
no nos eches en olvido
si tenemos la razón.

Ya que me puse a escribir
esta historia en el camino,
Dios me permita vivir
para ver si la termino.

Ya con ésta me despido,
adiós Francisco Solís;
estos versos los compuso
Agapito Maltos Ruiz.

*EN MÉXICO*

Muchas visitas tuvimos,
todas gentes comprensivas,
la situación compartimos,
ellos repartían comidas.

El domingo en la mañana
salimos a la Villita
a ver a la Guadalupana
parada en su capillita.

El padre de ese lugar
que nos echó un sermón
nos dijo: "Aquí van a estar
no olviden su devoción".

El padre empezó a llorar
al juzgar la situación,
él nos prometió ayudar,
nos echó su bendición.

Así el domingo pasaba,
la tarde estaba cayendo,
los compas que vigilaban
ya se andaban previniendo.

El lunes amaneció
como era de esperar
García Moreno acordó
celebrar una sesión.

Antonio empezó a decir:
"Ya que hasta aquí hemos venido
mañana habrá que salir
para hacer un recorrido".

Aceptaron con contento
aquella proposición,
visitar el monumento
de la gran Revolución.

A los héroes de esta tierra
les hicimos sus honores,
pues ya no queremos guerra
les fuimos a ofrecer flores.

Por las calles que pasamos
siempre habrá que recordar
muchas manos estrechamos
de gentes de aquel lugar.

Son momentos imborrables
que llegan al corazón
al ver los pueblos amables
se siente fuerte emoción.

Un comité de defensa,
que se pudo organizar
con la gente de confianza
nos trataba de ayudar.

Pues ese día al llegar
se nos dio una información:
Que el problema iba a pasar
al jefe de Gobernación.

Todo México lo sabe,
el fallo que fue dictado
dentro de la Ley no cabe,
todo fue injustificado.

*EL REGRESO*

Cuarenta y dos días fueron
los que pudimos estar
pero no nos arreglaron
y tuvimos que regresar.

Fue el día 20 de abril
que salió la caravana,
del parque iba a salir,
el viernes por la mañana.

Unas jaulas prepararon
con unas bancas adentro;
los compas acordaron
devolverse al campamento.

Mario Gil y su esposa
fueron a vernos salir,
vieron cansada la cosa,
el tren no podía salir.

Luego ellos nos invitaron
y fuimos a una tiendita;
con mucha atención trataron
a su señora, Benita.

Al calor de unas cervezas
que nos estaban brindando
aquel tiempo de tristezas
lentamente iba pasando.

Volvimos a la estación
como era de esperarse,
ellos con gran atención
ya querían retirarse.

Una botella traía
que me habían regalado,
de champaña llena venía;
la guardaba con cuidado.

Toda la tarde cuidé
aquel regalo querido,
pensé, a nadie le diré
lo que es su contenido.

Al tiempo de despedirme
la botella resbaló;
Benita quedó asombrada
pues no hallaba qué decirme.

Después hicimos la fiesta
a la botella quebrada,
nos fuimos a dar la vuelta
y a comprar otra cerrada.

La cosa quedó aclarada,
pues así fue su destino,
nuestra amistad fue sellada
y bautizada con vino.

Son las doce de la noche,
el tren acaba de llegar;
cada quien toma su asiento
para lograr descansar.

En demanda de mejoras salariales, servicio médico, días de vacaciones y otras, 1300 trabajadores del mineral de Palau, Coahuila, abandonaron sus labores el 25 de septiembre de 1950. Pronto se extendió la huelga a Cloete y Nueva Rosita, en el mismo estado.

El curso legal de la demanda era normal, como cualquier otro conflicto obrero-patronal; sin embargo, en la Secretaría del Trabajo se decidió suspender los trámites de la demanda porque ésta no había sido presentada por conducto del Comité Ejecutivo, afiliado a la CTM (Confederación de Trabajadores de México) y dirigido por Jesús Carrasco.

El litigio en cuestión había sido presentado por la sección 28 del Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (STMMSRM), que con su lucha trataba de hacer efectiva su independencia sindical.

La Mexican Zinc & Co., subsidiaria de la American Smelting & Refining Co., con el sustento legal del secretario del Trabajo, Manuel Ramírez Vázquez, y con el apoyo de la fuerza pública, inició una serie de acciones en contra de los huelguistas, incluyendo la ocupación del local de la sección 14 del STMMSRM de Nueva Rosita, Coahuila. Sin amilanarse ante la pérdida de su centro de reunión, los miembros de la sección 14, sesionando en la plaza pública de Nueva Rosita, nombraron a Francisco Solís como presidente del Comité de Huelga.

La represión a los huelguistas continuó, al congelárseles los fondos sindicales y ordenarse el cierre de la cooperativa de consumo junto con la clínica médica, mientras que la población de Nueva Rosita era declarada en estado de sitio.

La huelga tuvo una gran repercusión y solidaridad nacional e internacional, sin faltar sus esquiroles y rompehuelgas. Durante dos meses y medio los mineros luchadores y sus familias, más de 30 000 personas, sobrevivieron de la ayuda solidaria de sus compañeros del país, especialmente de la región lagunera, en medio de dramáticas escenas de hambruna, represión, enfermedad y desesperación.

Poco a poco, los mineros con sus mujeres fueron mejorando sus formas de organización y de resistencia; así, las compañeras de los trabajadores se integraron en la Alianza Femenil Socialista de Coahuila, dirigida por Guadalupe Rocha.

Sin esperanzas de solución a su conflicto, los mineros de Nueva

Rosita, en asamblea general, decidieron dar un drástico giro a su táctica de lucha y el 20 de enero de 1951 cerca de 5000 huelguistas, algunos con sus familias, iniciaron la llamada Caravana del Hambre, una gran caminata desde Nueva Rosita hasta la Ciudad de México.

Los caminantes atravesaron parte de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y San Luis Potosí, recibiendo múltiples y conmovedoras muestras de respeto, solidaridad y cooperación de parte de la población, así como agresiones y provocaciones de sus detractores.

"En Taxquillo, Hidalgo, los mineros quedaron sorprendidos; a su paso salieron, en vez de los grupos acostumbrados de campesinos llevando obsequios, unos seres humanos cubiertos de harapos desgarrados, con la mano extendida en demanda de un pedazo de pan. ¿Cómo era posible esa miseria a las puertas de la capital? Los miembros sintieron vergüenza de su propia hambre, que era opulencia frente a la miseria de los indios del Mezquital, impresionadas, las mujeres de la caravana entregaron sus víveres a los indios olvidados".[101]

Por fin, el 10 de marzo de 1951, la caravana hizo su entrada, en medio del júbilo, el apoyo, el aplauso y el respeto popular. Culminó con un gran mitin en el Zócalo, en el que brilló la ausencia del constantemente solicitado jefe del Poder Ejecutivo, Miguel Alemán. Se argumentó que "porque tenía muchos asuntos que tratar".

Los fatigados marchistas fueron concentrados en el Campo Deportivo 18 de Marzo, lugar que, llegado el momento, hizo las veces de cárcel, cuando la policía del Distrito no permitió la salida de los concentrados por considerarlos agitadores, comunistas, asaltantes y otros calificativos que varios medios de comunicación les acomodaron.

El dictamen del litigio no fue favorable para los marchistas. Se argumentó que: "Se tiene por no presentado legalmente el pliego de peticiones y por no hecho el emplazamiento de huelga en contra de las compañías Carboníferas de Sabinas, S.A. y Mexican Zinc & Co."

Se pretendió que los derrotados huelguistas retornaran a su lugar de origen en un tren de jaulas para animales; sin embargo, se consiguió

[101] Mario Gill, "La huelga de Nueva Rosita", en Carlos Monsiváis, *A ustedes les consta*, México, Ed. Era, 1981, p. 166.

que fueran transportados en tren de pasajeros; aunque inopinadamente, el tren de jaulas que precedía al de mineros descarriló, suscitando múltiples especulaciones contra los líderes del sindicato oficial.

Según Jorge Basurto: "La huelga de Nueva Rosita constituye, indudablemente, el golpe último y definitivo al sindicalismo independiente en México y, consecuentemente, la consolidación de la CTM y de sus líderes en el panorama obrero del país".[102]

Ante la derrota y el desempleo de los andantes, Mario Gill preguntaba: "¿Qué iba a hacer, por ejemplo, Agapito Maltos, el cantor de la caravana, con su mujer y nueve hijos?"[103] A pesar de su apuración, Agapito pudo terminar el "Corrido de la huelga de Nueva Rosita", uno de los mejores y más sentidos corridos testimoniales de la historia de México.

## CORRIDO DE JORGE NEGRETE[104]

*Anónimo*

El día cinco de diciembre
México entero lloró,
porque perdió un gran artista
que todo el mundo admiró.

En Jalisco están llorando
y rindiéndole homenaje,
al recordar su canción:
*Ay Jalisco no te rajes.*

En lo más alto pusiste
nuestro cine nacional,
pues tú nos abandonaste
pero serás inmortal.

Jorge Negrete murió
con el corazón herido,
porque ya no volvió a ver
su México tan querido.

Se nos fue el primer cantante
de la canción mexicana,
ya está cantando en el cielo
a la Reina Guadalupana

Cantando: México Lindo,
que en la canción lo pediste
cantando México Lindo
estas palabras dijiste:

[102] Jorge Basurto, *op. cit.*, nota 97, p. 269.
[103] Mario Gill, *op. cit.*, nota 101, p. 172.
[104] *Los mejores corridos mexicanos*, p. 69.

"México Lindo y Querido,
si muero lejos de ti,
que digan que estoy dormido
y que me traigan aquí".

"Que digan que estoy dormido
y que me traigan aquí
México Lindo y Querido
si muero lejos de ti".

Jorge Negrete, cantante, actor de cine y líder de la Asociación Nacional de Actores (Anda), oriundo de León, Guanajuato, murió a la edad de 40 años, víctima de un mal hepático, el primer día del mes de diciembre de 1951 en la ciudad de Los Ángeles, California; sus restos fueron trasladados al Distrito Federal y sepultados en el panteón Jardín.

## CORRIDO DE EL ARETE[105]

*Zenaido Bonilla y Francisco*
el *Charro Avitia*

Año de cuarenta y ocho,
presente lo tengo yo,
cuando el coronel Mariles
su Patria representó.

Y en competencia mundial,
la que en Londres se efectuó,
por ser un gran mexicano
su bandera defendió.

Como en aquella ocasión,
partió para la frontera,
compitió con las naciones,
puso en alto su bandera.

Caballista mexicano
y ser un gran militar,
saltando con el Arete,
fue campeonato mundial.

Era el cinco de febrero
año del cincuenta y dos,
el caballo de gran fama
en México se murió.

Y mi coronel Mariles,
con profundo sentimiento,
a su caballo llorando
lo lleva en el pensamiento.

Un escuadrón de oficiales
dan sepultura al Arete,
con honores lo despiden,
lo despiden tiernamente.

[105] Felipe Valdez Leal, "Caballos famosos", México, disco LP, HI-8181, Headleners Series, Harmony/CBS, 1964, cantado por Francisco el Charro Avitia.

Yo les doy la despedida,
con gran pena y dolor,
el caballo renombrado
que nos diera tanto honor.

Durante los XIV Juegos Olímpicos celebrados en Londres, Inglaterra, el equipo ecuestre mexicano, integrado por el teniente coronel Humberto Mariles y los capitanes Rubén Uriza, Alberto Valdés, Raúl Campero y Víctor M. Carrillo, obtuvieron una gran victoria.

Fue la tarde del 14 de agosto de 1948, ante miles de espectadores reunidos en el estadio de Wembley, cuando el caballista Humberto Mariles, montando al caballo Arete, saltó limpiamente los 16 obstáculos y ganó el Premio de las Naciones, la medalla de oro y el honor de que se izara la bandera nacional al compás de los acordes del Himno Nacional Mexicano en Londres.

Cuatro años después, el 5 de febrero de 1952, luego de su muerte, el Arete fue inhumado con honores miliares.

## CORRIDO DE PEDRO INFANTE[106]

*Anónimo*

Mi México está de luto
el Sol se opaca por un instante,
el cóndor cayó del cielo
y entre las joyas falta un diamante.

El norte lo está llorando
vio en Sinaloa su luz primera,
pasó su vida cantando
como las aves en primavera.

Ay, ay, ay, ay, palomita
detén tu vuelo por un instante
pon este ramo de flores
sobre la tumba de Pedro Infante.

Un lunes por la mañana
bajo ese cielo de Yucatán,
el ave que lo llevaba
pronto detuvo su caminar.

[106] Marcela Ruiz de Velasco Padierna, *Estado actual del corrido en Monterrey, Nuevo León*, tesis profesional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Iberoamericana, 1965, p. 73.

Pedro Infante nació el 18 de noviembre de 1917 en Mazatlán, Sinaloa, aunque su lugar preferido fue Guamúchil. Realizó una descomunal carrera como cantante y actor de cine que lo convirtió en el más importante intérprete de la canción y el celuloide nacionales.

El 15 de abril de 1957 el avión tetramotor que salía de la ciudad de Mérida, Yucatán, transportando a Pedro Infante, cayó sobre unas casas de la zona urbana; en el percance murió el actor. Tras su muerte, Infante fue inhumado en la capital del país, y hasta el fin del siglo XX siguió ocupando su sitio como el intérprete más popular del país.

## CORRIDO DEL TERREMOTO[107]

*Anónimo*

("Corrido del terremoto", con música del popular "Corrido de Rosita Alvírez".)

Corría el cincuenta y siete,
la magna Constitución
celebrábamos ufanos
sin ver nuestra situación.

Nuestro México querido
pueblo de contradicción,
mientras unos mueren de hambre,
otros ven televisión.

Muchos se han enriquecido,
de la política al son,
diciendo que son auténticos
hijos de la... Revolución.

Y el Ángel que símbolo fuera
de nuestra emancipación,
cayó por tierra humillado,
ante tanta vejación.

El día veintiocho de julio,
mucho antes de amanecer,
nos dio Dios como castigo,
muestra de su gran poder.

Cuando la noche moría,
con sueño y disipación,
la tierra, de sus entrañas,
nos mandó la maldición.

Todo era ayes y lamentos,
y espantosa confusión,
por ese gran terremoto
que sacudió a mi Nación.

[107] E. Thomas Stanford, *El villancico y el corrido mexicano*, México, INAH (Colección Científica), núm. 10, 1974, p. 70.

Las cruces y los bomberos,
la policía y zapadores,
se sentían insuficientes
para aliviar los dolores.

Sin técnica previsora
se ha hecho la construcción,
dejando luto y tragedia,
en Frontera y Obregón.

Y de aquella hermosa urbe,
que orgullo fue de Uruchurtu,
teatro fue la tragedia,
la desolación y el hurto.

Nuestro digno presidente,
teniendo un gran corazón,
alivio le dio a su pueblo,
en tan funesta ocasión.

En el puerto de Acapulco,
ciudad de la perdición,
los pobres y millonarios,
al cielo piden perdón.

De su pérdida Cantinflas,
no se quedará en la calle,
pues como es caritativo,
joven: "¡Ahí está el detalle!"

A ingenieros y arquitectos,
buen escarmiento han de dar,
si no, pasado algún tiempo,
México se va a acabar.

Muchos cines y atracciones
van a quedar clausuradas,
ojalá que las cantinas
quedaran también cerradas.

A la radio y locutores,
las gracias debemos dar,
por lo mucho que ayudaron
con su manera de hablar.

Este año, a los mexicanos,
nos ha tratado muy mal
con eso del futurismo
y de la gripe oriental.

A Dios le pido señores,
por mi Patria y mis hermanos,
la Virgen Guadalupana
no nos deje de sus manos.

Ya con ésta me despido,
su venia voy a pedir,
rogando que esta movida
no se vuelva a repetir.

## DETALLES DEL TERRIBLE TERREMOTO[108]

(Que hizo cimbrar a toda la República ocasionando en el Distrito Federal pérdidas materiales y de vidas. Saldo: 76 muertos y 700 heridos. Heroica labor de los bomberos.)

Año de mil novecientos
cincuenta y siete al contar,
hay lágrimas en mis ojos,
no me quisiera acordar;
sufrió México un temblor
que hoy es internacional.

Domingo veintiocho de julio
a las tres de la mañana,
ocurrió el terremoto
que en ruinas nos dejaría,
pues su fuerza arrolladora
todito lo destruía.

Toda la gente espantada
ya loca por el terror,
lloraba desesperada
llena de angustia y dolor,
a Dios pedía arrodillada
que calmara el temblor.

Todos se hincaban afligidos,
contritos y arrepentidos,
alzaban sus ojos llorosos
clamaban a Dios temblorosos:
"¡Ya no nos castigues tanto,
tennos tantita compasión!"

Los muertos suman muchos,
todo es llanto y confusión:
¡Jesucristo aplaca tu ira,
tu justicia y tu rigor,
y por tu Preciosa Sangre
misericordia Señor!

Pero Dios en su justicia
sus plegarias no escuchaba
y el terremoto con más fuerza
muchos edificios tiraba,
mientras el agua a torrentes
las viviendas inundaba.

Se han estado registrando
escenas muy dolorosas,
unos buscan a sus hijos,
otros a sus esposas,
y muchos lloran la muerte
de sus madres cariñosas.

En Obregón e Insurgentes,
llenas de construcciones
dos casas se derrumbaron,
muriendo muchas personas
que descansando estaban.

[108] Gilberto Vélez, *Corridos mexicanos*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1982, pp. 183-184.

En la calle de Frontera
un edificio también
vino a completar el mal,
hombres y niños mató,
sembrando la orfandad
al derrumbarse también.

El ángel de la Independencia
que era orgullo nacional,
con el temblor tan fuerte
por el suelo fue a parar;
también el edificio "Cantinflas"
y la del Multifamiliar.

Guerrero perdió gran parte
de su hermosa población,
los heridos fueron por cientos
y no hay exageración;
no hay pluma que bien trace
la tragedia del temblor.

En Jalisco y Michoacán
casi todos se salvaron;
muchos están en la miseria
y nos piden nuestra ayuda
que no les debemos negar,
pues es una cosa seria.

El camino de Acapulco
fue cortado en varias partes
cual si fuera con cuchillo
quedando así aislados
muchos coches y camiones
que venían de varias partes.

Con urgencia requerida
tenemos que animarlos,
y mandarles un auxilio
a nuestros queridos hermanos,
hay que demostrar al mundo
que somos buenos mexicanos.

En los corridos anteriores se abundan los detalles sobre el intenso temblor que sacudió gran parte de la República Mexicana a las 2:40 horas de la madrugada del 28 de julio de 1957.

La intensidad del movimiento telúrico fue de 7 grados en la escala de Mercalli y ocasionó diversas pérdidas humanas y materiales así como la caída del Ángel de la Columna de la Independencia.

## DE LA CUERDA A LAS ISLAS MARÍAS[109]

(Núm. 50 *El Cancionero Popular* de las hoja suelta.
Melodía tomada a cancioneros populares de Pachuca, Hgo.)

El día quince de agosto
no me quiero ni acordar,
nos sacaron a toditos
en ese tren a embarcar.

Ferrocarril de Cintura,
triste calle donde fue
mi más terrible amargura
luego que ya me embarqué.

Como a las doce del día
nos comienzan a gritar
Adiós, Penitenciaría
ya nos vamos a embarcar

Adiós, Penitenciaría,
y toditas las crujías,
nos llevan a Manzanillo
para las Islas Marías.

Luego que ya nos formaron
entre mi mente decía:
Ahora sí nos apuntaron,
Adiós, Penitenciaría.

Luego que ya nos formaron
nos dieron la provisión,
luego en grupo nos sacaron
pa' fuera de la prisión.

Adiós, mis padres queridos,
ya nos van a desterrar,
adiós, todos mis amigos,
les puede a ustedes pasar.

Adiós, mi México hermoso,
adiós, bella Capital,
me llevan por peligroso
a esa Colonia Penal.

Triste es la vida del hombre
por no saberse tantear,
se va a las Islas Marías
por un falso criminal.

Como a la una del día
partió ese Ferrocarril;
Adiós, mi madre querida,
yo ya me voy a sufrir.

Dicen que el hombre es un rey
fíjense lo que les digo:
Que por fuerza de la Ley
se va a sufrir el presidio.

[109] Vicente T. Mendoza, *op. cit.*, nota 13, pp. 491-492.

## CORRIDO DE RICARDO RODRÍGUEZ[110]

*Anónimo*

Con mucha pena y tristeza
señores voy a cantar,
murió Ricardo Rodríguez
que fuera campeón mundial.

En el autódromo nuevo
la Magdalena Mixhuca,
en una curva traidora
la vida había de dejar.

En su caballo de acero
la muerte lo sorprendió,
quedó su nombre grabado
pa' no sufrir...

El primero de noviembre
del año sesenta y dos,
murió Ricardo Rodríguez
y el mundo se estremeció.

Su hermano Pedro Rodríguez
que siempre lo acompañaba,
ahora se encuentra muy solo
no quiere saber de nada.

Pues el padre no cesaba
llorándole sin consuelo,
una palomita blanca
lo coronaba en el cielo.

La marca de los Ferrari
han perdido un gran campeón,
se encuentran inconsolables
no hallarán otro mejor.

Adiós Ricardo Rodríguez
te despide la afición,
adiós gloria mexicana,
orgullo de mi Nación.

El primer día de noviembre de 1962, el piloto mexicano Ricardo Rodríguez encontró la muerte durante el entrenamiento para competir en el Gran Premio de México.

Rodríguez se destacó durante su corta vida por las constantes victorias que obtuvo en el automovilismo mundial.

El autódromo donde Rodríguez murió tiene hoy el nombre de Hermanos Rodríguez en honor a Ricardo y Pedro Rodríguez.

[110] *Canciones de Moda*, núm. 48, p. 17.

## CORRIDO DE LA REPRESIÓN ESTUDIANTIL DEL 26 DE JULIO[111]

*Judith Reyes*

Soldados y granaderos
macanas, bombas de gas,
bayonetas y fusiles,
tanques de guerra y mastines,
año del sesenta y ocho
y Gobierno de Díaz Ordaz.

Era un veintiséis de julio
de gran manifestación,
y en el Hemiciclo a Juárez
los jóvenes celebraban,
lo del Asalto al Moncada,
con gusto y veneración.

Otro grupo iba derecho
al Zócalo a protestar
porque un día, los granaderos,
asaltaron dos escuelas
allá por la Ciudadela
golpeando en forma brutal.

¡Qué noche terrible aquélla!
¡qué saña la del poder!,
yo desde entonces pregunto:
"¿En dónde están los caídos
y los desaparecidos
que no los he vuelto a ver?"

Se dice que los quemaron
en el Campo Militar
uno, dos, tres, cuatro, cinco,
diga cuántos estudiantes
quemó por manifestantes,
Marcelino Barragán.

La madrugada del treinta,
un Batallón sorprendió
a los de la Prepa Uno
que resistieron valientes,
hasta que aquel bazucazo,
la puerta les destrozó.

Escuelas de Zacatenco,
Casco de Santo Tomás...
Politécnico querido
¡cómo ha golpeado a tus hijos
el Gobierno que preside
don Gustavo Díaz Ordaz!

También a la Escuela de Arte
el Ejército llegó,
y con perros policías
disolvieron la asamblea
de los jóvenes actores
que el Gobierno encarceló.

[111] Manuel Ovilla, Ignacio Medina y Rubén Aguilar, *Ideología del Consejo Nacional de Huelga, México, 1968, Canciones y carteles*, México, Ed. Heterodoxia, 1971, pp. 100-101.

Los muchachos de Chapingo
se vinieron a sumar
con los futuros maestros
dentro del gran movimiento
del Politécnico junto
con nuestra Universidad.

¿Cuánto vale la palabra
de Corona del Rosal?
¿Cuánto vale Echeverría
y la Procuraduría,
junto con Cueto Ramírez
y la prensa nacional?

Valen el odio del pueblo
el pánico y el terror,
de las madres mexicanas
que vieron por dos semanas
ametrallar a sus hijos
con odio, inquina y furor.

Heberto Castillo pudo
probar por televisión,
frente a un par de locutores,
que el Gobierno Mexicano
aunque nos tendió la mano
violó la Constitución.

¡Qué mal quedaste, Gustavo!,
¡qué forma de gobernar!,
mandas diez mil asesinos
para derramar la sangre
de jóvenes estudiantes
del Distrito Federal.

¿De qué te sirvió la pose
con que apantalló el rector?,
ya nadie lo toma en cuenta
y al volver la autonomía
será por la valentía
de los estudiantes de hoy.

Escucha el clamor creciendo
concédeles atención,
procura que tu Gobierno
libere a Campa y Vallejo,
Nieto, Castillo y al resto
y no más disolución.

Anula de una plumada
la vergüenza de tener
un cuerpo de granaderos,
porque son peor que los perros
y a pedradas los queremos
hacer desaparecer.

Palomita guerrillera,
repite y repetiré;
¡Qué vivan los estudiantes,
aquellos manifestantes
que vimos por nuestras calles
con el retrato del Ché!

## CORRIDO DE CUETITO RAMÍREZ[112]

*Anónimo*

Música de Rosita Alvírez

Año de las Olimpiadas
presente lo tengo yo,
allanaron las escuelas
y un derecho se violó. (bis)

La prensa siempre vendida
al pueblo mal informó,
y a todos los estudiantes
como pillos exhibió. (bis)

Pero oigan bien los sucesos
de lo que en verdad pasó,
de la terrible desgracia
que a México sacudió. (bis)

Los granaderos de Cueto
llegaron a apaciguar,
y a todos los estudiantes
comenzaron a golpear. (bis)

Entraron a las escuelas
y empezaron a decir:
"Son órdenes superiores
que tenemos que cumplir". (bis)

Las órdenes del Gobierno
son órdenes de acabar
con todos los estudiantes
que quisieran protestar. (bis)

Que Cueto no tiene mama
dijeron en Medicina,
en caso que la tuviera
se llamaría Agripina. (bis)

Exigimos los derechos
que da la Constitución,
que nacieron en el seno
de nuestra Revolución. (bis)

Que Gustavo es un desgraciado
no se cansan de decir,
toditos los estudiantes
que por él van a sufrir. (bis)

Ya con ésta me despido
cantando esta canción,
y que todos los mexicanos
sepan darnos la razón. (bis)

[112] Manuel Ovilla, *op. cit.*, nota 111, pp. 102-103.

## OCUPACIÓN MILITAR DE LA UNIVERSIDAD[113]

*Judith Reyes*

Diez mil soldados salieron
de los cuarteles
con tantos tanques de guerra
que daba horror.

Era en el mes de septiembre
un día dieciocho
año del sesenta y ocho
muy tricolor.

Igual que bestias con botas
han pisoteado
el patio, el libro, la escuela
y la dignidad.

Fueron a mearse en las aulas
y convirtieron
en un cuartel mi querida
Universidad.

Estaban en asambleas
padres y madres
estudiantes y maestros
sin distinción.

Quinientos son aprehendidos
y allá en la cárcel
se les maltrata y acusa
de rebelión.

"Hoy las fuerzas militares",
dijo el Gobierno,
"Han restablecido el orden
en la ciudad".

Si hay muertos, presos y heridos,
sólo se dice
que en este Olímpico suelo
no hay novedad.

Pero dos delegaciones
manifestaron
marcharse de la Olimpiada
y marcharse ya.

Si las tropas del Gobierno
no se largaban
del área de mi ultrajada
Universidad.

Protestas y más protestas
cómo llovieron
y el mundo vio horrorizado
nuestra verdad.

Seis puntos que le planteamos
a este Gobierno
demuestran que no hay justicia
ni libertad.

[113] Judith Reyes, *Mexique, crónica mexicana*, Disco Le Chant du Monde, G. U. LDX, 74421, Colección Le Noveaux Chansonner International, s/l, s.f.

Llegó el treinta de septiembre
y al fin se fueron
los cascos y los fusiles
de la opresión.

Diez mil soldados regresan
a sus cuarteles

pero creció en Lecumberri
la población.

Diez mil soldados regresan
a sus cuarteles.

## CORRIDO DEL DESAGRAVIO[114]

*Judith Reyes*

El veintisiete de agosto
la protesta es colosal
quinientos mil estudiantes
en Palacio Nacional.

Salga señor presidente
rapidito a su balcón
si al diálogo usted se niega
impolítica es la acción.

Alguien subió a las torres
y empieza a repicar,
luego la prensa dijo:
se agravió a la catedral.

Dos mil hicieron la guardia
que en el Zócalo quedó,
unos pintaban carteles
o cantaban como yo.

Después a la media noche
mucha tropa vi llegar,

eran paracaidistas
con consigna de matar.

Córranle compañeros,
es un ataque vil,
frente a tanques blindados
no tenemos ni un fusil.

A la mañana siguiente
en el asta apareció
la bandera rojinegra
y eso sí que me gustó.

La bandera rojinegra
es la del trabajador
aunque a don Fidel Velázquez
le moleste su color.

La prensa mercenaria
mentirosa y parcial,
criterio de los asnos
exigió desagraviar.

[114] Judith Reyes, *El corrido, presencia del juglar en la historia de México*, Universidad Autónoma de Chapingo, 1997, pp. 179-181.

Y voluntarios a fuerza
renegando hasta del PRI
los burócratas llegaron
y este desagravio oí.

Si los estudiantes piden
la democratización;
perdóneme el presidente
pero tienen la razón.

Por eso fue lanzado
otro ataque fatal;
tanques y tanques salen
del Palacio Nacional.

Y no olvidaré aquel día
cuando al boy scout yo vi
desagraviando a la iglesia
por un acto baladí.

La Mitra declara al pueblo
no hubo tal profanación;
si tocaron las campanas
pues para tocarse son.

¿Qué pasa don Gustavo?
¿Acaso enloqueció?
Diálogo le pedimos
y hasta bala nos mandó.

Palomita, palomita,
palomita de la paz,
busca al joven estudiante
en hospitales y demás.

La madre llegó llorando
y sus libros recogió
y con llanto estremecido
del gobierno renegó.

Dizque todo es posible
en medio de la paz;
pero al zumbar las balas
otra cosa escucharás.

Que se diga
que me digan
y que nos digan
¿cuál paz?...

Que se diga
que me digan
y que nos digan
¿cuál paz?...

## CORRIDO DE LOS COMBATES DEL POLITÉCNICO[115]

*Judith Reyes*

Escuelas de Zacatenco
Casco de Santo Tomás,
estoy sufriendo y reviento
si no canto lo que siento
mejor que no cante más.

Para explicar a la gente
nuestra lucha estudiantil
a la calle nos lanzamos
en brigadas trabajamos
y el pueblo nos pudo oír.

Llegó el día veinticuatro
de septiembre había de ser;
las cosas están caldeadas
año de las olimpiadas
que el pueblo no pudo ver.

Seis puntos son mi bandera
seis puntos peleo yo,
escritos van en un pliego
que al presidente le entregó
y vean cómo contestó.

Un régimen de derecho
tan siervo de la nación
nos manda sus granaderos
y al enfrentarlos lo hacemos
echándole corazón.

Esos mecos policías
no saben el ABC
pero le dimos carrera
cuando entraron a mi escuela
y que digan cómo les fue.

Bloquearon todas las calles
prendieron al que pasó
y yo con mis compañeros
me enfrento a los granaderos
con las bombas molotov.

Al ver que la policía
con nosotros fue incapaz
nos sometieron con bala
y a bayoneta calada
por orden de Díaz Ordaz.

Un compañero me dice:
"Los quieren aniquilar,
sé que la ametralladora
presiento mi última hora
y ¡Ay, madre quiero llorar!"

Politécnico querido
¿qué cosa va a suceder?
Ayer fue con Ruiz Cortines
y ahora con estos balines
que me hacen estremecer.

[115] Judith Reyes, *op. cit*, nota 114, pp. 188-189.

No son soldados del pueblo
ni digan que pueblo son,
son matones del gobierno
con un salario de acuerdo
a su ingrata ocupación.

Diez mil soldados me llevan
preso a la cárcel me voy;
porque de cuanto delito
que tienen el código escrito
convicto dicen que soy.

Estuve preso con muchos
en el Campo Militar
unos eran de Chapingo
de La Esmeralda y San Carlos
y de la Escuela Normal.

Palomita guerrillera
al mundo le has de decir,
que ahora contra el tirano
el estudiante mexicano
se juega su porvenir.

## CORRIDO DEL DOS DE OCTUBRE[116]

*Judith Reyes*

El dos de octubre
todos pacíficamente,
a un mitin en Tlatelolco,
quince mil en contingentes.

Año del sesenta y ocho
¡qué pena me da acordarme!
La plaza estaba repleta
como a las seis de la tarde.

Grupos de obreros llegaron,
y el magisterio consciente;
los estudiantes lograron
un hermoso contingente.

De pronto rayan el cielo
cuatro luces de bengala
y aparecen muchos hombres;
guante blanco y mala cara.

Zumban las balas mortales
rápido el pánico crece...
busco refugio en la tropa
y en todas partes aparece.

Alzo los ojos al cielo
y un helicóptero miro,
luego, sobre Tlatelolco,
llueve el fuego muy tupido.

Doce años tiene un chiquillo
que muerto cae a mi lado,
y el vientre de una preñada
¡cómo lo han bayoneteado!

[116] Judith Reyes, *op. cit*, nota 113.

Hieren a Oriana Fallacci
voz de la prensa extranjera,
ya conoció la cultura
del Gobierno de esta tierra.

Ya vio que vamos unidos
estudiantes con el pueblo,
contra un sistema corrupto
y la falacia de un Gobierno.

Recordará a los muchachos
contra las paredes sus caras,
las manos sobre la nuca
y el derecho entre las balas.

Jóvenes manos en alto
con la V de la victoria,
V de Vallejo, nos dicen
los de la Preparatoria.

Piras de muertos y heridos
sólo por una protesta,
el pueblo llora su angustia
y el Gobierno tiene fiesta.

¡Qué cruenta fue la matanza
hasta de bellas criaturas!
¡Cómo te escurre la sangre
plaza de Las Tres Culturas!

Y porque en esto murieron
mujeres y hombres del pueblo,
el presidente, le aumenta
al Ejército los sueldos.

El martes 23 de julio de 1968, un pleito de competencia entre una preparatoria y la Vocacional número 5 de la Ciudad de México dio pie para la intervención del Cuerpo de Granaderos, el que, con una excesiva violencia represiva, actuó para controlar a los estudiantes en pugna.

La protesta contra la represión cundió en los medios estudiantiles, con manifestaciones, paros, huelga y marchas; mismas que fueron sistemáticamente aplacadas por la violencia organizada del Cuerpo de Granaderos.

Para el 8 de agosto, la acción de protesta de los estudiantes se organizó en una comisión representativa de discípulos: el Comité Nacional de Huelga (CNH) que coordinó a representantes de escuelas y facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional (IPN), así como de normales, tecnológicos, planteles de Agricultura y algunas universidades de provincia.

Los estudiantes organizados, con todas las de perder, se enfrentaban al poder del Estado mexicano, encabezado por Gustavo Díaz Ordaz, jefe del Ejecutivo.

A diferencia de los movimientos estudiantiles que ese año se susci-

taron en otros países, en sus declaraciones el movimiento estudiantil mexicano antes que abogar por la transformación de la situación, al interior de sus planteles, inició su litigio por demandas de tipo social: defensa de los derechos de los estudiantes, libertad sindical, semana laboral de 40 horas, control de precios y salarios y reparto agrario, entre otras; sin embargo, de manera inmediata y con el acicate de la represión, el CNH requería de las autoridades del Estado, la solución a un pliego petitorio de seis puntos, a saber:

Libertad de los presos políticos.

Derogación del delito de disolución social.

Desaparición de los cuerpos policiacos represivos.

Destitución de los jefes de policía Cueto y Mendiolea.

Deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios que tuvieron relación con los hechos (de represión).

Indemnización de las víctimas de los disturbios y reparación de los edificios escolares dañados.

De cualquier manera, en el fondo de la visceral protesta del 68 mexicano, que aprovechó que la mira del mundo estaba en el Distrito Federal, como sede de los XIX Juegos Olímpicos, se trataba de llegar a obtener, más que nada, libertades democráticas para los habitantes de esta nación.

Tildado de comunista y de importador de *ideas exóticas*, el movimiento estudiantil se desarrolló en medio de una constante represión, con la ocupación militar de la Ciudad Universitaria y de la Preparatoria de San Ildefonso, y con la utilización de la fuerza pública contra los planteles del IPN, culminando con la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, sin olvidar el dramático momento de la Manifestación del Silencio el 13 de septiembre. Reprimido y descabezado, el movimiento estudiantil por las libertades democráticas languideció y murió el 6 de diciembre de 1968, luego de que el CNH lanzara su *Manifiesto 2 de octubre*.

La compositora Judith Reyes fue una de las que se encargó de darle su lírica narrativa al movimiento. Dicho sea de paso, por la situación política del momento, los corridos de Judith Reyes tuvieron que ser grabados en Francia.

## TRAGEDIA DEL DOS DE AGOSTO DE 1975[117]

*Los Juanes*

Vengo a cantar con tristeza,
un sucedido, señores,
que nos costó varias muertes,
por culpa de los traidores.

Esta es la historia de un pacto
que nos costó varias muertes,
en los Picos de Iztacalco
por cierto el número siete.

No me quisiera acordar,
el dos de agosto sería,
por mandato del Gobierno,
mis compañeros caían.

Nos citaron los pelones,
a hablar de la situación,
mientras que allá en Iztacalco,
nos atacó un pelotón.

La tragedia comenzó
a las diez de la mañana,
cuando cayeron los cuerpos,
de nuestras madres y hermanas.

Los cuatro leones pelones,
hombres de poco valor,
no quisieron dar la cara,
pa' arreglar la situación.

Cuatro docenas de heridos,
la Cruz Roja levantó,
de la tierra ensangrentada
que peleamos con valor.

Si hemos de pagar con sangre
con eso hemos de pagar,
como no estamos castrados,
trabajo les va a costar.

Ya con ésta me despido,
yéndome entre los maizales,
aquí se acaba el corrido
que les cantaron Los Juanes.

Desde 1959, un buen número de familias había ocupado diversos terrenos ubicados en la actual delegación de Iztacalco. Los colonos habían fincado modestas barracas y, a partir de 1969, ellos mismos decidieron que el nombre de su terreno fuera Campamento Dos de Octubre.

En 1975, las decisiones e inversiones sobre los destinos de la Ciudad de México afectaron al Campamento Dos de Octubre y por diver-

[117] *Iztacalco en lucha*, disco LP 12-01, Unión de Colonos de Iztacalco e Iztapalapa, zona expropiada, AC, s/l, s/f, cantado por Los Juanes.

sos medios las autoridades comenzaron a desalojar a los colonos; sin embargo, muchos de ellos se opusieron al desalojo y encabezados por Rafael de la Cruz permanecieron en sus predios junto con sus familias.

A la sazón, el 2 de agosto de 1975, a las diez de la mañana, varios bulldozer comenzaron a derribar las barracas y el kinder del Campamento; mientras tanto, 140 granaderos, dirigidos por Alfredo Maldonado Anardía, atacaron a los habitantes, en un violento intento de desalojo.

Durante la agresión resultaron varios heridos entre hombres, mujeres y niños. Al responder sobre su acción, el jefe de los granaderos externó a la prensa que el desalojo se hacía "por órdenes de la superioridad".

De hecho, los conflictos urbanos y de regularización de tenencia, propiedad e invasión de terrenos multiplicaron los incidentes como el del 2 de agosto de 1975.[118]

## EL PERCANCE DEL METRO[119]

*Justo Santoyo*

El mero veinte de octubre,
cuando el percance pasó,
de Tacuba hasta Taxqueña,
en el Distrito pasó.

Yo lo compruebo con hechos,
porque en el Metro iba yo,
recuerdo que en el Colegio
veintiún cadetes subió.

Bajaron en Pino Suárez,
nada más uno quedó,
aquel cadete era un niño
que en el percance murió.

Y la ambulancia lloraba,
por todo Tlalpan volaba,
salvando cientos de heridos,
al hospital los llevaba.

Retumbaron las campanas
que Catedral repicó,
pues ellas nos avisaban
y aquel reloj los marcó.

Pero yo no culpo a nadie,
fue el Metro el que nos falló,
pasaba por Bellas Artes
y en Allende el tren silbó.

[118] *Excélsior*, primera edición, México, 3 de agosto de 1975, p. 30A.

[119] *El percance del Metro*, Disco Deco Sasian, 3-1045, cantado por Los Cardenales de Zacatecas, México, 1977.

Su color era naranja,
del subterráneo salió,
eran las nueve cuarenta
cuando el percance pasó.

El 20 de octubre de 1975, a las nueve horas con 30 minutos, en la línea 2 del Sistema de Transporte Colectivo, Metro, el convoy número 1, tripulado por Alfonso Sánchez Martínez, llegó a la estación Viaducto, sobre la vía 1, con destino a la terminal de Taxqueña. Los nueve carros del convoy estaban repletos de pasajeros.

Dos minutos más tarde, el convoy número 10, conducido por Carlos Fernández Sánchez, y que llevaba el mismo sentido que el 1, hizo colisión con éste. El primer carro del convoy 10 se impactó con el octavo del tren 1 y después todo fue confusión. El saldo del percance fue de 29 muertos y 53 heridos.

## LA FUGA DE LECUMBERRI[120]

*Justo Santoyo*

Éste sí era un zorro astuto,
el topo que se fugó,
un traficante de drogas,
este Sicilia Falcón.

A las nueve de la noche,
un comando se fugó,
salían de aquel túnel negro,
de Lecumberri escapó.

Ya cuando aquellos salieron,
Sicilia les ordenó,
dijo a sus tres compañeros:
"Vámonos sin detención".

En esos mismos momentos,
la policía se movió,
se ven volar las patrullas
y a Lecumberri sitió.

En un minuto sortearon
los puentes y las fronteras,
para que los fugitivos
ninguno de ellos se fueran.

En la colonia Narvarte,
por la calle La Quemada,
se cruzaban cien patrullas
y las sirenas lloraban.

[120] *El percance...*, nota 119.

Se agarraron a balazos,
con metralletas en mano
cuando Falcón se rindió,
lo ataron de pies y manos.

A las dos de la mañana
miles de tiros se oyeron,
aquel valiente Sicilia
los agentes aprehendieron.

En los Estados Unidos,
del Gobierno se burló,
en los suelos mexicanos
el Gobierno lo aprehendió.

El 26 de abril de 1976, en la cárcel de Lecumberri, mejor conocida como El Palacio Negro, el narcotraficante Alberto Sicilia Falcón, junto con sus compinches —Roberto Hernández Rubio, Luis Antonio Zúccoli Bravo y José Egoski Béjar— protagonizó una de las más espectaculares fugas en la historia criminal mexicana.

Para lograr su cometido, los evasores, fuertemente apoyados por sus secuaces de fuera de la prisión, construyeron un túnel de más de 70 metros de longitud, desde una casa contigua a la cárcel hasta el interior de la celda de uno de los evadidos.

El corrido da más detalles sobre la posterior detención del criminal Alberto Sicilia Falcón.

## EL HOMBRE DE LA BOQUILLA[121]

*Cruz Mejía*

Los obreros están tristes,
las penas los mortifican,
porque se murió su líder,
Galván el electricista.

Fue don Rafael Galván
líder de la democracia,
quería nacionalizar
toda la industria en su Patria.

Toda su vida entregó
por la unidad del obrero,
dos sindicatos unió
y uno fue el mero mero.

Con mucho tesón y esmero,
junto a los telefonistas,
hizo un gremio verdadero
con miles de electricistas.

[121] *Solidaridad, Voz de la insurgencia obrera y popular*, núm. extraordinario, México, 27 de septiembre de 1980, p. 23.

Uruapan está de luto,
cómo no lo había de estar,
si ya se apartó del mundo,
su líder Rafael Galván.

Fueron los líderes charros,
con su espíritu traidor,
los que a Galván expulsaron
porque le tenían pavor.

Mas el pueblo por entero,
ya no concedía otra plática,
dio su apoyo verdadero
a la Tendencia Democrática.

Las calles todas se vieron
llenas de manifestantes,
¡qué aguerrida lucha dieron,
todas las comunidades!

Más arriba de las nubes
una paloma volaba
yo creo era el alma del líder,
arriba ya lo esperaban.

El Hombre de la Boquilla
como le solían llamar,
ya nos entregó su vida,
en julio fue su final.

El jueves tres se murió,
con tristeza se los digo,
su cuerpo se incineró
y fue a dar al Cupatitzio.

Ahora sí, después de muerto,
sobre las aguas camina,
y la fuerza de sus restos
impulsará las turbinas.

Que no hay electricidad,
¿Cómo diablos no va a haber?,
si la genera Galván
su lucha hay que mantener.

Por encima de los filtros,
volaban las palomillas,
aquí se acaba el corrido
del Hombre de la Boquilla.

Rafael Galván Maldonado nació en Uruapan, Michoacán, en 1919. Trabajaba en una estación de radio, como locutor, cuando se inició en la vida sindical. En su juventud estuvo ligado a la línea socialista trotskista.

En 1952 Galván entró de lleno al que después sería el Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (STERM).

Durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz el sindicato de Galván fue hostigado y los agremiados, siguiendo a su líder, resistieron y lograron que su unificación con el Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos de la República Mexicana (SNESCRM) se efectuara en términos dignos y aceptables.

Los dos sindicatos se integraron en el Sindicato Único de Trabaja-

dores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM), en éste Galván encabezó la Comisión Nacional de Vigilancia hasta que fue expulsado junto con sus seguidores, con quienes mantuvo en funcionamiento la llamada Tendencia Democrática del SUTERM.

El 3 de julio de 1980, a los 61 años de edad, murió Rafael Galván cuando todavía era dirigente de la Tendencia Democrática.

## VIVA LA PRENSA LIBRE[122]

*Melo Díaz*

Voy a cantar el corrido
del periodista Buendía,
merecedor de una estatua,
con luz y en la plena vía,
para que todos conozcan
a un héroe de nuestros días.

No se andaba por las ramas
para decir las verdades,
y por difícil que fuera,
él daba con las maldades,
era un hombre insobornable,
por hampa y autoridades.

Que vivan los periodistas
que exigieron garantías,
para esclarecer el crimen
del compañero Buendía,
junto con otros caídos,
que en los archivos dormían.

Don Manuel era su nombre
y su apellido Buendía,
descanse en paz, para siempre,
el hombre que dio su vida
por delatar los delitos
de tanta gente podrida.

Lo mataron indefenso
sin darle tiempo de nada,
sin duda que era un pudiente
porque el culpable no hallaban,
pero por fin lo encontraron,
y muy cerquitas estaba.

Que viva la prensa libre,
escrita o difundida,
los que en ella colaboran
velando la Patria mía,
aquí termina el corrido
del compañero Buendía.

[122] *Viva la prensa libre*, Disco Orfeón, LP-20 H-5421, cantado por Francisco el Charro Avitia, México, 1990.

El zitacuarense Manuel Buendía, famoso y galardonado por su valiente trabajo como columnista y director de diversos periódicos, murió asesinado el 31 de mayo de 1984, como lo narra el corrido, a la edad de 58 años, en la Ciudad de México.

Cinco años después, en el mes de junio de 1989, bajo la constante presión sostenida por la opinión pública y la prensa nacional, se divulgó la resolución al caso Buendía. El resultado apuntaba que el periodista había sido asesinado por instrucciones de José Antonio Zorrilla, el entonces jefe de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), y se supo que al quitar a Buendía del camino se intentaba que éste no denunciara en la prensa las relaciones de la DFS con el narcotráfico.

## LA TRAGEDIA DE SAN JUANICO[123]

*Mario Castillo*

Año del ochenta y cuatro,
diecinueve de septiembre,
una tragedia ha pasado
donde murió mucha gente.

¡Ay! San Juan Ixhuatepec,
con qué tristeza te canto,
tu gente humilde murió,
con mucho dolor y espanto.

Cinco y media en la mañana,
así lo quiso el destino,
ocho explosiones de gas,
les cortaron su camino.

Dicen que fueron trescientos,
la muerte de estos humildes,
la verdad, nadie lo sabe,
para mí que fueron miles.

Diez mil personas quedaron
sin sus hogares queridos,
muchos en los hospitales,
muchos desaparecidos.

Gracias a los estudiantes,
dependencias del Gobierno,
lugares particulares
por no escatimar esfuerzo.

Ya me voy, ya me despido,
al Panteón del Caracol,
a donde están mis hermanos,
a hacerles guardia de honor.

[123] *Dueto Castillo*, Disco Ciudad LP-DC-2028, México, s/f, cantado por el Dueto Castillo.

La madrugada del 19 de noviembre de 1984, en el pueblo de San Juan Ixhuatepec, municipio de Tlalnepantla, Estado de México, hubo una serie de 16 explosiones en la planta de gas licuado de Petróleos Mexicanos (Pemex) y, cuando menos, seis empresas gaseras que surtían de combustible a la metrópoli.

El incendio causado por las explosiones arrasó con el pueblo de San Juan Ixhuatepec y, según cifras oficiales, provocó la muerte de 410 personas, lesiones a otras 4 500 y 200 000 damnificados aproximadamente.

La explosión de San Juan Ixhuatepec ha sido calificada como uno de los peores accidentes tecnológicos del siglo XX.

## 19 DE SEPTIEMBRE[124]

*Rodolfo Martínez Camberros*

Con mi saludo señores
yo les quiero recordar,
lo acontecido en septiembre a
México, mi gran ciudad,
para que tengan presente,
que aún podemos ayudar
a hermanos que por desgracia,
han perdido hasta su hogar.

Mañana del diecinueve,
temprano empezó a temblar,
la tierra se sacudía
como queriendo pelear;
nos reclamaba lo hecho,
mas con furia sin igual:
haber construido cajones,
muy pesados además.

Le quitamos zonas verdes,
ya no podía respirar,
automóviles la ahogaban,
de ellos se logró vengar.
Monumentos coloniales,
casas con gran tradición,
palacios que son su orgullo,
a esos les dio su perdón.

Mas como siempre sucede,
pagaron justos también,
lo pagaron con sus vidas,
miles que son más de cien.

Muchos quedaron muy pobres
sin ninguna propiedad,

[124] Jorge Goldblatt Carranco, *¡Señores tengan presente...!, Primer Concurso Nacional del Corrido*, México, IMSS, 1987, p. 86.

familia y labor perdieron,
o fueron al hospital.

La ciudad se quedó herida,
pero cual sangre vital,
los que aún quedamos con vida,
nos pusimos a ayudar,
ricos y pobres unidos
como hermanos de verdad,
autoridades y pueblo
dieron muestra de hermandad.

Desde lo más apartado
del ámbito nacional
y de todas las naciones
nos vinieron a ayudar.

Dicen que fue terremoto
que no se debe olvidar,
pa' corregir los errores
que hoy debemos lamentar.

Aunque se acabe el corrido
y ya no les diga más,
tenemos que estar conscientes
NO DEBEMOS AFLOJAR.

Unidad, paz y trabajo,
es lo que nos va a salvar,
para que México vuelva
a ser orgullo mundial,
para que México vuelva
a ser orgullo mundial.

## CORRIDO DEL TERREMOTO[125]

*Judith Reyes*

A las siete diez y nueve
del diez y nueve de septiembre
año de mil novecientos
ochenta y cinco pasó;
cayeron las altas torres
a causa de un cataclismo
y luto de golondrinas
sobre la ciudad dejó.

Ay qué pena tan inmensa
es este dolor del pueblo
para arriba y para abajo
tiembla aquí en la capital,
falta el agua y los alambres
de la luz se reventaron
y en la Calle Pino Suárez
cayeron los edificios
como en San Antonio Abad.

En Lorenzo Boturini
murieron las costureras
manos, hilos y tijeras
inmovilizó el temblor,
porque techos y paredes

[125] Judith Reyes, *op. cit.*, nota 114, pp. 200-202.

de las fábricas cayeron
sobre las trabajadoras
fustigadas del patrón.

Hartas casas ya no existen
en Tepito y en la Roma
y tampoco en Tlatelolco
el edificio Nuevo León;
allí Plácido Domingo
mano a mano con la muerte
empeñado en el rescate
de su gente y tanta gente
desgarró su corazón.

Traigan palas, traigan grúas
porque hay muchos bajo tierra
el oxígeno les falta
en esta vida temporal;
¿dónde están, dónde quedaron
mis amigos tan queridos?
¿dónde están mis familiares
que no los puedo encontrar?

Ya después del terremoto
llegaron hartos soldados
pero no trajeron palas
para ponerse a buscar,
aquí sobran los fusiles
el pueblo decía enojado,
que se vayan los soldados,
los soldados que se vayan
porque vienen a robar.

Conmovido el extranjero
su ayuda mandó en aviones
su experiencia en terremotos
nos dio el pueblo japonés,
Cuba, Francia y Nicaragua,
Inglaterra y Alemania
y de Rusia tan lejana
su ayuda sin interés.

Estados Unidos echa
la mano como ninguno
causa de esto desparrama
al fin la buena vecindad;
ya es tiempo que el presidente
mejor nos vaya diciendo
cuánto va a cobrar el gringo,
cuánto va a cobrar el gringo
por lo que dice que da.

En los primeros derrumbes
se abatió el Hospital Juárez
sepultando muchachitos
que empezaban a vivir,
apenas recién nacidos
y ocho días desamparados,
semillitas de la vida
se negaron a morir.

Enfermeras y doctores
en servicio perecieron
bata blanca su mortaja
verde monte, su laurel,
palomita yo te pido
un consuelo para el pobre
pues con este terremoto
y la ayuda propalada
nos tocó la de perder.

El 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 horas, un fuerte terremoto de 7.5 grados en la escala de Richter, sacudió a la metrópoli y a varios estados de la República, por espacio de un minuto y medio; al día siguiente, a las 19:38 horas, otro temblor se dejó sentir, esta vez de 6.5 grados.

Los daños provocados por los sismos nunca fueron bien cuantificados, pero además de la suspensión de los servicios de teléfono, electricidad y agua potable se calculó que hubo alrededor de 15 000 muertos (cifra no comprobada), aunque oficialmente se habló de 5 000. De la misma manera, más de 3 000 edificios sufrieron daños considerables mientras otros se desplomaron sepultando a sus habitantes.

La fotografía del hotel y del cine Regis, cuya marquesina anunciaba el estreno de la película *Vidas errantes*, de Juan Antonio de la Riva, desplomados y envueltos en llamas, viajó por todo el mundo. Era la imagen de la destrucción causada por el terrible temblor.

Considerado como la peor tragedia de la Ciudad de México, el terremoto de 1985 mostró una poco conocida faceta solidaria de los habitantes de la urbe. Salvo algunos aislados actos de rapiña y con vigilancia oficial, la población civil tomó en sus manos la ayuda y el rescate de las víctimas del sismo.

Con todos los servicios suspendidos, la actividad voluntaria ciudadana, organizada de improviso, no paró, tendiendo la mano a los múltiples afectados y superando con mucho a las acciones oficiales. De hecho, la manera de pensar y de vivir de los habitantes del Distrito Federal cambió con los sismos del 85; durante el trance, la capital también recibió ayuda internacional enviada por diversos países.

Así, no fueron pocos los corridos que, siguiendo la tradición, cantaron la tragedia.

## DURO, DURO, DURAZO[126]

*José Luis Hernández*

Últimamente la paso en viajar,
toda la Tierra y todo el ancho mar,
mi sueño está hecho realidad,
ya pertenezco a la gran sociedad.

Si a la Argentina, España o al Japón,
o al puente Brooklyn, que está en Nueva York,
pero en el África vivo mejor,
porque hay negritos y ése es mi color.

Y si aburrido quiero descansar,
allá en Guerrero me pongo a nadar,
tengo un pequeño codito de mar,
o en mi disco me pongo a bailar.

Tengo una parte para descansar,
y esta es mi parte para meditar,
mientras González me puede ayudar,
mis intereses a recolectar.

Para eso trabajé...

Coro:
Duro, duro, duro Durazo.

Para tener apenas
mi cabañita
mi cristalazo.

Seis años trabajé...

Coro.

Soy poli de primera
y para morder
soy generalazo.

Recitado:
No tiene la culpa El Negro,
sino el que lo hizo gendarme.

Mis centenarios guardo pa' gastar,
que, con trabajo, yo pude juntar,
dinero nunca me puede faltar
en Suiza tengo hasta para prestar.

Al del librito, quiero yo encontrar,
porque allá en Tula pronto irá a parar,
si tengo armas, es para cuidar,
mis dos jacales que pude comprar.

Para eso trabajé...

Coro.

Y nunca compro riesgos
en estos días de Serranazos.

[126] *Duro, duro, Durazo/El Pasajero del Norte*, México, Disco Orfeón/DIMSA, LP-DML-8012, 1990, cantado por Francisco el Charro Avitia.

Seis años trabajé...

Coro.

Soy poli de primera
y para morder
soy generalazo.

Arturo Durazo Moreno nació en Cumpas, Sonora, en 1924. De joven hizo estudios sobre administración y trabajó en el Banco de México.

En el año de 1948 Durazo inició una tristemente famosa carrera como agente y comandante dentro de diversos cuerpos policiacos.

Amigo de la infancia del presidente José López Portillo, éste lo nombró director general de Policía y Tránsito del Distrito Federal, cargo que desempeñó de 1976 a 1982. Durante su administración, caracterizada por el terror y la prepotencia, Arturo Durazo, alias el Negro Durazo, recibió múltiples reconocimientos y se hizo llamar "general".

En 1983 la prensa nacional dio a conocer algunas de sus posesiones, entre las que se incluían dos enormes y ostentosas mansiones en Tlalpan y en Zihuatanejo, así como una colección de armas y otra de automóviles, entre otros valiosos objetos.

Dado lo inexplicable de la procedencia de su riqueza y acusado de varios crímenes graves, el Negro Durazo fue procesado penalmente y tras largas diligencias se logró su extradición de Estados Unidos, toda vez que el ex jefe de la policía del Distrito Federal había sido perseguido en varios países por la justicia mexicana.

Encarcelado en 1987, el Negro Durazo fue sometido a juicio y aun así, con la opinión pública en contra, ganó un litigio contra su presunto biógrafo, José González González, autor del libro *Lo negro del Negro*.

En el corrido de *Duro, duro, Durazo*, José Luis Hernández nos da la versión satírico-musical del lamentable caso de impunidad y corrupción policiaca que significó la gestión de Arturo Durazo Moreno, quien falleció el 5 de agosto del 2000.

## YA ES GOBERNADOR CUAUHTÉMOC[127]

*Rutilo Durán Balderas*

Ya es gobernador Cuauhtémoc,
del Distrito Federal,
si queremos ver el cambio
lo tenemos que apoyar.

Se los dice un perredista,
que es fundador del Partido:
"Yo no soy oportunista,
con mucho orgullo lo digo".

Felicito a mis amigos
y a todos en general
que votaron por Cuauhtémoc,
él no los va a defraudar.

Yo le agradezco a la gente
que confía en el PRD,
seguiremos avanzando
con el apoyo de usted.

El ingeniero triunfó
porque en él confía la gente,
con él habrá democracia,
todo será diferente.

El triunfo hay que festejarlo,
pero que sea trabajando,
hay que poner el ejemplo
para seguir avanzando.

México, país hermoso,
tu gente mucho ha sufrido,
Cárdenas es muy valioso
y hará de ti un paraíso.

Diciembre cinco, la fecha,
es el cambio de poderes
el PRD, con Cuauhtémoc,
cumplirá con sus deberes.

Mucha suerte, ingeniero,
le deseamos mucha gente,
porque en el año dos mil,
usted será presidente.

Porque en el año dos mil,
usted será presidente.

En 1988 Cuauhtémoc Cárdenas contendió como candidato a la Presidencia de la República por el Frente Democrático Nacional, que reunió a diferentes fuerzas opositoras y partidos políticos como el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana al que Cárdenas se afilió en un principio. Después Heberto Castillo declinó su candidatura por el Partido

[127] *Corridos de la Revolución Democrática*, México, casete PRD 007, Stereo, cantado por Margarito Torres.

Mexicano Socialista y Rosario Ibarra por el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

El 5 de mayo de 1989 nació el Partido de la Revolución Democrática y en 1994 lanzó como candidato a la Presidencia de la República al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y, además de avanzar el incremento del número de simpatizantes adeptos, curules, gubernaturas y municipios captados en el país, en 1997, Cárdenas Solórzano, como candidato del PRD, compitió y triunfó en las primeras elecciones para gobernador del Distrito Federal, en lo que significó la liberación de los derechos políticos de los habitantes capitalinos; así como la apertura del acceso al poder, en una cada vez más caótica y poco gobernable metrópoli con 20 millones de habitantes a los que, hasta antes de la elección y toma de posesión de Cuauhtémoc Cárdenas, el Ejecutivo Federal les asignaba su gobernante cada tres años.

## BARNÉS Y LA HUELGA EN LA UNAM[128]

"¡Son grupos minoritarios!"
gritaba Barnés de Castro,
cuando miles de estudiantes
lo quemaban en un rastro.

Fue en un rastro pues allí
es donde mueren los bueyes,
que no saben defender
lo que les mandan las leyes.

Las leyes universitarias
que ordenan autonomía
pa' que el Rector no le rinda
al gobierno pleitesía.

Pero este Judas Barnés
resultó peor que Carpizo
pues se le empinó a Zedillo
por eso le dan macizo.

Le dan duro con los paros
pa' los cobros derogar
que es una de las medidas
pa' la UNAM privatizar.

Pero alumnos muy conscientes
ya se han organizado,
formaron ya su Consejo
para ordenar los paros.

[128] *Machetearte*, núm. 11, México, 30 de marzo de 1999, p. 5.

Y no es que estos alumnos
quieran detener las clases,
lo que pasa es que los paros
son pa' informar a las bases.

Pues Barnés tan sólo dice
como en la televisión:
"Son grupos minoritarios
que afectan la educación".

Por eso el estudiante
con acciones muy prendidas
evidencia a Barnés
y a la prensa vendida.

También en "68"
al estudiante atacaron
y después de treinta años
homenajes les brindaron.

Por ello al estudiante
que hoy defiende a la UNAM
le digo: "quema a Barnés
por Judas neoliberal".

¡Que vivan los estudiantes!,
que ahora son el relevo
mostrando organizados
que lo que les sobra es huevos.

# Fuentes

## *Bibliografía*


Arrieta Silva, Enrique, *Corridos revolucionarios*, Durango, Editorial del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Durango (Cuadernos) núm. 14, 1990.

Avitia Hernández, Antonio, *Corrido histórico mexicano. Voy a cantarles la historia*, 5 t., México, Editorial Porrúa, (Sepan Cuantos...), núms. 675 a 679, 1997-1998.

Basurto, Jorge, *La clase obrera en la historia de México, del avilacamachismo al alemanismo (1940-1952)*, t. XI, México, Siglo XXI/UNAM, 1984.

Baudot, Georges y Tzvetan Todorov, *Relatos aztecas de la Conquista*, México, Conaculta/Grijalbo, (Los Noventa), núm. 7, 1990.

Casasola, Gustavo, *Seis siglos de historia gráfica de México*, 10 t., México, Editorial Gustavo Casasola, 1978.

Castillo Nájera, Francisco, *Corridos y canciones del siglo XIX (glosa al programa de Concha Michel, Palacio de Bellas Artes, 25 de mayo de 1945)*, Durango, Editorial del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Durango (Cuadernos) núm. 8, 1987.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, México, Ed. Porrúa (Sepan Cuantos...), núm. 5, 1976.

Díaz Roig, Mercedes y Aurelio González, *Romancero tradicional de México*, México, UNAM, 1986.

*Diccionario Porrúa, historia, biografía y geografía de México*, México, Editorial Porrúa, 6a. ed., 1995.

Garibay Kintana, Ángel María, *Historia de la literatura náhuatl*, México, Editorial Porrúa, (Sepan Cuantos...), núm. 626, 1992.

Gill, Mario y col. *La huelga de Nueva Rosita*, México, spi, 1959.

Giménez, Catalina H. de., *Así cantaban la Revolución*, México, Conaculta/Grijalbo, (Los Noventa), núm. 7, 1990.

Goldblatt Carranco, Jorge, *¡Señores tengan presente...! Primer Concurso Nacional del Corrido*, México, IMSS, 1987.

Gortari Rabiela, Hira de, y col. *Distrito Federal, historia y geografía, tercer grado*, México, SEP, 1996.
Gruzinski, Sergei, *El destino truncado del imperio azteca*, México, Aguilar Universal (Historia) núm. 32, 1992.
Herrera Frimont, Celestino, *Corridos de la Revolución*, Pachuca, Hidalgo, Ediciones del Instituto Científico y Literaric, 1934.
*Historia General de México*, 2 t., México, El Colegio de México, 1976.
Isla, Carlos, *El Tigre de Santa Julia*, México, Editorial Universo, 1984.
———, *La Banda del Automóvil Gris*, México, Editorial Universo, 1983.
León Portilla, Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961.
*Los mejores corridos mexicanos (con acompañamientos para guitarra)*, México, Gómez Gómez Editores, s/f.
Macazaga Ordoño, César, *Corridos de la Revolución Mexicana (edición facsimilar de Corridos de la Revolución Mexicana de 1910 a 1930 y otros notables de varias épocas, colección de 100 corridos publicados por Eduardo Guerrero en 1930)*, México, Editorial Innovación, 1985.
Maltos Ruiz, Agapito, "El corrido de los mineros", en Gill, Mario y col. *La huelga de Nueva Rosita*, México, spi, 1959.
María y Campos, Armando de, *La Revolución Mexicana a través de los corridos populares*, 2 t., México, Biblioteca del INEHRM, núms. 25 y 26, 1962.
Mendoza, Vicente T., *El corrido mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, (Colección Popular) núm. 139, 1984.
———, *Lírica narrativa de México (El corrido)*, México, UNAM, 1976.
———, *La música en la época de la Reforma*, la Intervención y el Imperio, mecanuscrito inédito, Fondo Vicente T. Mendoza, Biblioteca Nacional, UNAM.
———, *La canción mexicana* (ensayo de clasificiación y antología), México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
———, *Glosas y décimas de México*, México, Fondo de Cultura Económica (Colección Letras Mexicanas) núm. 32, 1957.
———, *El corrido de la Revolución Mexicana*, México, Biblioteca del INEHRM, núm. 5, 1956.
———, *El romance español y el corrido mexicano*, estudio comparativo, México, UNAM, 1939.
Miranda, Jorge, *Del rancho al bataclán, cancionero del teatro de revista (1900-1940)*, México, Museo de las Culturas Populares/SEP, 1989.
Moreno, Daniel, *Nicolás Romero, arquetipo de chinacos*, México, SEP, (Serie La Victoria de la República, Cuadernos de Lectura Popular) núm. 112, 1968.

Monsiváis, Carlos, *A ustedes les consta*, México, Ed. Era, 1981.
Mussacchio, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México*, México, Andrés León Editor, 1990.
Olivera de Bonfil, Alicia, *La literatura cristera*, México, INAH, 1970.
Ovilla, M. Manuel/Medina Ignacio y Aguilar Rubén, *Ideología del Consejo Nacional de Huelga, México, 1968, canciones y carteles*, México, Editorial Heterodoxia, 1971.
Reed, John, *México Insurgente*, Editorial Porrúa, Colección "Sepan Cuantos..." No. 336, 1987.
Reyes, Judith, *El corrido, presencia del juglar en la historia de México*, Universidad Autónoma de Chapingo, 1997.
Río, Alfonso del, *Cantar de Silvestre Revueltas*, México, Revista Musical Mexicana, 1937.
Romero Ocampo, Lourdes y col. *Distrito Federal, ancestrales ahuehuetes, juguetones alebrijes*, México, SEP, Monografía Estatal (sic), 1988.
Romero Flores, Jesús, *Corridos de la Revolución Mexicana*, México, Costa Amic Editores, 1979.
Ruiz de Velasco Padierna, Marcela, *Estado actual del corrido en Monterrey, Nuevo León*, México, Tesis profesional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Iberoamericana, 1965.
Sahagún, fray Bernardino de, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, México, UNAM, Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl, Informantes de Sahagún núm. 2, 1958.
———, *Historia General de las cosas de Nueva España*, México, Ed. Porrúa (Sepan Cuántos...), núms. 3000, 1992.
Sánchez Salazar, Leandro, *Así asesinaron a Trotsky*, México, La Prensa (Populibros), 1955.
Stanford, E. Thomas, *El villancico y el corrido mexicano*, México, INAH (Colección Científica), núm. 10, 1974.
Tarracena, Alfonso, *La verdadera Revolución Mexicana*, 11 t., México, Editorial Porrúa (Sepan Cuantos...), núms. 610 a 620, 1994 a 1996.
Turrent, Lourdes, *La conquista musical de México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
Vázquez Santa Anna, Higinio, *Cantares mexicanos*, México, Ediciones de León Sánchez, s/f.
———, *Canciones, cantares y corridos mexicanos*, 2 t., México, spi, 1925.
———, *Canciones, cantares y corridos*, 2 t., Ed. del autor, 1935.
Vélez, Gilberto, *Corridos mexicanos*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1982.
Zaid, Gabriel, *Ómnibus de poesía mexicana*, México, Siglo XXI Editores, 1971.

## *Fonografía*


Avitia, Francisco el Charro, *Duro, duro, Durazo / El pasajero del norte*, México, Disco Orfeón/DIMSA, LP-DML-8012, 1990.

Dueto Castillo, México, Disco Ciudad, LP-DC-2028, s/f.

Durán Balderas, Rutilio, *Corridos de la Revolución Democrática*, México, casete PRD, 007, 1997.

*El percance del Metro*, México, Disco Decosasian, 3-1045, cantado por Los Cardenales de Zacatecas, 1977.

Hernández, Guillermo, *The Mexican Revolution, The Heroes an Events, 1910-1920*, and Beyond, El Cerrito, California, Álbum de discos Folkloric Records, núms. 904/44, s/f.

*Iztacalco en lucha*, México, Disco LP-12-01, Unión de Colonos de Iztacalco e Iztapalapa, Zona Expropiada, AC, s/f.

Reyes, Judith, *Mexique, crónica mexicana*, Disco Le Chant Du Monde, G.U.-LDX-74421, Colección Le Noveaux Chansonner International, s/l, s/f.

Russek, Antonio, *Corridos Viejos Corridos*, México, Disco LP, ICREM núm. 38, Instituto de Conservación y Recuperación Musical, S.C., 1992.

Valdez Leal, Felipe, *Caballos famosos*, México, Disco LP-HL-8181, Headleners Series, Harmony/CBS, 1964.

*Viva la prensa libre*, México, Disco Orfeón, LP-20H-5421, cantado por Francisco el Charro Avitia.


## *Fuentes de archivo*


Archivo General de la Nación, AGN, Fondo Secretaría de Cámara, Serie Operaciones de Guerra.

Colección de Hojas sueltas de Imprentas Populares de Antonio Vanegas Arroyo, Eduardo Guerrero y otros, Biblioteca de El Colegio de México (fondo reservado).

Colección de manuscritos y hojas sueltas del corridista Antonio Raymundo Muros, facilitada por su hijo Moisés, recogida por Antonio Avitia Hernández, en 1987.

Fondo de Impresos Sueltos de la Biblioteca Nacional, UNAM (fondo reservado).

Fondo Vicente T. Mendoza, Biblioteca Nacional UNAM (fondo reservado).

## *Hemerografía*

*Cancionero de moda*, núm. 48, s/p, s/l, s/f.
*Excélsior*, primera sección, México, 3 de agosto de 1975.
*Machetearte*, núm. 11, México, 30 de marzo de 1999.
*Solidaridad. Voz de la Insurgencia Obrera y Popular. Homenaje a Rafael Galván*, México, número extraordinario, 27 de septiembre de 1980.
Weinberg, Liliana Irene, "La poesía tradicional épico-narrativa en Argentina", en: *Folklore Americano*, núm. 40, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, julio-diciembre de 1985, pp. 5-62.

## *Mapografía*

Palacios Roji García, Joaquín y Agustín Palacios Roji García, *Guía Roji*, Ciudad de México, 1999, México, Ed. Guía Roji, 1999.

*Corridos de la capital*

— con un tiraje de 1 000 ejemplares —
lo terminó de imprimir la Dirección
General de Culturas Populares del
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
en los talleres de Litográfica Electrónica, S. A. de C. V.,
Vicente Guerrero 20-A, San Miguel Iztapalapa, 09360,
en el mes de agosto del 2000.

Fotografía de portada:
Centro de Información y Documentación
Diseño de portada: Javier Aguilar.
Cuidado de la edición:
Subdirección de Publicaciones de la
Dirección General de Culturas Populares

Centro de Información y Documentación
Alberto Beltrán
079577

CONACULTA
CULTURAS POPULARES

*Corridos de la capital* es una obra que explora la vertiente histórica de este género musical y, de manera acuciosa, encadena cronológicamente hechos relevantes y tragedias que impactaron la memoria colectiva de la vieja Ciudad de los Palacios. Pero la historia oral, cantada y contada, también se nutre de reflexiones, vivencias y descripciones del terruño, y recupera subrepticiamente las versiones y visiones populares de los sin voz, de los excluidos de la historia.

Sin discutir ni tomar partido sobre los polémicos orígenes del corrido, Antonio Avitia precisa de manera sintética los alcances de su obra, dividida en cuatro partes, y explica el contexto histórico y social de cada canción. De las fuentes prehispánicas, que narran los últimos destellos del imperio tenochca, a las luchas democráticas recientes, que han tenido como escenario privilegiado la Ciudad de México, los corridos compilados por Avitia dan cuenta de la importancia social de este género en la vida de nuestra gran metrópoli.

Con esta edición, la Dirección General de Culturas Populares contribuye a la difusión y revaloración de una expresión popular representativa de las identidades nacional y regionales. El corrido, más allá de la comercialización y la moda, es el pulso del sentir y la idiosincrasia de la sociedad mexicana.

9 789701 851265